

El perfil de los estudiantes ingresantes a la Universidad de Buenos Aires: un inicio de comparación con los estudiantes que ingresan a la educación superior en los Estados Unidos	Título
Martínez Sameck, Pablo - Autor/a Chávez Molina, Eduardo - Autor/a Toer, Mario - Autor/a	Autor(es)
Buenos Aires	Lugar
IIGG, Instituto de Investigaciones Gino Germani	Editorial/Editor
2003	Fecha
Documentos de Trabajo no. 34	Colección
Estudiantes; Análisis comparativo; Educación superior; Educación universitaria; Universidades; Jóvenes; Argentina; Estados Unidos;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/iigg-uba/20100413094208/dt34.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Documentos de Trabajo

n° 34

El perfil de los estudiantes ingresantes a la Universidad de Buenos Aires

Un inicio de comparación con los estudiantes que ingresan a la educación superior en los EEUU

**Mario Toer
Pablo Martínez Sameck
Eduardo Chávez Molina**

Diciembre de 2003



**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
ARGENTINA**

Los DOCUMENTOS DE TRABAJO son elaboraciones de investigadores del Instituto. Previo a su publicación, estos documentos son evaluados por dos especialistas en el tema y luego discutidos en un Seminario, con la presencia de los autores/as y de investigadores del Instituto.

Asesora Editorial: Mabel Kolesas

Gráfica: Ana Piaggio

ISBN 950-29-0645-4

Fecha: diciembre de 2003

**Instituto de Investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales. UBA
Uriburu 950, 6° piso
(C1114AAB) Buenos Aires. Argentina
Teléfono: (5411) 4508-3815; Fax: (5411) 4508-3822
e-mail: iigg@mail.fsoc.uba.ar
Centro de Documentación e Información
e-mail: cdi@mail.fsoc.uba.ar
<http://www.fsoc.uba.ar>**

Resumen

¿Se parecen crecientemente los jóvenes de uno y otro país? Esta Investigación fue llevada a cabo a partir de una encuesta a 1000 estudiantes recién ingresaron al Ciclo Básico Común de la UBA, quienes fueron indagados en muy diversos temas que incluyen la opinión sobre temas centrales de nuestro tiempo, aspectos culturales y costumbres. Construimos un cuestionario que resultara significativo para nuestro medio, e hiciera posible a su vez una comparación con la Investigación que desde hace 30 años realiza la Universidad de California sobre todos los ingresantes a la educación superior en EEUU desde su Higher Education Research Institute.

Abstract

Are the young people of Argentina and the United States becoming more and more alike? This investigation was carried out by way of a survey of 1000 incoming students in the Ciclo Básico Común of the UBA. The subjects of the survey were asked about a wide range of the central themes of our times, cultural aspects and customs. We developed a questionnaire that would be meaningful within our cultural context, and, at the same time, make possible a comparison with the study of all of the incoming college freshmen in the US carried out every year for the last thirty years by the Higher Education Research Institute at the University of California.

Mario Toer

Sociólogo, Profesor Titular de Sociología en el CBC y Profesor Titular de Política Latinoamericana en la Carrera de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Investigador del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Profesor invitado en Universidades de EEUU y Gran Bretaña

Pablo Edgardo Martínez Sameck

Sociólogo, diploma de honor de la UBA, Profesor Titular Sociología UBA, Egresado del Programa Buenos Aires Postgrado de Ciencias Sociales con orientación en Ciencias Políticas FLACSO, Convencional Nacional Constituyente (MC), ex vice Decano, ex Decano (reelecto), ex vicerrector UNLZ, ex Subsecretario de Promoción de Programas de Educación Superior en Red de la UBA

Eduardo Chávez Molina

Sociólogo, Master en Política Evaluación y Gerencia Social (FLACSO), Doctorando en Ciencias Sociales (FLACSO), docente de la carrera de Sociología, y auxiliar de Investigación, Instituto de Investigaciones Gino Germani (FSOC/UBA)

Introducción

La presente Investigación –que contó con el apoyo de la Fundación Antorchas, y cuyo aporte fue central para su desarrollo- ha sido encarada después de haber llevado a cabo varias experiencias previas desde 1985, siempre centradas en indagar sobre el *perfil de los estudiantes* y las distintas facetas y problemáticas de la *vida estudiantil universitaria al interior de la Universidad de Buenos Aires (UBA)*¹.

Esta vez, además de seguir profundizando en la línea de conocer el *perfil de los estudiantes*, en este caso los que recién ingresan, nos hemos propuesto encarar una comparación con los estudiantes que se incorporan a la enseñanza superior en los Estados Unidos de América.

Creemos que lo que hemos obtenido resulta sumamente interesante. Más allá de cualquier tipo de valoración, resulta hoy en día evidente la preponderante gravitación de la producción cultural de consumo masivo de los EEUU en el mundo y mucho más aún en nuestro continente, consecuencia de su situación dominante en todos los terrenos. Sin salir de lo obvio, baste ver el impacto de las llamadas superproducciones cinematográficas, las series para la TV, los CDs y video clips musicales y demás enlatados para el cable, que consume la mayoría de nuestros jóvenes. No son menos importantes otros cursos institucionales, a través de los cuales se difunden los valores y estereotipos que son hoy los dominantes, también, en el terreno de la cultura: Internet, la formación de intelectuales en las Universidades norteamericanas, etc.

De allí que sea más que pertinente preguntarnos: ¿Se parecen de manera creciente los jóvenes de uno y otro país? Para nuestra Investigación, hemos llevado a cabo una encuesta a 1.000 estudiantes, recién ingresados a las aulas del Ciclo Básico Común² de la UBA, quienes fueron indagados sobre los más diversos temas. Hemos recurrido a un cuestionario que fue construido con detenimiento; inspirado en el utilizado en los EEUU, año tras año y desde hace 30, por la UCLA -*Universidad de California en Los Angeles*-, desde su *Higher Education Research Institute*, concibiendo

¹Toer, Mario: El perfil de los estudiantes de la UBA. El trabajo, la política, la religión, los medios; Bs.As.: EUDEBA 1998.

Toer, Mario: Cómo son los Estudiantes. Perfil Socioeconómico y Cultural de los Estudiantes de la UBA. Bs.As.: ECA-Catálogos. 1990.

Toer, Mario: El Movimiento Estudiantil. De Perón a Alfonsín (1946-1986), 2 Tomos; Bs.As.: Centro Editor de América Latina. 1988.

Los estudiantes, 25 años después en "Testimonios a 25 años del golpe"; FUBA, Programa de Derechos Humanos de la UBA y Página 12, Bs. As., Marzo del 2001.

Balardini, Sergio (comp.) El perfil de los estudiantes que ingresan a la UBA. Los ingresantes al CBC en el área de estudios sociales y su visión de las personalidades del siglo en "La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo"; colección Grupos de Trabajo CLACSO. Buenos Aires: CLACSO. Noviembre de 2000.

Reforma con Todos. Cómo enfrentar la deserción en la UBA (Págs 57 a 61) en "Primer encuentro de docentes del Ciclo Básico Común", CBC – Junta Interdepartamental, Bs.As., Nov. 2000

² Ciclo de iniciación obligatorio, de conformidad con sus perfiles, para todos los estudiantes del primer año de las diferentes Carreras de la Universidad de Buenos Aires; cobrando propia especificidad para la Facultad de Ciencias Económicas, y con pequeñas excepciones para unos pocos recorridos de títulos técnicos menores de muy pocas otras facultades.

preguntas que, al mismo tiempo que resultaran significativas para nuestro medio, hicieran a su vez posible una comparación con dicha investigación. Los datos de la encuesta tomada como referencia tuvo como universo a los *ingresantes* en el año 1999, en los EEUU, con recursos propios del primer mundo: 261.217 encuestados de 462 instituciones universitarias de todo el país³.

Esperamos que el aporte que llevamos a cabo pueda dar lugar, incluso, a una posible generalización de esta *herramienta*, a partir de establecer acuerdos con otras Universidades pares, para permitir la comparación y su sostenimiento en el tiempo. Creemos que así habremos de disponer de la información adecuada y pertinente relativa a los cambios culturales y de tendencias, imprescindible para sustentar políticas en un medio donde los ritmos de transformación que se vienen sucediendo son crecientes y más vertiginosos. A su vez, como lo hemos sostenido en distintas oportunidades, creemos de este modo obtener elementos que dan cuenta también de cambios en la vida cultural de amplios sectores de la población al tratarse de un ámbito que suele anticipar aspectos que no tardan en generalizarse mucho más allá de las fronteras universitarias.

Es nuestro interés, entonces, poder dar cuenta de un *perfil de los estudiantes* en los planos volitivos, culturales, socioeconómicos, de expectativas, de la calidad en su formación educativa, de la estructura familiar, del nivel de escolaridad de los familiares, de sus vínculos con la orientación profesional y/ o académica ya existente en su ámbito de proveniencia, de sus especializaciones, sus niveles de lectura, inserción laboral, la utilización del tiempo libre, la caracterización de sus grupos primarios y secundarios de pertenencia, su grado de confiabilidad con las diferentes instituciones de la sociedad civil y del Estado, los medios masivos de comunicación, la sexualidad, religiosidad, usos y costumbres, sus diversos grados de compromiso en materia social, política general - como específicamente estudiantil-, y demás instituciones formalizadas.

Las características de la muestra, llevada a cabo con la información que nos brindara la *Prosecretaría de Planificación de la Secretaría Académica del Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires*, es de las que se denominan como *muestra probabilística por conglomerados, estratificada por las variables de control: sedes, Carreras y horarios*, para permitir una cobertura lo más integral y ponderada del universo de los ingresantes. Así fue posible contar con una muestra representativa de los 64.000 ingresantes de ese año, que constituyen nuestro universo. El formulario, que adjuntamos en el Anexo, está concebido para una *encuesta autosuministrada*, que fue completada en las respectivas Comisiones de Trabajos Prácticos de las distintas sedes del CBC –previamente seleccionadas según los criterios de la muestra- por el conjunto de

3 Los datos de la encuesta de los EEUU, provienen del *overview* de la Investigación llevada a cabo por Sax, L. J., Astin, A. W., Korn, W. S., & Mahoney, K. (1999). *The American Freshman: National Norms for Fall 1999*. Los Angeles: Higher Education Research Institute, UCLA.

los estudiantes presentes en las mismas (posteriormente fueron descartados los formularios de los que habían concretado su ingreso en años anteriores y se encontraban cursando materias pendientes). Siempre estuvo presente un integrante del *equipo encuestador*, que debió informar sobre la modalidad requerida y responder a las dudas que pudieran surgir. La fecha de la toma de la encuesta definitiva tuvo lugar en las dos últimas semanas de la segunda quincena del mes de abril del año 2000.

La diversidad de temas que abordamos es de tal magnitud que sería presuntuoso pretender realizar una aproximación en profundidad de cada uno de ellos. Nuestra tarea pretende brindar, a modo de información, un insumo que pueda ser objeto de profundización por parte de quienes se interesen o sean estudiosos respecto de la *cuestión universitaria*, sus cambios –no siempre ellos de sencillo registro-, así como también ofrecer una base de datos elocuente para el tema de los jóvenes en general, incluso en abordajes que trascienden la condición estudiantil, tales como el plano de la vida cultural, política o de género, entre otras tematizaciones posibles.

1º Sección

I. Cómo son los ingresantes a la UBA. Contraste con los ingresantes en EEUU

I. Perfiles socio demográficos

En esta sección pasaremos revista a los principales datos *descriptivos* de índole socio demográfica de los estudiantes de nuestra encuesta, y haremos referencias comparativas con algunos de los datos salientes de la muestra de los EEUU.

Sexo y edad

Cuadro N° I. 1 Sexo

	Casos	%	Casos EEUU	% EEUU
Masculino	397	39,7	120.421	46.1
Femenino	603	60,3	140.796	53.9
Total	1000	100,0	261.217	100.0

La muestra quedó constituida por 39,7% de varones y 60,3% de mujeres, situación que ratifica la tendencia hacia la *feminización* que se ha venido señalando en las últimas investigaciones, y que coincide casi exactamente con los datos suministrados por el último Censo, llevado a cabo, con posterioridad, por la propia Universidad de Buenos Aires (El Censo UBA 2000 arroja para el CBC: 40,1% de varones, y 59,9% de mujeres)⁴. Por lo que puede verse, el proceso de *feminización* es más acentuado en nuestro país que en los EEUU.

Cuadro N° I. 2 Edad

	Casos	%	% Acumulado	Censo 2000	EEUU
18 años	255	25,5	25,5	25,5	68,4 ⁵
19 años	366	36,6	62,1	24,7	27,9
20 años	130	13,0	75,1	14,6	1,9
21 a 24 años	174	17,4	92,5	22,5	1,0
25 a 29 años	48	4,8	97,3	7,5	0,4
30 a 39 años	16	1,6	98,9	4,5	0,4
40 o + años	11	1,1	100,0	2,4	0,1
Total	1000	100,0			

La pregunta sobre la *edad*, estuvo formulada en términos de *cuántos años contaría el entrevistado al finalizar el año 2000*, razón por la cual los promedios son algo mayores que los habituales, particularmente por el incremento de los que llegan a los 19 años, en comparación con los datos censales. La cuarta parte de la muestra, 25,5%, posee 18 años. Si a ellos se les anexan los jóvenes de 19 años, constituyen el 62,1% de la muestra. Y si a estas dos categorías, se le agrega la de los jóvenes de 20 años -el 13% de la muestra-, la acumulación de las tres categorías etarias más jóvenes constituye las tres cuartas partes de la muestra, 75,1%, algo más

⁴ En el Censo de la UBA de Octubre de 2000 el total de alumnos es de 253.260, 39,9% masculino y 60,1% femenino.

⁵ Incluyen un 1,9% de 17 años y un 0,1% de 16 o menos

que el 64,8% que surge de los datos del Censo UBA 2000. Las edades de los más adultos expresan porcentajes algo menores que los que se registran en el Censo, particularmente en la franja de 30 a 39 años, lo que puede atribuirse al hecho de que la encuesta fue tomada en las aulas de Trabajos Prácticos, y puede presumirse que existe una menor regularidad en la concurrencia que de los de más edad, ya sea por motivos de trabajo o familiares, y que parte de éstos, con mayor frecuencia, se presentan a dar materias en calidad de libres. En cualquier caso, creemos que estas aproximaciones, obtenidas al azar, otorgan a nuestra muestra un grado suficiente de consistencia.

Puede observarse también que la encuesta de los EEUU, que como dijimos incluye a todas las instituciones consideradas terciarias, cuenta con porcentajes de adultos muy inferiores a los locales.

Facultades y Carreras

Cuadro N° I. 3. Facultades

	Casos	%
ECONÓMICAS	220	22,0
MEDICINA	159	15,9
DERECHO	120	12,0
ARQUITECTURA	100	10,0
SOCIALES	100	10,0
INGENIERÍA	80	8,0
PSICOLOGÍA	80	8,0
F. y LETRAS	40	4,0
EXACTAS	30	3,0
ODONTOLOGÍA	21	2,1
FARMACIA	20	2,0
VETERINARIA	20	2,0
AGRONOMÍA	10	1,0
Total	1000	100,0

En el Cuadro anterior, aparecen los porcentajes y números de casos de la *muestra* según las *Facultades* en las cuales seguirán sus estudios los recién ingresados al CBC, con totales redondeados según las demandas de ingreso que se habían operado el año anterior.

Con estos totales, se confeccionó un reagrupamiento de las *Facultades*, para obtener categorías que expresen tendencias lo suficientemente definidas, tomando como eje a la distribución de las *Carreras* en lo que hace a sus énfasis en las orientaciones científicas y/ o profesionales; valiéndonos de la experiencia de nuestros trabajos anteriores se procuró, a su vez, construir cuatro grupos que compatibilicen suficiente homogeneidad con alguna similitud en sus proporciones. La intención es que, con tal recategorización, se puedan obtener observaciones más reveladoras e indicativas. Los 4 grupos son: *Sociales profesionales: Derecho y Económicas; Sociales críticas: Sociales, Filosofía y Psicología; Salud: Medicina,*

Odontología, Farmacia y Veterinaria; y Duras y diseños: Exactas, Ingeniería, Agronomía y Arquitectura.

Cuadro N° I. 4 Facultades en 4 grupos

	Casos	%
Sociales profesionales	340	34,0
Sociales críticas	220	22,0
Salud	220	22,0
Duras y diseños	220	22,0
Total	1000	100,0

Tipo de colegio

En cuanto al *tipo de colegio*, nos encontramos con que casi la mitad, esto es el 45,7% de los establecimientos de donde provienen los estudiantes, son de carácter *público*, con la particularidad de que un 2,3% de los mismos son egresados de los *colegios secundarios* dependientes de la propia Universidad de Buenos Aires. Los *privados* agrupados resultan ser *ligeramente* más numerosos, con más de la mitad de los casos, el 50,2% de los estudiantes del CBC; con una primacía, el 32,1%, de los *privados religiosos*, respecto de los *privados laicos*, con un 18,1%. Los datos son muy cercanos a los que surgen del censo UBA 2000, donde no se diferencia entre los *colegios privados*, que ascienden a un 51,8%.

Cuadro N° I. 5 Tipo de colegio

	Casos	%	Censo 2000
Público	457	45,7	43,3
Público de la UBA	23	2,3	3,5
Privado religioso	321	32,1	51,8
Privado laico	181	18,1	
Otro	12	1,2	1,4
NS/ NC	6	,6	
Total	1000	100,0	100,0

Situación vincular de los padres

Con relación a la *situación vincular de los padres*, el 71% de ellos *viven juntos*, mientras que los que tienen sus *padres separados*, alcanzan un 20,7% y, con *uno fallecido*, el 7,3%; mientras que *ambos fallecieron*, en el 0,6% de los casos. Aquí podemos realizar una comparación con la encuesta de los EEUU, en donde puede percibirse una mayor tasa de separación de los padres, 25,4%, cercana a los cinco puntos, y menor proporción de padres fallecidos –allí se pregunta si alguno o los dos fallecieron- que también tiene que ver con el menor promedio de edad de quienes inician estudios superiores en ese país.

Cuadro N° I. 6 Situación de los padres (comparación con EEUU)

	Casos	%	% EEUU
Viven juntos	710	71,0	70,7
Separados	207	20,7	25,4
Uno falleció	73	7,3	

Ambos fallecieron	6	0,6	3,9
NC	4	0,4	100,0
Total	1000	100,0	

II. Perfil ocupacional, ingresos, nivel educativo de los padres y nivel socioeconómico

Los estudiantes que *no trabajan por propia decisión o Inactivos*, alcanzan un 37,3%, seguidos por quienes *buscan trabajo/ desempleados*, con un 20,2%. Quienes *trabajan tiempo completo*, siguen en orden decreciente, con un 16,7%, muy cercanos al 12,2%, de quienes vienen *trabajando tiempo parcial*, y a los que lo hacen *ocasionalmente*, con un 8,4%.

Ahora bien, si desagregamos la muestra de los estudiantes, y sólo nos quedamos con la *Población Económicamente Activa*, apreciamos que alcanza al 58,5%; de los cuales, el 35,1% de los estudiantes está *desempleado* y manifestó, al momento de la entrevista, que *busca trabajo*. Mientras que, a su vez, el 42,5% de los entrevistados constituyen *población Inactiva*.

Cuadro N° II. 1 Situación laboral del estudiante y sus padres

	% estud.	% Padre	% Madre
No trabaja por propia decisión	37,3	1,0	18,9
Trabaja tiempo completo (7 hrs. o más)	16,7	73,8	40,6
Trabaja tiempo parcial (menos de 7 hrs.)	12,2	7,1	18,0
Trabaja ocasionalmente	8,4	3,1	6,4
Jubilado o pensionado	-	2,7	3,2
Busca trabajo/ desempleado	20,2	3,0	6,1
NS/ NC	5,2	9,3	6,8
Total	100,0	100,0	100,0

Cuadro N° II. 2 Población Económicamente Activa de los Estudiantes, Padres y Madres.

	% ESTUDIANTE		% PADRE		% MADRE	
	Total	PEA	Total	PEA	Total	PEA
Ocupado	37,3	64,9	83,9	96,5	65,0	91,4
Desocupado	20,2	30,1	3,0	3,5	6,1	8,6
Inactivos	57,5		13,1		28,9	
Total	100		100		100	

Con respecto a los padres, encontramos, por una lado, que las tasas de inactividad del *padre* es del 13,1%, y para el caso de la *madre*, de 28,9%; llegando la tasa de *desocupación del padre* al 3,5%, en tanto que, para el caso de la *madre*, es del 8,6%. Ambos promedios se encuentran por debajo de las ondas de la Encuesta Permanente de Hogares –EPH- del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos –INDEC- que, para entonces, en Octubre 2000, registró una tasa de *desocupación* para todos los aglomerados del país, de un 13,9%,

para Partidos del conurbano, 14,6%, y para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el 9,6%.

Categorías ocupacionales

El Cuadro con la *categoría ocupacional del estudiante* lo encabezan, con un 17,7%, los *obreros o empleados no jerárquicos*. Lo siguen el *trabajador sin salario o ayuda familiar*, que posee una expresión del 6,5%; y el *trabajador por su cuenta no profesional*, con un 5%. Son menores a este porcentaje, tanto quien *hace changas* –4,6%– como el que es *patrón o empleador* –3,5%–.

Cuadro N° II. 3 Categoría ocupacional del estudiante y sus padres

	<i>Estudiante</i> %	<i>Padre</i> %	<i>Madre</i> %
Patrón o empleador	3,5	13,1	6,2
Trabajador por su cuenta no profesional	5,0	21,3	14,3
Autónomo profesional	1,1	17,1	11,8
Empleado con cargo jerárquico	4,5	17,3	13,8
Obrero o empleado no jerárquico	17,7	15,4	15,2
Hace changas	4,6	1,5	1,9
Servicio doméstico	,4	,1	3,2
Trabajador sin salario o ayuda familiar	5,7	1,1	4,9
No trabaja	57,3	13,1	28,9
Total	100,0	100,0	100,0

Para los *padres*, apreciamos el incremento de *Patrones o empleadores*, 13,1%, y también *Trabajadores por su cuenta no profesionales*, 21,3%. Los *Autónomos profesionales* y los *Empleados jerárquicos* comparten un porcentaje en torno al 17%, y los *Obreros y empleados no jerárquicos* alcanzan un porcentaje cercano, el 15,4%.

En tanto que para el caso de las *madres*, disminuye ostensiblemente la cantidad de las que son *Patrones o empleadores*, con un 6,2%, manteniéndose en las mismas proporciones, las *Obreras o empleadas no jerárquicas*, con el 15,2%, categoría ocupacional mayoritaria entre las madres. Las profesionales autónomas, llegan al 11,8%.

En cuanto a la *rama* en la que se desempeñan, los estudiantes despliegan una considerable diversidad, encabezada por *Educación, Administración, Comercio y Otros servicios*. Por su parte, puede observarse que las *madres* realizan actividades en la rama de *Educación*, en una medida mucho mayor con relación a los *padres*, y también resulta superior en la rama *Otros servicios*. También superan, por leve margen a sus esposos, en la *Administración, Salud, Justicia y Arte*. Resultan actividades preferentemente masculinas: las *Finanzas, el Comercio, la Defensa y seguridad, el Transporte y comunicaciones*⁶.

⁶ En un anexo, presentamos a un nivel más desagregado las profesiones de los *padres* que surgen de la muestra.

Cuadro N° II. 4 Rama en que trabaja el estudiante y sus padres

	% Estudiante	% Padre	% Madre
Educación	16,0	3,1	19,2
Administración	14,6	9,7	10,4
Finanzas	1,4	3,3	1,1
Comercio	13,4	20,6	13,4
Defensa o seguridad	,2	4,7	1,4
Transporte o comunicaciones	3,3	8,8	,8
Industria	3,6	7,6	1,7
Construcción	2,4	6,3	1,5
Salud	3,3	5,9	9,2
Justicia	1,9	2,5	3,2
Agro	,7	3,8	
Artes	2,1	,8	1,0
Otros servicios	9,5	11,2	14,5
NS/ NC	27,6	11,7	22,5
Total	100,0	100,0	100,0

Promedio de ingresos familiares

Los datos más relevantes que surgen de la *muestra* evidencian la heterogeneidad social de los ingresantes al Ciclo Básico Común de la UBA. Uno de los indicadores que mejor lo pone de manifiesto es el de los *ingresos familiares*.

Cuadro N° II. 5 Ingreso de los padres

	%	% Acumulado	EEUU	% Acumulado EEUU
Menos de \$500	7,2	7,2	2,3	2,3
\$500 a \$749	10,0	17,2	2,0	4,4
\$750 a \$999	12,4	29,6	3,1	7,5
\$1000 a \$1499	17,5	47,1	3,4	10,9
\$1500 a \$1999	12,2	59,3	4,9	15,8
\$2000 a \$2499	7,3	66,6	5,1	20,9
\$2500 a \$2999	7,5	74,1	9,8	30,7
\$3000 a \$3999	6,6	80,7	11,0	41,7
\$4000 a \$4999	5,0	85,7	11,8	53,5
\$5000 a \$5999	3,0	88,7	14,5	68,0
\$6000 a \$7499	2,0	90,7	13,7	81,7
\$7500 a \$9999	1,1	91,8	10,5	92,2
\$10000 o más	1,2	93,0	8,1	100
NS/ NC	7,0	100	0,0	
Total	100,0		100,0	

Puede verse en el Cuadro que las variaciones poseen primero una línea ascendente, partiendo de la categoría más baja: *Menos de \$500*, con un 7,2%, y luego categoría a categoría ascienden gradualmente en porcentajes de un 10%, con un 12,3%, hasta llegar a una cifra pico en la categoría de \$1.000 a \$1499, con el 17,5%. A partir de ese pico, se produce una línea descendente que baja a un 12,2%, 7,3%, 7,5%, 6,6%, 5,0%, 3,0%, 2,0%, 1,1% y, finalmente, a 1,2% para la categoría de los acaudalados de \$10.000 o más. Hacemos notar que un 7% no respondió a la pregunta

(porcentaje que no resulta elevado, dada la naturaleza de la consulta).

De esta manera, se puede apreciar que casi un tercio de la *muestra* manifiesta ingresos inferiores a \$1.000; dos tercios, inferiores a \$2.500; y cerca del tercio restante, valores superiores. Por cierto, detrás de la inicialmente señalada ausencia de homogeneidad, existe un orden de reclutamiento social que posee un más que amplio espectro de selección diagonal al conjunto de la sociedad.

Por último, en la columna de la derecha vemos los ingresos que registra la encuesta de los EEUU, aproximados en números redondos a la escala local, ya que en ese país se hacen las estimaciones en términos anuales. Por cierto, son bastante superiores, comenzando el descenso de la curva para quienes cuentan entre \$6.000 y \$7.500.

En el Cuadro que sigue realizamos un agrupamiento según el *Ingreso de los padres en tres grupos*, sin pretender que sea medida para un análisis definitorio, dada la índole de confiabilidad de esta pregunta, pero que puede ser una referencia previa a una definitiva categorización de *Nivel socioeconómico*. Hacemos una diferenciación entre quienes poseen *ingresos* de hasta \$ 750 que pudiera inferirse una línea de incorporación para el sector popular que orilla al 18,5%, otra categoría intermedia del 61,2%, y otra supuesta categoría más acomodada, con los ingresos superiores a los \$2.000, que se ubicaría en derredor del 20,3%.

Cuadro N° II. 6 Ingreso en tres grupos

	%	% Acumulado	% EEUU	% EEUU Acumulado
Hasta \$749	18,5	18,5	4,4	4,4
De \$750 a \$1999	61,2	79,7	34,2	38,6
\$2000 y más	20,3	100,0	61,4	100,0
Total	100,0		100,0	

Nivel educativo de los padres

Los datos que nos brinda el *Ingreso* son un insumo cuantitativo relevante que debe ser ponderado con otros de similar relevancia, como lo es el del *Nivel educativo de los padres*.

Cuadro N° II. 7 Nivel educativo del padre y de la madre

	Casos	% Padre	Casos	% Madre
Ninguno	10	1,0	6	,6
Primario o menos	179	17,9	149	14,9
Secundaria incompleta	200	20,0	200	20,0
Secundaria completa	174	17,4	207	20,7
Terciaria incompleta	30	3,0	50	5,0
Terciaria completa	61	6,1	151	15,1
Universitaria incompleta	91	9,1	76	7,6
Universitario graduado	166	16,6	113	11,3
Postgrado	49	4,9	32	3,2
NS/ NC	40	4,0	16	1,6
Total	1000	100,0	1000	100,0

Existe una leve primacía del *padre* por encima de la *madre*, entre quienes no poseen *ninguna educación*, o sólo *primaria o menos*. Hay absoluta convergencia para *ambos sexos*, en un 20%, para quienes poseen *secundaria incompleta*, y cierta primacía en la madre cuando es *completa*. Entre los *Universitario graduado priman* con un 16,6% los *padres* y un 11,3% para las *madres*, lo mismo que en *universitario incompleto*, con un 9,1% para la población masculina y un 7,6% para la *femenina*. También en el *postgrado*, donde la relación se consolida en un 4,9% a un 3,2% de la misma tendencia. En el resto del *sistema de Educación Superior*, se manifiesta la primacía *femenina* para todas las categorías del *nivel superior del sistema educativo formal*, que incluye el amplio *perfil* de los diferentes Institutos Superiores o terciarios no universitarios, sean estos estudios completos o no.

Ámbito educativo del hogar

Podemos pasar ahora al siguiente paso en la construcción de las categorías que utilizamos, el *Nivel educativo de los padres agrupado*, que supone considerar a los hogares atendiendo al progenitor que mayor nivel ha alcanzado. Al *nivel bajo*, lo definimos como quienes poseen *ningún estudio* o su *primaria completa o menos*; al *medio bajo* como quienes hubieran cumplimentado la *secundaria completa o menos* o *terciaria incompleta*; el *medio alto*, como quienes hubieran finalizado su estudio *terciario completo* o tuvieran una educación *universitaria incompleta*; y, por último, el *nivel alto*, compuesto por aquellos que han finalizado su curso *universitario completa* o más, estos son los diferentes niveles del *postgrado*. De esta manera, se obtiene que el *sector bajo* reúne el 10,1%; el *medio bajo*, el 40,6%; un 22,0%, para los sectores *medio alto*; y un 27,3% para el agrupamiento de *nivel alto*. Esta distribución confirma que cada vez son más amplios los sectores de la sociedad que han venido sumándose a la vida universitaria, tal como ya se viniera puntualizando. Los dos niveles menores reúnen a la mitad de los hogares de la muestra.

Cuadro N° II. 8 Nivel educativo de los padres agrupado

	%	% Acumulado
Bajo	10,1	10,1
Medio bajo	40,6	50,7
Medio alto	22,0	72,7
Alto	27,3	100,0
Total	100,0	

El Nivel socioeconómico

A los efectos de abordar la incidencia del *Nivel socioeconómico*, con los elementos expuestos hemos construido la categoría de la manera que sigue:

Nivel alto:

- 1) Todos los que tienen ingresos paternos de \$5.000 o más,
- 2) Todos los que ganan entre \$4.000 y \$5.000, y al menos tienen un *nivel educativo familiar "medio alto"* (al menos un *padre con secundaria completa*);

Nivel medio alto:

- 1) Los que ganan entre \$ 1.000 y \$ 2.000, y además, al menos, tienen un *nivel educativo familiar "alto"* (al menos un *padre con estudios terciarios o universitarios completos*),
- 2) Los que ganan entre \$2.500 y \$4.000, y al menos tienen un *nivel educativo familiar "medio bajo"*;

Nivel medio bajo:

- 1) ingresos menores a \$750 y al menos tienen un nivel educativo familiar "medio alto" (al menos un *padre con secundaria completa*),
- 2) Ingresos entre \$750 y \$1.000, y al menos un nivel educativo familiar "medio bajo",
- 3) Ingresos entre \$1.000 y \$1.500, y un nivel educativo familiar "medio alto" o inferior; y

Nivel bajo:

- 1) Ingresos inferiores a \$750, y nivel educativo familiar "medio bajo" o "bajo",
- 2) Ingresos entre \$750 y \$1.000 y un nivel educativo familiar "bajo".

La distribución resultante en la muestra es la siguiente: el *Nivel socioeconómico Alto* nuclea al 12%, el *Medio alto*, el 27,3%, el *Medio bajo*, el 45,8%, y el *Bajo*, el 14,9% de los ingresantes al Ciclo Básico Común de la UBA. Como en toda construcción estadística, se pueden poner en cuestión algunos criterios y señalar limitaciones, pero creemos que, a pesar de la sencillez de nuestro recurso, se obtiene un panorama aproximado consistente, y resulta de mayor confiabilidad que algunas de las más que interesadas especulaciones con relación al origen social del estudiante de esta Universidad.

Cuadro N° II. 9 Nivel socioeconómico

	%	% Acumulado
Alto	12.0	12.0
Medio alto	27.3	39.3
Medio bajo	45.8	85.1
Bajo	14.9	100.0
Total	100.0	

III. Algunos rasgos culturales (religión, medios, política)

Actitud ante la religión

Más de la mitad de los jóvenes ingresantes a la UBA manifiestan su *actitud ante la religión* como *creyentes no practicantes*, con un 51,8%. Los *creyentes practicantes* alcanzan a menos de la tercera parte, con un 29,8%; un porcentaje algo mayor al que obtuviéramos en encuestas anteriores. Si reuniéramos a los *no creyente, indiferente y sin posición*, alcanzan un 17,7%.

Cuadro N° III.1 Actitud ante la religión

	Casos	%
No creyente	71	7,1
Creyente no-practicante	518	51,8
Creyente practicante	298	29,8
Indiferente	60	6,0
Sin posición	46	4,6
NS/ NC	7	0,7
Total	1000	100,0

Culto del estudiante

El *culto católico* es de amplia primacía, bordeando a casi las tres cuartas partes del estudiantado, con un 73,2%. Agregados la categoría *ninguno* y a la de *No Contesta*, se alcanza al 19,8%. A considerable distancia se encuentra la categoría *otro cristiano*, con un 3,4%. Tanto la religión *judía*, como las de *otro credo*, resultan ser considerablemente menores. Tanto la *budista* como la *musulmana*, con menos del 0,5% del universo de la muestra, vienen a expresar tendencias de *culto* prácticamente irrelevantes.

Cuadro N° III. 2 Culto del estudiante (comparación con EEUU) de la madre y el padre

	Casos	%	% en EEUU	% Madre	% Padre
Ninguno	180	18,0	15,4	6,5	11,9
Budista	4	0,4	0,8	0,7	0,2
Católico	732	73,2	26,9	82,2	74,3
Judío	14	1,4	1,5	1,7	2,5
Musulmán	1	0,1	0,6	0	0
Otro cristiano	34	3,4	49,6	3,6	2,9
Otro credo	17	1,7	3,7	1,9	1,2
No Contesta	18	1,8	1,5	3,4	7,0
Total	1000	100,0	100,0	100,0	100,0

Las otras columnas que complementan la relación con el *culto*, esto es *culto de la madre y del padre*, señalan con alguna claridad que los *padres* son más creyentes que sus *hijos*, profundizándose las tendencias que habíamos visto con anterioridad. Los progenitores son, en ambos casos, más *católicos*; son menos agnósticos que sus *hijos*, con un bajo 6,5% de las *madres* respecto del 11,9% de los *padres*, a los que, en buena medida, hay que adicionar el *NS/ NC* de 3,4%, para el caso de la *madre*, y el 7%, para el del *padre*. Las

madres son decididamente más *católicas*, con un 82,2%, frente al 74,3% de los *padres*. El resto de las tendencias, con excepción de los señalamientos observados, continúan los parámetros estandarizados ya por los jóvenes previamente.

Si comparamos el *culto* de los estudiantes argentinos con el de sus pares norteamericanos, las diferencias centrales se aprecian en las proporciones entre los *cultos cristianos*, siendo los *católicos* en los EEUU, por un lado, 26,9%, en tanto los demás *cultos cristianos*, que reúnen, a *Bautistas, Adventistas, Cuáqueros, Luteranos, Metodistas, Mormones*, etc., llegan allí a la mitad del total, 49,6%. Si sumamos a todos los *cristianos*, para ambos casos, llegamos a un 76,6%, en la UBA, y a un 75%, en los EEUU, coincidiendo prácticamente también en el total de estudiantes *judíos*, 1,4% y 1,5%, sólo una décima de diferencia.

Los dos Cuadros que presentamos a continuación tienden a mostrar la incidencia del *culto de los padres* en las actitudes de los estudiantes ante la religión.

En el Cuadro N° III.3, apreciamos que cuando la *madre* carece de un *culto*, 38,1% de sus hijos es *no creyente*, y en un 20,6% tiene una actitud indiferente. También resulta significativa la elevada proporción de *no practicantes* para los casos de *madre de culto judío*.

Llama la atención, para ambos casos, la baja proporción de estudiantes que se manifiestan *no creyentes* y son *hijos de padres católicos* y también la elevada proporción de *no creyentes* hijos de *padre judío*.

Cuadro N° III. 3 Culto de la Madre y Actitud del estudiante ante la religión.

% HORIZONTALES		ACTITUD ANTE LA RELIGIÓN				
		No creyente	Creyente no practicante	Creyente practicante	Indiferente	Sin posición
Culto madre	Ninguno	38,1%	23,8%	3,2%	20,6%	14,3%
	Budista	14,3%	14,3%	28,6%	14,3%	28,6%
	Católico	4,8%	55,6%	30,7%	5,1%	3,8%
	Judío	11,8%	64,7%	5,9%	11,8%	5,9%
	Otro cristiano	5,6%	36,1%	55,6%	2,8%	
	Otro credo	5,6%	33,3%	55,6%		5,6%
	No contesta	5,9%	50,0%	35,3%	2,9%	5,9%

Cuadro N°III.4 Culto del Padre y Actitud del estudiante ante la religión.

% HORIZONTALES		ACTITUD ANTE LA RELIGIÓN				
		No creyente	Creyente no practicante	Creyente practicante	Indiferente	Sin posición
Culto padre	Ninguno	23,7%	38,1%	8,5%	20,3%	9,3%
	Budista			50,0%	50,0%	
	Católico	4,2%	56,2%	32,7%	4,2%	2,7%
	Judío	24,0%	48,0%	4,0%	8,0%	16,0%
	Otro cristiano	6,9%	34,5%	58,6%		
	Otro credo		8,3%	75,0%		16,7%
	No contesta	5,7%	51,4%	27,1%	2,9%	12,9%

Lectura de diarios

Con relación al *diario que lee*, la realidad se presenta incontestable, con casi tres cuarta parte para quienes leen el matutino *Clarín*, con un 73,9%, seguido por *La Nación*, con un 9,6%, y en un tercer lugar, para el vespertino *La Razón*, con un 6,5%, recordando que este periódico es de distribución gratuita. El resto de los medios gráficos *diarios* resultan menos que relevantes.

Cuadro N° III. 5 Diario que lee

	%
Clarín	73,9
La Nación	9,6
La Razón	6,5
Otro	3,4
Crónica	2,4
Página 12	1,8
Ámbito	1,1
NC	1,3
Total	100,0

Posición política

En la pregunta con la cual pretendimos encontrar definiciones explícitas relativas a la *Posición política ideológica de los estudiantes*, nos encontramos con la marcada y elocuente reticencia a ubicarse, en estos términos, por parte de una amplia mayoría. La categoría de *ninguna*, encontró un 67,9% de las definiciones (60,5% de varones y 72,8% de mujeres). Si bien el desagregado categorial ofrecido pretendía lograr una configuración representativa del período en que se vive, el resultado es que las definiciones más o menos ortodoxas o tradicionales, de *izquierda*, con 6,1%, *centro izquierda*, con un 5,0%, y *derecha*, con un 5,9%, fueron las opciones más asumidas por los que se animaron a tomar una posición definida. Las afinidades que pueden establecerse expresan que el 14,7% se encuentran a la *izquierda* del centro (18,8% varones y 11,9% de mujeres); 3,4%, en el *Centro* (5% de varones y 2,3% de mujeres); y el 8,3%, a la *derecha* del Centro (12,8% de varones y 9,1% de mujeres).

Cuadro N° III.6 Ubicación político ideológica según sexo

	Masculino	Femenino	TOTAL
Izquierda	6,8%	5,6%	6,1%
Centro izquierda	6,5%	4,0%	5,0%
Progresista	5,5%	2,3%	3,6%
Centro	5,0%	2,3%	3,4%
Conservador	3,0%	1,8%	2,3%
Centro derecha	2,5%	2,3%	2,4%
Derecha	7,3%	5,0%	5,9%
Ninguna	60,5%	72,8%	67,9%
No contesta	2,8%	3,8%	3,4%
Total	397	603	1000

2° Sección

Actitudes, prácticas, posiciones

IV. Tiempo dedicado durante una semana típica del último año a diferentes actividades

Cuadro N° IV. 1. Durante el último año, ¿cuánto tiempo dedicaste, en una semana, a las siguientes actividades?⁷

Horas semana (% H)	0	-1	1-2	3-5	6-10	11-15	16-20	21 y +
1. Estudiando o trabajos prácticos domiciliarios.	8,9%	3,3%	13,7%	30,6%	22,0%	9,1%	5,5%	6,9%
	3,1	14,0	23,1	28,3	17,9	7,6	3,5	2,5
2. Hablando con docentes fuera de clase.	55,3%	28,7%	11,6%	2,6%	1,2%	,4%	0,0	,2%
	10,9	42,3	30,2	11,4	3,2	1,0	0,5	0,5
3 Trabajando (rentado) por semana.	63,1%	,9%	3,7%	4,9%	9,8%	2,2%	2,5%	12,8%
	24,3	2,1	2,9	6,1	10,9	13,1	17,1	23,4
4. Trabajo voluntario.	67,7%	8,1%	11,5%	7,2%	2,7%	1,4%	,5%	,9%
	36,1	21,6	21,2	12,0	4,8	1,8	1,1	1,5
5. En grupos/ agrupaciones estudiantiles.	80,3%	4,1%	5,9%	5,9%	2,8%	,6%	,4%	0,0
	32,3	14,4	23,5	16,3	7,1	3,0	1,4	2,0
6. Compartiendo con amigos.	2,6%	2,7%	10,6%	23,5%	25,2%	13,4%	7,9%	14,1%
	0,3	1,4	5,4	15,7	22,7	18,3	12,8	23,4
7. Haciendo deportes.	22,3%	10,3%	22,7%	23,7%	13,1%	4,1%	2,0%	1,8%
	5,5	9,8	16,0	19,2	17,1	13,5	7,8	11,2
8. En fiestas o bailes.	15,1%	4,2%	9,3%	37,8%	24,7%	5,8%	1,8%	1,3%
	18,9	13,2	17,3	20,4	14,5	7,2	3,5	4,9
9. Mirando TV.	5,0%	7,5%	18,2%	28,6%	20,4%	10,5%	5,3%	4,5%
	5,5	15,0	24,3	26,2	15,5	6,4	2,8	4,2
10. Haciendo tareas del hogar o cuidando niños.	23,5%	15,7%	24,2%	21,7%	9,0%	2,4%	1,0%	2,5%
	22,3	21,8	28,8	16,7	5,8	2,0	0,9	1,7
11. Leyendo por placer.	24,7%	20,9%	24,0%	18,2%	8,1%	2,3%	1,2%	,6%
	28,1	26,4	23,5	13,2	5,3	1,8	0,7	0,9
12. Jugando video juegos.	70,6%	13,1%	7,9%	4,7%	2,4%	,8%	,1%	,4%
	51,2	20,0	13,0	8,4	3,9	1,6	0,7	1,2
13. En ceremonias religiosas o rezando.	58,2%	20,8%	14,2%	4,2%	1,8%	,2%	,4%	,2%
	35,5	32,8	19,8	7,1	2,5	0,8	0,5	1,0
14. Compartir con novio/ a o compañero/ a.	28,3%	2,6%	8,0%	18,6%	18,3%	9,9%	6,0%	8,3%
15. Chateando en Internet.	75,5%	7,7%	6,3%	5,3%	3,3%	,7%	,6%	,6%
16. Navegando por Internet.	66,4%	9,5%	9,6%	8,1%	3,5%	1,6%	,5%	,8%
17. Escuchando radio.	10,3%	10,4%	20,8%	24,6%	15,1%	8,3%	4,2%	6,3%

⁷ Los ítems 14 a 17 no estaban contemplados en la encuesta de los EEUU.

De acuerdo a los datos observados en el Cuadro precedente, que atiende a la cantidad de horas que los estudiantes dedican a determinadas actividades, podemos definir lo más saliente del *perfil de los ingresantes* al CBC de la UBA de la siguiente manera:

- El 43,5% de los estudiantes dedican, al menos, 1 hora por día, en promedio, para *estudiar o realizar trabajos prácticos domiciliarios*, 6 o más horas semanales; (en los EEUU, bastante menos, 31,5%). Sólo el 6,9% dedica más de tres horas por día para *estudiar* más de 21 horas semanales (en los EEUU, bastante menos, 2,5%). El 56,5% dedica menos de 1 hora por día a *estudiar* (en los EEUU, bastante más, 68,5%), de los cuales el 8,9% no dedica ni siquiera una hora (en los EEUU, son menos, 3,1%).
- La mayoría no *habla con sus docentes fuera de clase* (en los EEUU sí lo hacen el 89,1%).
- El 63,1% no *trabaja* (en los EEUU no lo hace el 24,3%), y el 12,8% *trabaja* más de 4 horas por día (en los EEUU lo hace el 23,4%)⁸.
- La inmensa mayoría de los estudiantes no realiza *actividades voluntarias solidarias*: 67,7% (en los EEUU no lo hace el 36,1%)
- El 80,3% no dedica tiempo a *actividades gremiales estudiantiles*, y sólo el 1% le dedica más de 10 horas por semana (en los EEUU, si bien las asociaciones estudiantiles aludidas tienen un carácter más amplio y variado, no lo hace el 32,3%).
- El 60% de los estudiantes dedica al menos 1 hora por día a *compartir con sus amigos* (en los EEUU lo hace el 77,2%).
- El 44,7% de los estudiantes practica al menos 3 horas o más, por semana, algún *deporte* (en los EEUU lo hace el 68,8%, destacándose que el 11,2 % lo hace más de 21 horas a la semana); el 22,3% no practica *deportes*.
- El 71,6% de los estudiantes asiste al menos 3 horas, por semana, a *bailes o fiestas* (en los EEUU lo hace el 50,5%).
- El 40,7% de los estudiantes ve más de una hora, por día, de *televisión* (en los EEUU, bastante menos, lo hace el 28,9%); el 4,5% ve más de 20 horas por semana (en los EEUU lo hace el 4,2%).
- El 39,2% de los estudiantes prácticamente no realiza *tareas en el hogar o cuidando niños* -0 o menos de 1 hora semanal- (en los EEUU no lo hace el 44,1%); el 14,9% lo realiza, por lo menos, una hora por día (en los EEUU lo hace el 10,4%).
- El 69,6% de los estudiantes realiza menos de 2 horas, por semana, *lecturas por placer* (en los EEUU lo hace el 78%).

⁸ Cabe consignar que este es uno de los puntos que más nos han sorprendido, ya que suponíamos menor la dedicación al trabajo rentado en los EEUU. Será uno de los puntos en que trataremos de seguir indagando.

- El 70,6% de los estudiante no juega *a video-juegos* (en los EEUU no lo hace el 51,2%). Sólo el 3,7% juega, en promedio, más de una hora por día (en los EEUU lo hace el 7,4%).
- El 58,2% no le dedica tiempo a *rezar o meditar* (en los EEUU no lo hace el 35,5%).
- El 61,1% de los estudiantes dedica más de 3 horas diarias a sus *novios/ as*.
- El 75,5% no *chatea en Internet*, y el 7,7% lo hace menos de una hora por semana.
- El 66,4% no *navega a través de Internet*, y el 9,5% lo hace menos de una hora a la semana.
- El 58,5% de los estudiantes *escucha radio*, al menos, más de tres horas por semana.

V. *Situaciones o actividades que llevó a cabo o le ocurrieron en la vida cotidiana durante el año anterior al ingreso a la Universidad*

Atendiendo a los cuadros que veremos, en una primera aproximación, podemos decir que los estudiantes de uno y otro país, si bien aún diferentes, es bien probable que, de manera creciente, se estén pareciendo en muchos aspectos. Podremos verlo viendo en los temas que aparecen en el próximo Cuadro:

V. 1. Situaciones o actividades que llevó a cabo durante el año anterior.

	Frecuente	Ocasional	Nunca	NC	EEUU
1. Te aburríste en clase.	17,5%	62,6%	17,7%	2,2%	39,9 ⁹
2. Te quedaste dormido y perdiste clases o entrevistas.	2,8%	24,0%	72,0%	1,2%	36,2
3. Te sentiste abrumado por todo lo que tenías que hacer.	20,5%	56,9%	21,7%	0,9%	30,2
4. Te sentiste deprimido/ a.	15,9%	56,2%	27,1%	0,8%	8,9
5. Perdiste la paciencia.	24,9%	53,6%	20,2%	1,3%	s/ d
6. Tuviste que tomar ansiolíticos o antidepresivos.	1,1%	3,1%	94,1%	1,7%	5,8
7. Estudiaste con otros compañeros.	41,4%	41,3%	15,6%	1,7%	83,7
8. Pediste consejo a algún docente.	6,9%	31,9%	60,0%	1,2%	
9. Consultaste a docentes fuera del horario de clase.	9,9%	45,1%	42,7%	2,3%	22,2
10. Usaste computadora.	61,4%	33,5%	4,3%	0,8%	64,0
11. Retrasaste tus estudios por motivos laborales o económicos.	10,8%	17,9%	69,8%	1,5%	
12. Encontraste dificultades para estudiar donde vivías.	8,2%	29,2%	61,4%	1,2%	
13. Asististe a un servicio religioso.	13,1%	31,0%	52,2%	3,7%	80,6
14. Tocaste algún instrumento musical.	12,2%	25,4%	61,2%	1,2%	38,6
15. Tuviste relaciones sexuales.	36,8%	27,2%	32,9%	3,1%	s/ d
16. Te vinculaste con gente de ambientes distintos al tuyo.	32,4%	55,7%	10,9%	1,0%	64,0
17. Leíste literatura (novela, cuento, poesía).	43,2%	45,6%	10,7%	0,5%	s/ d
18. Fumaste cigarrillos.	31,3%	15,4%	52,5%	0,8%	14,2
19. Tomaste cerveza.	26,0%	45,6%	27,6%	0,8%	50,7
20. Bebiste vino o licor.	14,1%	46,2%	38,6%	1,1%	53,8
21. Consumiste drogas.	1,8%	6,1%	91,0%	1,1%	s/ d
22. Participaste en marchas o manifestaciones.	3,5%	15,1%	79,9%	1,5%	45,9
23. Discutiste de política.	17,3%	47,7%	33,5%	1,5%	14,8
24. Realizaste trabajo voluntario.	11,2%	36,9%	50,5%	1,4%	75,3
25. Trabajaste en una campaña política estudiantil o nacional.	3,7%	5,4%	90,0%	0,9%	s/ d
26. Votaste en las elecciones estudiantiles.	8,8%	12,1%	77,4%	1,7%	20,5

⁹ Los porcentajes de la encuesta de los EEUU, cuando están en itálicas y negrilla se refieren solamente a *frecuentemente*, si no, representan la suma de *frecuentemente* con *ocasionalmente*.

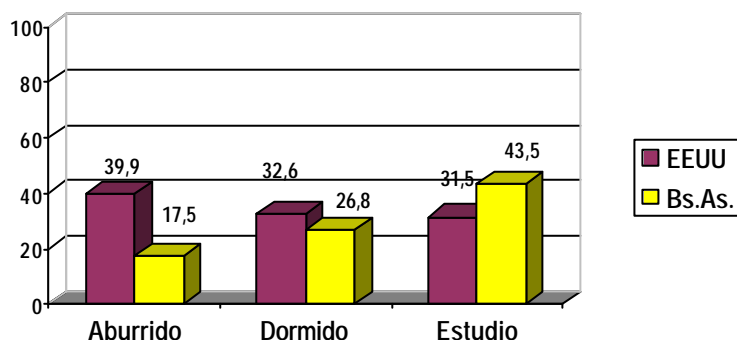
VI. Situaciones vinculadas a lo anímico

Compromiso con los estudios.

En la presentación que se hace en los EEUU con los resultados de su encuesta, sorprende a los investigadores el creciente incremento de la falta de compromiso con los estudios, que puede asociarse o inferirse del 39,9% de estudiantes que reporta haberse sentido *frecuentemente aburrido en clase* (pregunta IV.1); porcentaje que era de sólo el 24,6% para el año 1985. También se incrementan los porcentajes de quienes manifiestan que *frecuentemente u ocasionalmente se quedaron dormidos, perdiendo clases o entrevistas*, el 36,2% (pregunta V.2). En la UBA, como vimos, estos datos resultan menos alarmantes, sólo el 17,5% manifiesta haberse sentido *frecuentemente aburrido*, aunque un voluminoso 62,6% reconoce que le ocurre *ocasionalmente*. El porcentaje de los que se quedan *dormidos* suma 26,8% (ver Cuadro N°V.2).

También en los EEUU se destaca que sólo un 31,5% afirma que dedicaron 6 o más horas a la semana para *estudiar o realizar trabajos prácticos domiciliarios* durante su último año del secundario, en tanto que, en 1987, llegaban a un 43,7%. A su vez, quienes le dedicaron menos de 3 horas a la semana, alcanzan al 40,2%, y menos de 1 hora, un 17,1%. En Buenos Aires, quienes le dedicaron 6 horas semanales o más, suman un porcentaje apreciablemente mayor, 43,5%, en tanto que el total de quienes le dedicaron menos de 3 horas, suma un 25,9%, y, menos de 1 hora, 12,2%.

Gráfico VI.1. Compromiso con los estudios



Sentirse abrumado

Sentirse *abrumado* (pregunta IV.3) alcanza a un muy amplio número de estudiantes, 80,1%, de los cuales 20,5% lo padece *frecuentemente*. En los EEUU resultan apreciablemente más, 30,2%, quienes se sienten abrumados con *frecuencia*. Sentirse *abrumado* tiene una apreciable mayor asociación con el *sexo*, que en el caso del *aburrimiento*. Las mujeres se sienten *abrumadas* con una frecuencia: 7 puntos mayor que los varones, y éstos, por su parte, no lo están *nunca* en 10 puntos más que las mujeres. Para el

Nivel socio económico, la curva se invierte con relación a este tema, aunque con un énfasis de menor relevancia: los del *Nivel bajo* se sienten *abrumados* casi 4 puntos más que los del *Nivel alto*. A su vez, *nunca* se sienten *abrumados*, en un 25%, en el *Nivel alto*; mientras que en el *Nivel bajo*, el 20,8%. Resulta significativo que el *Nivel educativo de los padres*, a pesar de su íntima asociación con el *Nivel socioeconómico*, no reitere la misma curva, y sea aquí en donde el *Nivel medio alto* se sienta más distante de este sentimiento; de todas maneras, la significación estadística, en este caso, es menor. También la *edad* muestra un signo diferente, que permite su asociación con el incremento de responsabilidades: los menores de 20 se han sentido *frecuentemente abrumados*, en un 18,4%, mientras que los de más de 25, en 25,3%. A su vez, estos últimos, no se han sentido *nunca abrumados*, en un 14,7%, y los menores de 20 años, en un 24%.

Cuadro N° VI.1 Sentirse abrumado según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Frecuentemente	65 16,4%	140 23,2%	205 20,5%
Ocasionalmente	216 54,4%	353 58,5%	569 56,9%
Nunca	109 27,5%	108 17,9%	217 21,7%
No contesta	7 1,8%	2 ,3%	9 ,9%
Total	397 100,0%	603 100,0%	1000 100,0%

Cuadro N° VI. 2 Sentirse abrumado según Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Frecuentemente	23 19,2%	58 21,2%	90 19,7%	34 22,8%	205 20,5%
Ocasionalmente	67 55,8%	148 54,2%	272 59,4%	82 55,0%	569 56,9%
Nunca	30 25,0%	65 23,8%	91 19,9%	31 20,8%	217 21,7%
No contesta		2 ,7%	5 1,1%	2 1,3%	9 ,9%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

Cuadro N° VI.3 Sentirse abrumado según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	114 18,4%	72 23,7%	19 25,3%	205 20,5%
Ocasionalmente	357 57,5%	171 56,3%	41 54,7%	569 56,9%
Nunca	149 24,0%	57 18,8%	11 14,7%	217 21,7%
No contesta	1 ,2%	4 1,3%	4 5,3%	9 ,9%
Total	621 100,0%	304 100,0%	75 100,0%	1000 100,0%

Los investigadores de la *UCLA* destacan, en la presentación de sus datos, la creciente incidencia de todo aquello que se puede asociar o ser vivido como una situación de *stress*. Así señalan que quienes responden haberse sentido "*frecuentemente abrumados por todo lo que tenían que hacer*", que llegan a un 30,2%, expresan una tendencia en permanente incremento, si se parte del 16% que surgía de los datos obtenidos en 1985. En la Argentina, el porcentaje de 20,5% nos ubica, por ahora, más cerca de los valores norteamericanos de 20 años atrás, que de las cifras actuales.

Un rasgo que sí nos relaciona con los resultados obtenidos en los EEUU es que, tanto aquí como allí, son las mujeres las que se sienten más *abrumadas*. Allá se sienten así un 38,8% de ellas, frente a un 20% de los hombres, y aquí la diferencia, sin ser tan notable, es importante: 23,2%, entre las mujeres, frente a un 16,4% de los varones. Una razón que en los EEUU se considera que puede incidir en el creciente *stress*, es que crece el porcentaje de quienes suponen que existe *alguna probabilidad* o es *muy probable* que deban *trabajar tiempo completo* mientras cursan sus estudios: 24,7%, en tanto que, para 1982, era de sólo un 15,7%.

En la Argentina, nos encontramos con una situación muy similar; quienes suponen que deberán *trabajar jornada completa*, se sienten *frecuentemente abrumados*, en un 25,4%, mientras que quienes no ven esa posibilidad en su horizonte, sólo llegan al 15,3%.

Cuadro N° VI. 4 Sentirse abrumado según perspectiva de trabajar jornada completa mientras cursa sus estudios

	Tener que trabajar jornada completa					Total
	Muy probable	Alguna probabilidad	Pocas probabilidades	Ninguna probabilidad	NS/NC	
Frecuentemente	48 25,4%	53 22,6%	64 20,1%	38 15,3%	2 22,2%	205 20,5%
Ocasionalmente	110 58,2%	127 54,0%	190 59,6%	138 55,6%	4 44,4%	569 56,9%
Nunca	29 15,3%	51 21,7%	65 20,4%	70 28,2%	2 22,2%	217 21,7%
No contesta	2 1,1%	4 1,7%		2 ,8%	1 11,1%	9 ,9%
Total	189 100,0%	235 100,0%	319 100,0%	248 100,0%	9 100,0%	1000 100,0%

Las perspectivas de tener que *trabajar jornada completa*, en nuestro país, son mucho mayores, lo que para los niveles locales no resulta novedoso. En total, así lo consideran el 42,4%, que se desagrega en 18,9%, que lo considera *muy probable*, y 23,5%, *algo probable*. Al ingresar, ya un 16,7% *trabajaba jornada completa*, el 12,2% *tiempo parcial*, el 8,4% tenía *trabajos ocasionales*, y un 20,4% *buscaba trabajo*. La población económicamente activa (PEA) de los ingresantes es, entonces, del 60,7%. Podemos verlo en el Cuadro que sigue:

Cuadro N° VI.5 Situación laboral del estudiante

	Casos	%
No trabaja por propia decisión	373	37,3
Trabaja tiempo completo (7 hrs. o más)	167	16,7
Trabaja tiempo parcial (menos de 7 hrs.)	122	12,2
Trabaja ocasionalmente	84	8,4
Busca trabajo/ desempleado	202	20,2
NS/NC	52	5,2
Total	1000	100,0

Puede verse en el próximo Cuadro que quienes ya están *trabajando jornada completa* (7 horas por día o más) son quienes con mayor *frecuencia* se sienten *abrumados*: 28,1%, alrededor de 10 puntos por encima de las demás situaciones laborales, y también son los que menos consideran que *nunca* habrán de sentirse de este modo.

Cuadro N° VI.6 Abrumado según situación laboral del estudiante

	Situación laboral del estudiante						Total
	No trabaja por propia decisión	Trabaja tiempo completo (7 hrs. o más)	Trabaja tiempo parcial (menos de 7 hrs)	Trabaja ocasionalmente	Busca trabajo/empleo	NS/NC	
Frecuentem	69 18,5%	47 28,1%	21 17,2%	14 16,7%	39 19,3%	15 28,8%	205 20,5%
Ocasionalm	207 55,5%	90 53,9%	73 59,8%	52 61,9%	122 60,4%	25 48,1%	569 56,9%
Nunca	96 25,7%	26 15,6%	26 21,3%	17 20,2%	40 19,8%	12 23,1%	217 21,7%
No contesta	1 ,3%	4 2,4%	2 1,6%	1 1,2%	1 ,5%		9 ,9%
Total	373 100,0%	167 100,0%	122 100,0%	84 100,0%	202 100,0%	52 100,0%	1000 100,0%

Posiblemente, uno de los rasgos donde esta situación se confirma, y en parte puede a su vez explicarse, tiene que ver con el uso del *tiempo libre* entre uno y otro sexo.

En el caso de los EEUU, las *mujeres* invierten bastante más tiempo que los *varones* en *estudiar*, desarrollando *trabajos voluntarios*, participando en *grupos o clubes estudiantiles*, o haciendo *tareas del hogar o cuidando niños*. Por su lado, los *varones* invierten más tiempo practicando *deporte*, *viendo TV*, en *fiestas y bailes*, o jugando con *video juegos*. Estos datos sugieren que las *mujeres* se dedican más a actividades orientadas a alcanzar metas y, por lo tanto, más estresantes, que aquellas más recreativas o expansivas y, por consiguiente, menos estresantes.

Gráfico VI.2. Tiempo dedicado por las mujeres a diferentes actividades

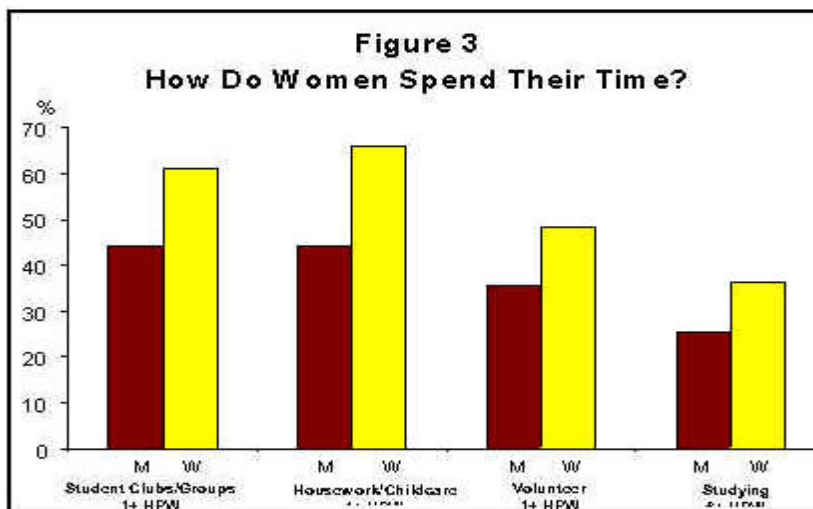
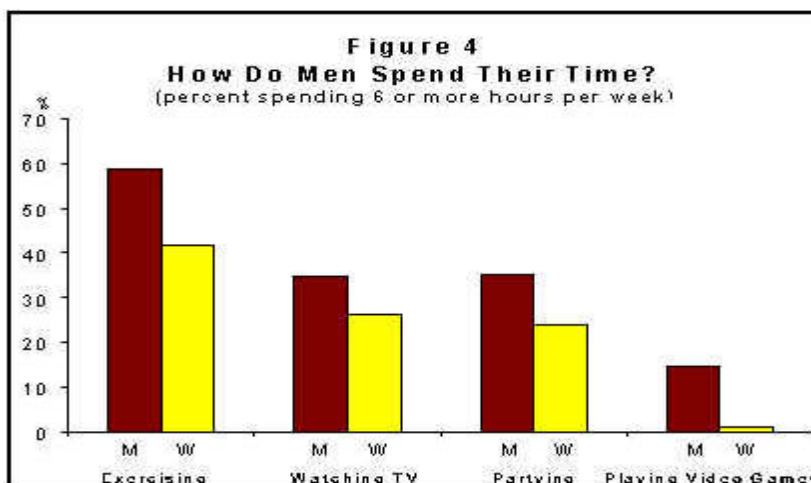
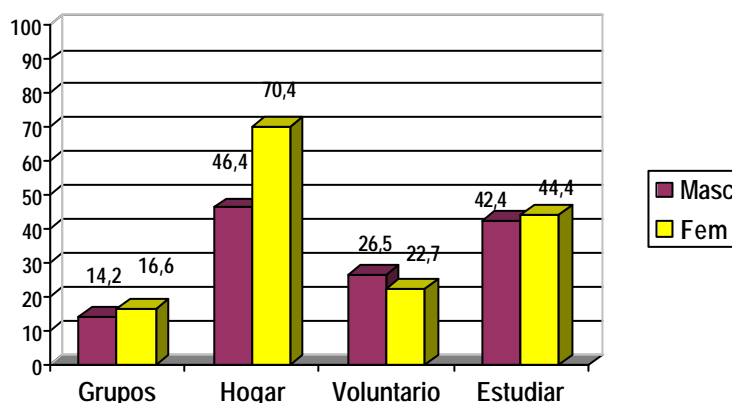


Gráfico VI.3. Tiempo dedicado por varones a diferentes actividades



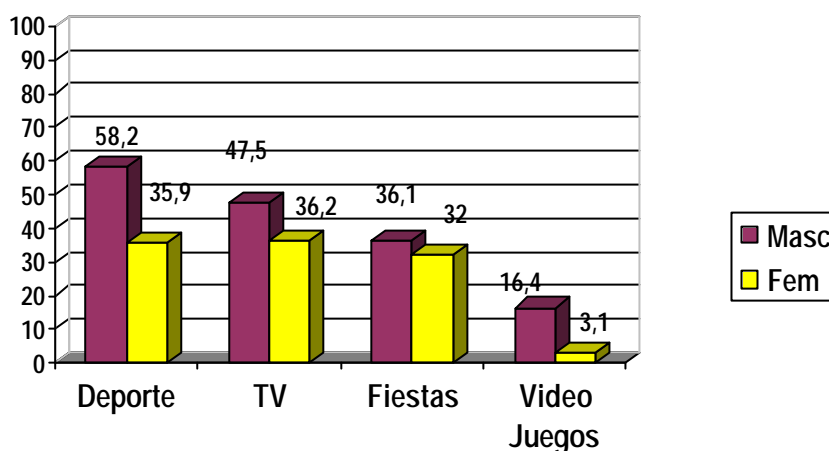
La misma tendencia la podemos encontrar en Buenos Aires, con relación al *estudio*, ya que las *mujeres* también invierten aquí más tiempo -aunque la diferencia no es grande: 44,4% lo hace 6 o más horas semanales, contra 42,3% de los varones-. No ocurre lo mismo aquí cuando se trata de *trabajos voluntarios*, ya que la participación femenina es algo menor, del 22,7% lo hace 1 o más horas semanales, contra 26,5% de los *varones*. Las diferencias sí son a favor de las *mujeres* cuando se trata de la participación en *grupos o agrupaciones estudiantiles*, 16,6% lo hace 1 o más horas semanales, contra 14,2% de los *varones*, aunque el hecho de que la no-participación en entidades de este tipo esté en torno al 80%, para ambos *sexos*; evidencia de la pérdida de gravitación y escasa institucionalidad de estos agrupamientos en nuestro medio. Donde las diferencias son apreciables y elocuentes, es cuando se trata de *tareas del hogar o el cuidado de niños*: 70,4% de las *mujeres* lo hace por 1 o más horas semanales, contra sólo el 46,4% de los *varones*. Digamos, en descargo de los *varones* que, en cuanto a *jornada de trabajo rentado* se trata, éstos encabezan visiblemente los porcentajes: 34% trabaja 6 o más horas, contra 22,9% de las *mujeres*.

Gráfico VI.4. Actividades relacionadas con metas



Por su lado, en lo que hace a las *actividades recreativas o expansivas* en nuestro medio, los *varones* invierten un tiempo apreciablemente mayor practicando *deporte*, un 58,2%, lo hace 3 o más horas semanales, contra 35,9%, de las *mujeres*; y lo mismo ocurre *viendo TV*, 47,5%, lo hace 6 o más horas semanales, contra 36,2%, de las *mujeres*. En cuanto a las *fiestas y bailes*, las diferencias se achican: el 36,1% de los *varones* concurre por 6 o más horas semanales, contra 32% de las *mujeres*, y en cuanto a los *video juegos*, aunque menos populares que en los EEUU, las diferencias se vuelven a estirar: 16,4% lo hace 3 o más horas semanales en el caso de los *varones*, contra 3,1% de las *mujeres*.

Gráfico VI.5. Actividades expansivas



Con diferencias, puede verse que, en lo esencial, el perfil de las modalidades del *uso del tiempo* en nuestro medio y en los EEUU, en lo que a la diferencia por *géneros* se refiere, tiende a asemejarse; por lo que resulta importante considerar a estas variables cuando nos tenemos que referir a los diferentes estados de ánimo entre unos y otros.

Sentirse deprimido

La *depresión* alcanza en nuestro medio un significativo porcentaje de 72,1%, aunque a sólo un 15,9% le ocurre con *frecuencia*. En los EEUU, el porcentaje de los que se *deprimen frecuentemente* también se duplica, llegando a un 30,2%. La *depresión* muestra una pronunciada mayor incidencia entre las *mujeres*. Se han sentido *frecuentemente* deprimidas, el 19,9% de las *mujeres*, y sólo el 9,8% de los *varones*. A su vez, éstos manifiestan que *nunca* se han sentido *deprimidos* en el 39,3% de los casos, y las *mujeres*, en el 19.1%: 20 puntos de diferencia.

También la *depresión*, en tanto expresión de fragilidad, puede asociarse a las dificultades que devienen del *Nivel socioeconómico*. Así aparece notoriamente acentuada en el *Nivel bajo*, donde 24,2% se han sentido deprimidos *frecuentemente*, mientras que para los otros niveles, con bastante paridad, les ha ocurrido en 10 puntos menos. En cuanto al *nunca*, la distancia se acorta en 2 o 3 puntos.

El Nivel educativo de los padres reitera el sentido de la curva, con diferencias menores. Con relación a la edad, parece ser el turno del grupo intermedio: son los que cuentan entre 20 y 24 años los que más se *deprimen*: *frecuentemente*, el 19,4%, y los de 25 y más, son los que menos lo hacen: *frecuentemente*, el 10,7%.

Cuadro N° VI. 7 Sentirse deprimido según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Frecuentemente	39 9,8%	120 19,9%	159 15,9%
Ocasionalmente	197 49,6%	365 60,5%	562 56,2%
Nunca	156 39,3%	115 19,1%	271 27,1%
No contesta	5 1,3%	3 ,5%	8 ,8%
Total	397 100,0%	603 100,0%	1000 100,0%

Cuadro N° VI.8 Sentirse deprimido según Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Frecuentemente	19 15,8%	39 14,3%	65 14,2%	36 24,2%	159 15,9%
Ocasionalmente	65 54,2%	152 55,7%	265 57,9%	80 53,7%	562 56,2%
Nunca	34 28,3%	80 29,3%	125 27,3%	32 21,5%	271 27,1%
No contesta	2 1,7%	2 ,7%	3 ,7%	1 ,7%	8 ,8%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

Cuadro N° VI.9 Sentirse deprimido según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	92 14,8%	59 19,4%	8 10,7%	159 15,9%
Ocasionalmente	360 58,0%	169 55,6%	33 44,0%	562 56,2%
Nunca	167 26,9%	73 24,0%	31 41,3%	271 27,1%
No contesta	2 ,3%	3 1,0%	3 4,0%	8 ,8%
Total	621 100,0%	304 100,0%	75 100,0%	1000 100,0%

Perder la paciencia

Significativamente, las *mujeres* tienen una apreciable mayor tendencia a *perder la paciencia con frecuencia*: con un 28% contra el 20,2% de los *varones*. La distancia es aún mayor cuando la alternativa es *nunca*: 28,5% de los *varones* contra 14,8% de las *mujeres*. Para el *Nivel socioeconómico*, la relación no es tan nítida, pero, de todas maneras, en los que lo que hacen *frecuentemente*, el *Nivel bajo* lo manifiesta en el 29,5% de los casos, y el *Nivel alto*, en un 23,3%. Sin embargo, la relación con el *Nivel educativo de los padres* es prácticamente nula. La *edad* tampoco parece ser demasiado importante, a pesar de existir alguna mayor disposición a perderla por parte de quienes tienen entre 20 y 24 años, un 27,3%, contra el 18,7% de los mayores de 25, y un 24,5%, de los menores de 20 años. De todas maneras, en el *nunca* los valores se equiparan.

Cuadro N° VI. 10 Perder la paciencia según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Frecuentemente	80 20,2%	169 28,0%	249 24,9%
Ocasionalmente	197 49,6%	339 56,2%	536 53,6%
Nunca	113 28,5%	89 14,8%	202 20,2%
No contesta	7 1,8%	6 1,0%	13 1,3%
Total	397 100,0%	603 100,0%	1000 100,0%

Cuadro N° VI. 11 Perder la paciencia s/ Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Frecuentemente	28 23,3%	58 21,2%	119 26,0%	44 29,5%	249 24,9%
Ocasionalmente	70 58,3%	156 57,1%	239 52,2%	71 47,7%	536 53,6%
Nunca	21 17,5%	55 20,1%	95 20,7%	31 20,8%	202 20,2%
No contesta	1 ,8%	4 1,5%	5 1,1%	3 2,0%	13 1,3%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

Consumo de ansiolíticos

El *consumo de ansiolíticos* es un recurso que incluye sólo al 4,3% de los casos. En los EEUU, el porcentaje es algo mayor, llegando a un 5,8%. Puede verse una relación previsible de alguna significancia respecto a la *edad*. Los mayores de 24, los han *consumido* alguna

vez, en el 9,3% de los casos; en tanto que los menores de 20, en sólo 2,7%, sumando *frecuentemente* y *ocasionalmente*.

Cuadro N° VI. 12 Consumo de ansiolíticos s/ Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	4 ,6%	4 1,3%	3 4,0%	11 1,1%
Ocasionalmente	13 2,1%	14 4,6%	4 5,3%	31 3,1%
Nunca	599 96,5%	280 92,1%	62 82,7%	941 94,1%
No contesta	5 ,8%	6 2,0%	6 8,0%	17 1,7%
Total	621 100,0%	304 100,0%	75 100,0%	1000 100,0%

VII. Situaciones relacionados con la actividad académica

Utilización de la computadora

La incorporación del *uso de la computadora* (pregunta V.10) aparece bastante extendida, alcanzando a 61,4% los que la utilizan frecuentemente, (en los EEUU el porcentaje es apenas mayor, 64%) y sólo un 4,3% manifiesta que *nunca* la utiliza. De todas maneras, un tercio de la muestra nos da a entender que no la tiene incorporada de manera habitual. Las diferencias por sexos no son pronunciadas, pero marcan que los varones llevan alguna ventaja. Por otra parte, la *edad* no gravita en forma significativa, sólo en una pequeña proporción llevan ventaja los más jóvenes.

Cuadro N° VII. 1 Computadora según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Frecuentemente	262 66,0%	352 58,4%	614 61,4%
Ocasionalmente	116 29,2%	219 36,3%	335 33,5%
Nunca	16 4,0%	27 4,5%	43 4,3%
No contesta	3 ,8%	5 ,8%	8 ,8%
Total	397 100,0%	603 100,0%	1000 100,0%

Donde sí las diferencias son notables es cuando introducimos el *Nivel educativo de los padres agrupado*. Puede verse, en el cuadro siguiente, cómo en *frecuentemente* se producen saltos cercanos a los diez puntos entre cada nivel. A su vez, los que *nunca* hacen uso de ella, claramente son quienes se incluyen en el *nivel* más *bajo*

Cuadro N° VII.2 Utilización de la computadora según Nivel educativo de los padres agrupado

	Nivel educativo de los padres agrupado				Total
	bajo	medio bajo	medio alto	alto	
Frecuentemente	48 48,0%	228 56,7%	137 62,8%	199 73,4%	612 61,8%
Ocasionalmente	40 40,0%	148 36,8%	75 34,4%	66 24,4%	329 33,2%
Nunca	10 10,0%	21 5,2%	5 2,3%	6 2,2%	42 4,2%
No contesta	2 2,0%	5 1,2%	1 ,5%		8 ,8%
Total	100 100,0%	402 100,0%	218 100,0%	271 100,0%	991 100,0%

Con ser ampliamente significativas las diferencias que acabamos de ver, cuando el cruce se lo realiza *por Nivel socioeconómico*, las distancias se hacen aún mayores: el uso *frecuente* llega al 80% en el *Nivel alto*, en tanto que en el *Nivel bajo* es del 46,3%. Evidentemente, los costos de la computación resultan ser, todavía, decisivos.

Cuadro N° VII. 3 Utilización de la computadora según Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Frecuentemente	96 80,0%	185 67,8%	264 57,6%	69 46,3%	614 61,4%
Ocasionalmente	22 18,3%	83 30,4%	168 36,7%	62 41,6%	335 33,5%
Nunca	2 1,7%	5 1,8%	20 4,4%	16 10,7%	43 4,3%
No contesta			6 1,3%	2 1,3%	8 ,8%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

Cuando atendemos al *uso de la computadora*, según el tipo de *colegio en que cursaron el secundario*, las diferencias son apreciables, aunque no tanto como en los casos anteriores. El *privado laico* expone su primacía, con un 69,6%, y aventaja en casi 14 puntos al *colegio público*, donde sólo el 55,8% utilizó *frecuentemente* una computadora.

Cuadro N° VII. 4 Utilización de la computadora según Tipo de colegio

	Tipo de colegio				Total
	Público	Privado religioso	Privado laico	Público de la UBA	
Frecuentemente	255 55,8%	207 64,5%	126 69,6%	15 65,2%	614 61,4%
Ocasionalmente	173 37,9%	102 31,8%	48 26,5%	7 30,4%	335 33,5%
Nunca	22 4,8%	12 3,7%	6 3,3%	1 4,3%	43 4,3%
No contesta	7 1,5%		1 ,6%		8 ,8%
Total	457 100,0%	321 100,0%	181 100,0%	23 100,0%	1000 100,0%

Retrasos en los estudios por motivos laborales o económicos y dificultades para estudiar donde vive

Casi un 30 % de la muestra manifiesta haberse *atrasado en sus estudios por motivos laborales o económicos* (10,8%, *frecuentemente*, y 17,9%, *ocasionalmente*) (pregunta V.11). Que esta situación esté referida a los estudios secundarios, lo hace bastante significativo. Cuando vemos la incidencia del sexo en los *retrasos en los estudios*, nos encontramos que los varones los padecen más que las mujeres, como puede apreciarse en la categoría *nunca*, en la que se acumulan diez puntos de diferencia, confirmando por de pronto lo que sabemos en cuanto a la mayor inserción laboral masculina.

Cuadro N° VII.5 Retrasos en los estudios por motivos laborales o económicos según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Frecuentemente	55 13,9%	53 8,8%	108 10,8%
Ocasionalmente	81 20,4%	98 16,3%	179 17,9%
Nunca	253 63,7%	445 73,8%	698 69,8%
No contesta	8 2,0%	7 1,2%	15 1,5%
Total	397 100,0%	603 100,0%	1000 100,0%

Donde este tema alcanza toda su dimensión es, precisamente, cuando atendemos a la *edad*, donde encontramos una tendencia esperable. En tanto los más jóvenes *nunca* se retrasaron por estos motivos, en un 86,3%, los de 25 y más años, sólo pueden decir lo mismo, en un 20%.

Cuadro N° VII. 6 Retrasos en los estudios por motivos laborales o económicos según Edad

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	18 2,9%	65 21,4%	25 33,3%	108 10,8%
Ocasionalmente	64 10,3%	84 27,6%	31 41,3%	179 17,9%
Nunca	536 86,3%	147 48,4%	15 20,0%	698 69,8%
No contesta	3 ,5%	8 2,6%	4 5,3%	15 1,5%
Total	621 100,0%	304 100,0%	75 100,0%	1000 100,0%

Por su parte, el *Nivel socioeconómico*, como es de esperarse, muestra también su decisiva incidencia. Mientras que en el *Nivel alto* el 90,8% *nunca* se retrasó, en el *Nivel bajo* ocurre treinta y cinco puntos menos: 55,7%.

Cuadro N° VII. 7 Retrasos en los estudios por motivos laborales o económicos según NSE.

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Frecuentemente	4 3,3%	14 5,1%	66 14,4%	24 16,1%	108 10,8%
Ocasionalmente	6 5,0%	36 13,2%	97 21,2%	40 26,8%	179 17,9%
Nunca	109 90,8%	219 80,2%	287 62,7%	83 55,7%	698 69,8%
No contesta	1 ,8%	4 1,5%	8 1,7%	2 1,3%	15 1,5%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

También es el *Nivel socioeconómico* lo que más incide en las dificultades para estudiar en el lugar donde viven. En el Cuadro siguiente puede verse el incremento en *frecuentemente* y el correlativo descenso a la inversa en *nunca*.

Cuadro N° VII.8 Dificultades para estudiar donde vive según Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Frecuentemente	6 5,0%	15 5,5%	37 8,1%	24 16,1%	82 8,2%
Ocasionalmente	27 22,5%	71 26,0%	147 32,1%	47 31,5%	292 29,2%
Nunca	86 71,7%	185 67,8%	268 58,5%	75 50,3%	614 61,4%
No contesta	1 ,8%	2 ,7%	6 1,3%	3 2,0%	12 1,2%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

VIII. Comportamientos y costumbres

Vamos a exponer ahora los temas que guardan una relación estrecha con lo que pueden considerarse como *comportamientos y costumbres*, incluyendo también aquí todo lo referente al *uso del tiempo libre* y las aficiones (preguntas V 13 a V 21).

Asistencia a ceremonias religiosas.

Menos de la mitad de los estudiantes concurren en el último año a una *ceremonia religiosa*, 44,1%. Mientras que en los EEUU el porcentaje es casi del doble, 80,6%, mostrándose, en este caso, una notable diferencia con nuestro medio. La tendencia en la UBA es similar para ambos sexos. De conjunto más del 50% no asiste *nunca* a *ceremonias religiosas*, y para los varones se registra una leve mayor predisposición a no asistir *nunca* a estos eventos, 54,4%. Las diferencias son más significativas cuando se trata de la *edad*. En el Cuadro que sigue, apreciamos el alto porcentaje de estudiantes, de 20 a 24 años, que *nunca* asisten a *ceremonias religiosas*, 60,2%, diez puntos por encima de los más jóvenes de 18 y 19 años; en tanto que los valores disminuyen notoriamente para los estudiantes mayores de 25 años, lo que se encuentra afectado, por una parte, por el apreciable 9,3% que *no contesta* entre estos últimos, y también, en alguna medida, por el comportamiento de los seis casos de mujeres de *más de 40 años* que integran el grupo etario de más de 25 y resultan ser quienes, sugestivamente, *participan en todos los casos* de estas ceremonias, 57,1%, *frecuentemente*, y 28,6%, *ocasionalmente*.

Cuadro N° VIII. 1 Asistencia a ceremonias religiosas por Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	87 14.0%	33 10.9%	11 14.7%	131 13.1%
Ocasionalmente	205 33.0%	77 25.3%	28 37.3%	310 31.0%
Nunca	310 49.9%	183 60.2%	29 38.7%	522 52.2%
No contesta	19 3.1%	11 3.6%	7 9.3%	37 3.7%
Total	621 100.0%	304 100.0%	75 100.0%	1000 100.0%

En cuanto a las orientaciones de los ingresantes, en lo que hace a sus estudios, encontramos que aquellos que van a seguir *Carreras en Ciencias Exactas*, el 70%, seguidos de los que continuarán con *Arquitectura y Diseño*, con un 62%, manifiestan una mayor tendencia a no asistir a *ceremonias religiosas*; en tanto que aquellos con mayor asistencia relativa, los encontramos en los ingresantes que continuarán estudios en las *Facultades de Derecho y Medicina*, donde manifiestan no concurrir *nunca* el 45,8 % y el 44,7% respectivamente.

Cuando se trata del *Nivel socioeconómico*, la tendencia tiende a ser más homogénea pero, significativamente, el *Nivel bajo* es el que menor cabida otorga a las posturas intermedias, ya que encabeza a quienes concurren con *mayor frecuencia*, 16,1%, y a los que *menos lo hacen*, 55%. En la categoría *nunca*, se escalonan los niveles subsiguientes: con el *Nivel medio bajo*, en un 52,4%; el *Nivel medio alto*, en un 51,6%; y el *Nivel alto*, en un 49,2%. Esta tendencia se vuelve a repetir cuando se la asocia con el *Nivel educativo de los padres*.

Cuadro N° VIII. 2 Asistencia a ceremonias religiosas por Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Frecuentemente	17 14,2%	32 11,7%	58 12,7%	24 16,1%	131 13,1%
Ocasionalmente	39 32,5%	91 33,3%	142 31,0%	38 25,5%	310 31,0%
Nunca	59 49,2%	141 51,6%	240 52,4%	82 55,0%	522 52,2%
No contesta	5 4,2%	9 3,3%	18 3,9%	5 3,4%	37 3,7%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

Relaciones sexuales

En lo relativo al tema de las *prácticas sexuales de los jóvenes*, digamos inicialmente que, disipando lo que podría presuponerse en cuanto alguna inhibición frente al tema, la proporción de quienes *No contestan* no es considerable, sólo un 3,1%. Recordemos que el hecho de que la encuesta se haya llevado a cabo utilizando un *cuestionario auto suministrado y anónimo*, contribuye en tal sentido, pero lo que creemos que es lo más digno a ser destacado, es la creciente libertad con que los jóvenes se permiten abordar el tema.

De acuerdo al *sexo*, sigue existiendo una diferencia apreciable: en tanto el 41,6% de las mujeres manifiestan no haber mantenido *relaciones sexuales*, el porcentaje desciende a 19,6% entre los varones. A su vez, los varones dicen que un 41,8% han tenido relaciones sexuales *frecuentemente* en el último año, en tanto que en las mujeres desciende a un 33,5%.

Cuadro N° VIII. 3 Relaciones sexuales de acuerdo al sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Frecuentemente	166 41.8%	202 33.5%	368 36.8%
Ocasionalmente	145 36.5%	127 21.1%	272 27.2%
Nunca	78 19.6%	251 41.6%	329 32.9%
No contesta	8 2.0%	23 3.8%	31 3.1%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Obviamente, las respuestas referidas a *relaciones sexuales* más frecuentes se incrementan con la *edad*, llegando a 66,7% para los mayores de 25 años; retrocediendo a un 53% para los estudiantes entre 20 y 24 años, y a un 25% entre los jóvenes de 18 y 19 años. Para los casos de los que *nunca* tuvieron aún esta experiencia, la escala, claro está, invierte su sentido entre el 8% de los mayores y el 43,6% de los más jóvenes.

Cuadro N° VIII. 4 Relaciones sexuales de acuerdo a la edad

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	157	161	50	368
	25.3%	53.0%	66.7%	36.8%
	15.7%	16.1%	5.0%	36.8%
Ocasionalmente	176	79	17	272
	28.3%	26.0%	22.7%	27.2%
	17.6%	7.9%	1.7%	27.2%
Nunca	271	52	6	329
	43.6%	17.1%	8.0%	32.9%
	27.1%	5.2%	.6%	32.9%
No contesta	17	12	2	31
	2.7%	3.9%	2.7%	3.1%
	1.7%	1.2%	.2%	3.1%
Total	621	304	75	1000
	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	62.1%	30.4%	7.5%	100.0%

Tanto el *Nivel socioeconómico*, como el *Nivel educativo de los padres*, muestran poca incidencia en los *comportamientos sexuales*. Hay una leve tendencia que se expresa en que los estudiantes del *Nivel medio bajo* tengan mayores *relaciones sexuales frecuentemente*, 39,5%, en tanto que los de *Nivel bajo*, en un 35,6%, manifiestan que *no han tenido relaciones* en el último año.

Con respecto a las *relaciones sexuales* según las *Facultades* a las que habrán de concurrir, encontramos valores parecidos, salvo para los estudiantes que van a incorporar a Carreras orientadas a la *Salud*, que desentonan respecto del resto y manifiestan una apreciable retracción en tal sentido, siendo los que, en menor proporción, han mantenido *relaciones frecuentemente* y los que, por más de diez puntos, dicen *no haber tenido relaciones sexuales*.

Cuadro N° VIII. 5 Relaciones sexuales según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Frecuentemente	143	85	62	78	368
	42.1%	38.6%	28.2%	35.5%	36.8%
Ocasionalmente	87	62	52	71	272
	25.6%	28.2%	23.6%	32.3%	27.2%
Nunca	103	69	92	65	329
	30.3%	31.4%	41.8%	29.5%	32.9%
No contesta	7	4	14	6	31
	2.1%	1.8%	6.4%	2.7%	3.1%
Total	340	220	220	220	1000
	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Lectura de literatura

Cuando se trata de los *hábitos de lecturas*, en lo que hace a *novelas, cuentos o poesías*, la cantidad de estudiantes que aseguran *leer frecuentemente* es de 43,2%, y aumenta ostensiblemente si se agrega la categoría de *ocasionalmente*, llegándose así a un total del 88,8%. Las estudiantes de sexo femenino tienden a *leer* con mucha mayor frecuencia que los varones. Los datos saltan a la vista: el 50,7% de las mujeres *leen frecuentemente*, frente al 31,7% de los varones. Lo mismo ocurre con la *no lectura*, la proporción de varones dobla al de las mujeres: 15,1% a 7,8%.

Cuadro N° VIII.6 Hábitos de lectura de literatura por sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Frecuentemente	126 31.7%	306 50.7%	432 43.2%
Ocasionalmente	207 52.1%	249 41.3%	456 45.6%
Nunca	60 15.1%	47 7.8%	107 10.7%
No contesta	4 1.0%	1 .2%	5 .5%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Lo que llama la atención, es el porcentaje de los más jóvenes, que los muestra como *mayores lectores*. Quizás aquí pueda incidir la disponibilidad de tiempo. Pero, de todas maneras, resulta sugerente que sea el corte etario de 20 a 24 años quien, en mayor proporción, *nunca* lee (nuevamente puede mencionarse que se trata de los que se han retrasado en los estudios, a diferencia de los que tienen más de 24 y reúnen a quienes debieron suspenderlos por diversos motivos).

Cuadro N° VIII. 7 Hábitos de lectura de literatura por Edad en 3 grupos

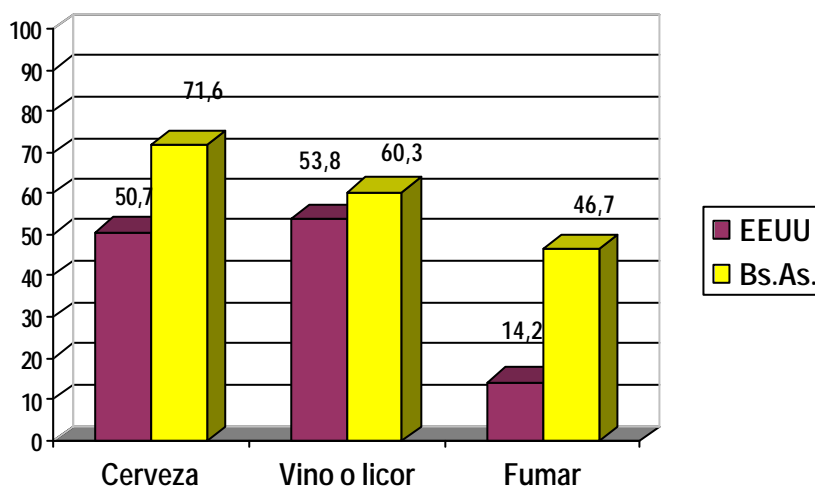
	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	285 45.9%	118 38.8%	29 38.7%	432 43.2%
Ocasionalmente	282 45.4%	136 44.7%	38 50.7%	456 45.6%
Nunca	52 8.4%	48 15.8%	7 9.3%	107 10.7%
No contesta	2 .3%	2 .7%	1 1.3%	5 .5%
Total	621 100.0%	304 100.0%	75 100.0%	1000 100.0%

IX. Consumo y adicciones

Beber y fumar

En los EEUU, donde es conocida la preocupación por temas vinculados a la salud, pareciera que las campañas en este sentido dan resultado, ya que nos dicen que han descendido los porcentajes de consumo de cigarrillos y consumo de alcohol. En Buenos Aires, parece que nos encontramos, en la comparación, más cerca de los años '80 norteamericanos. El total de fumadores es de 46,7%, el de consumidores de *cerveza*, *frecuente* u *ocasionalmente*, llega a un 71,6%, y los de *vino o licor*, a 60,3%. Pero vayamos por partes.

Gráfico IX.1. Beber y fumar



Consumo de cigarrillos

La mayoría de los jóvenes no *fuman*, 52,5%, y sólo un 31,3% lo hace *frecuentemente*, es decir, manifiesta tener el hábito. Comparativamente, para los EEUU, el porcentaje es bastante menor. Señalan quienes presentan los datos de la encuesta que, tras una

década de incremento, y por segundo año consecutivo, el hábito decrece, encontrándose en un 14,2% el porcentaje de los que fuman *frecuentemente*.

Los varones de la Argentina, significativamente, son los que menos lo hacen, 59,7%, en tanto que las mujeres son más fumadoras y tienden a *fumar frecuentemente* considerablemente más que los varones, 34,3% frente a 26,7%.

Cuadro N° IX.1 Consumo de Cigarrillos de acuerdo al sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Frecuentemente	106 26.7%	207 34.3%	313 31.3%
Ocasionalmente	47 11.8%	107 17.7%	154 15.4%
Nunca	237 59.7%	288 47.8%	525 52.5%
No contesta	7 1.8%	1 .2%	8 .8%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Los más fumadores son aquellos estudiantes que tienen más de 25 años, el 41,3% lo hace *frecuentemente*, frente a un 29,1% de los más jóvenes. Estos últimos son, además, los que menos fuman, el 54,9% dice que *nunca* lo hacen.

Cuadro N° IX. 2 Cigarrillos según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	181 29.1%	101 33.2%	31 41.3%	313 31.3%
Ocasionalmente	97 15.6%	49 16.1%	8 10.7%	154 15.4%
Nunca	341 54.9%	151 49.7%	33 44.0%	525 52.5%
No contesta	2 .3%	3 1.0%	3 4.0%	8 .8%
Total	621 100.0%	304 100.0%	75 100.0%	1000 100.0%

El Nivel socioeconómico evidencia tener una singular alta correlación con el cigarrillo, mostrando al menos la incidencia del precio de los mismos. Los estudiantes de nivel *alto* son, por lejos, los más fumadores, el 41,7% dice que fuma *frecuentemente*, frente al 37,4% del *medio alto*, el 26,6% del *medio bajo* y el 26,2% *bajo*. Por su parte, los dos sectores de menores ingresos comparten también la condición de *no fumadores* en un similar porcentaje, que se distancia más de doce puntos de los niveles más altos.

Cuadro N° IX. 3 Cigarrillos según Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Frecuentemente	50 41.7%	102 37.4%	122 26.6%	39 26.2%	313 31.3%
Ocasionalmente	15 12.5%	51 18.7%	66 14.4%	22 14.8%	154 15.4%
Nunca	54 45.0%	118 43.2%	268 58.5%	85 57.0%	525 52.5%
No contesta	1 .8%	2 .7%	2 .4%	3 2.0%	8 .8%
Total	120 100.0%	273 100.0%	458 100.0%	149 100.0%	1000 100.0%

Consumo de cerveza

Con respecto al *consumo de cerveza*, éste se encuentra bastante extendido. Si bien buena parte lo considera un consumo *ocasional*, 45,6%, para un cuarto de la muestra es un hábito *frecuente*. En los EEUU, como vimos, los estudiantes no sólo fuman sino que beben menos. El porcentaje total de quienes han bebido cerveza es menor: 50,7% dice haber bebido, *frecuente* u *ocasionalmente*, *cerveza* durante el pasado año. El dato continúa la tendencia de años anteriores, y contrasta con el 75,2% de 1981.

Volviendo a nuestro medio, con relación a los sexos, son los varones quienes más consumen, un 34% lo hace *frecuentemente*, frente a sólo el 20,7% de las mujeres.

Cuadro N° IX. 4 Cerveza según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Frecuentemente	135 34.0%	125 20.7%	260 26.0%
Ocasionalmente	166 41.8%	290 48.1%	456 45.6%
Nunca	89 22.4%	187 31.0%	276 27.6%
No contesta	7 1.8%	1 .2%	8 .8%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

A diferencia del consumo de *cigarrillos*, en este caso son los de menor *edad* los mayores consumidores. El 27,9% consume *cerveza frecuentemente*, cinco puntos más de quienes tienen 20 y más años, lo que pone de manifiesto de que se trata de un hábito que adquiere magnitud en la adolescencia.

Cuadro N° IX. 5 Cerveza según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	173 27.9%	70 23.0%	17 22.7%	260 26.0%
Ocasionalmente	264 42.5%	159 52.3%	33 44.0%	456 45.6%
Nunca	183 29.5%	71 23.4%	22 29.3%	276 27.6%
No contesta	1 .2%	4 1.3%	3 4.0%	8 .8%
Total	621 100.0%	304 100.0%	75 100.0%	1000 100.0%

Por su parte, son también los grupos socioeconómicos *altos* los mayores consumidores, alcanzando el 37,5% de *frecuentemente*, descendiendo a 20,8%, en el nivel más *bajo*.

Cuadro N° IX. 6 Cerveza según Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Frecuentemente	45 37.5%	88 32.2%	96 21.0%	31 20.8%	260 26.0%
Ocasionalmente	50 41.7%	116 42.5%	211 46.1%	79 53.0%	456 45.6%
Nunca	25 20.8%	68 24.9%	147 32.1%	36 24.2%	276 27.6%
No contesta		1 .4%	4 .9%	3 2.0%	8 .8%
Total	120 100.0%	273 100.0%	458 100.0%	149 100.0%	1000 100.0%

Esta situación se ve corroborada cuando de lo que se trata es la confrontación con el *ámbito educativo más alto* alcanzado dentro del hogar, siendo los hijos del nivel mayor los más consumidores, con un 36,2%, doblando en porcentaje a los del nivel más bajo, con 17%, que también son, en mayor porcentaje, los que menos consumen, 30%.

Cuadro N° IX. 7 Cerveza según Nivel educativo de los padres agrupado

	Nivel educativo de los padres agrupado				Total
	bajo	medio bajo	medio alto	alto	
Frecuentemente	17 17.0%	98 24.4%	46 21.1%	98 36.2%	259 26.1%
Ocasionalmente	50 50.0%	173 43.0%	121 55.5%	107 39.5%	451 45.5%
Nunca	30 30.0%	126 31.3%	51 23.4%	66 24.4%	273 27.5%
No contesta	3 3.0%	5 1.2%			8 .8%
Total	100 100.0%	402 100.0%	218 100.0%	271 100.0%	991 100.0%

Consumo de vino o licores

También son los varones los que más consumen *vino o licores*, 20,7%, frente a un distante 9,8% de las mujeres; de todas formas, un consumo bastante inferior al de la *cerveza*, 60,2% en total. Es elocuente también que el 43,9% de las mujeres no consuman *vino o licores*, frente a un 30,5% de los varones. En los EEUU el porcentaje total de quienes han bebido *vino o licores* también es menor, 53,8%, continuando con el descenso que mencionamos ya que, en 1981, era del 66,7%.

Cuadro N° IX. 8 Consumo de Vino/ licor según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Frecuentemente	82 20.7%	59 9.8%	141 14.1%
Ocasionalmente	188 47.4%	274 45.4%	462 46.2%
Nunca	121 30.5%	265 43.9%	386 38.6%
No contesta	6 1.5%	5 .8%	11 1.1%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Continuando con el consumo de *vino o licores* por parte de los estudiantes, los más jóvenes también son los que más consumen, el 15,5%; en tanto que los estudiantes de más edad son los que prescinden de hacerlo en un mayor porcentaje, 40%.

Cuadro N° IX. 9 Consumo de Vino/ licor según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	96 15.5%	35 11.5%	10 13.3%	141 14.1%
Ocasionalmente	285 45.9%	147 48.4%	30 40.0%	462 46.2%
Nunca	238 38.3%	118 38.8%	30 40.0%	386 38.6%
No contesta	2 .3%	4 1.3%	5 6.7%	11 1.1%
Total	621 100.0%	304 100.0%	75 100.0%	1000 100.0%

Puede observarse, a su vez, la misma situación que se manifiesta con el consumo de *cerveza*, los estudiantes cuyo *ámbito educativo* familiar es el más *alto*, son los más consumidores, con un 17,3%, y los del nivel más *bajo* son los que lo hacen en menor proporción, con un 47%.

Cuadro N° IX. 10 Consumo de Vino/ licor según Nivel educativo de los padres agrupado

	Nivel educativo de los padres agrupado				Total
	bajo	medio bajo	medio alto	alto	
Frecuentemente	7 7.0%	61 15.2%	25 11.5%	47 17.3%	140 14.1%
Ocasionalmente	43 43.0%	167 41.5%	115 52.8%	132 48.7%	457 46.1%
Nunca	47 47.0%	167 41.5%	77 35.3%	92 33.9%	383 38.6%
No contesta	3 3.0%	7 1.7%	1 .5%		11 1.1%
Total	100 100.0%	402 100.0%	218 100.0%	271 100.0%	991 100.0%

Consumo de drogas

La inmensa mayoría de los jóvenes manifiesta no *consumir drogas*, a pesar de que, como veremos, en el Cuadro 55, expresan que buena parte de sus conocidos o amigos sí lo hacen. El 7,9 del total que ha consumido alguna vez, cuenta con una mayoría apreciable de varones.

Cuadro N° IX. 11 drogas según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Frecuentemente	13 3.3%	5 .8%	18 1.8%
Ocasionalmente	35 8.8%	26 4.3%	61 6.1%
Nunca	343 86.4%	567 94.0%	910 91.0%
No contesta	6 1.5%	5 .8%	11 1.1%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Con relación a la *edad*, los que tienen entre 20 y 24 años muestran una tendencia a consumir *drogas* mayor que el resto; siendo, en este caso, los más jóvenes quienes dicen no haber consumido *nunca*, 93,1%, 8 puntos por encima que los mayores de 24 años.

Cuadro N° IX. 11 drogas según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	10 1.6%	7 2.3%	1 1.3%	18 1.8%
Ocasionalmente	30 4.8%	25 8.2%	6 8.0%	61 6.1%
Nunca	578 93.1%	268 88.2%	64 85.3%	910 91.0%
No contesta	3 .5%	4 1.3%	4 5.3%	11 1.1%
Total	621 100.0%	304 100.0%	75 100.0%	1000 100.0%

Cuadro N° IX. 12. Nivel de consumo, percibido en el ámbito del colegio, el barrio o entre la gente conocida

	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC
1. Marihuana	17.8%	25.5%	23.1%	32.1%	1.5%
2. Cocaína	4.9%	13.5%	27.6%	51.1%	2.9%
3. Ácidos	1.4%	4.1%	18.4%	71.1%	5.0%
4. Pastillas o Psicofármacos	3.6%	6.6%	22.8%	62.5%	4.5%
5. Otros		.1%	.5%	.1%	99.3%

La pregunta que da origen al Cuadro anterior, pretende registrar el *consumo de droga* por parte de amistades o gente conocida de los encuestados sin involucrar a éstos de manera directa. En primer lugar, se destaca el apreciable consumo de *marihuana* en los medios frecuentados por los estudiantes, mencionado con distintas intensidades por un 66,4% de los casos, de los cuales, el 17,8% lo señalan como muy habitual. Para un 46%, resulta registrable el consumo de *cocaína* (4,9% *mucho*, 13,5% *bastante* y 27,6% *poco*)

y el consumo de *ácidos* es considerado como mucho menor, aunque no deja de ser mencionado por un apreciable porcentaje, el 23,9%, desde *pocas veces* a *habitualmente*. El consumo de *psicofármacos* es visualizado como más extendido que el de los *ácidos*, siendo registrado por el 33% de los encuestados.

X. Actitudes relativas a lo político y al ámbito social

Participación en marchas o manifestaciones

Un reducido 18,6% de los estudiantes manifiesta haber participado de *marchas o manifestaciones*, mientras que para los estudiantes de los EEUU el porcentaje total de quienes lo han hecho es sensiblemente superior, 45,9%. La *edad* resulta ser un factor de clara incidencia, siendo el grupo etario de 25 años y más los que más han participado, con un 6,7%, duplicando a los más jóvenes, dentro de lo menguado que muestran los datos, pero de todas formas, alcanzando valores discretos al sumársele el 20% que señala haberlo hecho *ocasionalmente*.

Cuadro N° X. 1 Participación en marchas o manifestaciones según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	19 3.1%	11 3.6%	5 6.7%	35 3.5%
Ocasionalmente	101 16.3%	35 11.5%	15 20.0%	151 15.1%
Nunca	496 79.9%	252 82.9%	51 68.0%	799 79.9%
No contesta	5 .8%	6 2.0%	4 5.3%	15 1.5%
Total	621 100.0%	304 100.0%	75 100.0%	1000 100.0%

Los estudiantes que van a continuar estudios en Facultades de *Sociales críticas* son los que más han participado, con un 7,7%, *frecuentemente*, y por lejos son los que menos indican no haberlo hecho *nunca*, 70%, frente a los valores que están por encima del 80% en los otros grupos de las otras Facultades.

Cuadro N° X. 2 Participación en marchas o manifestaciones según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Frecuentemente	7 2,1%	17 7,7%	5 2,3%	6 2,7%	35 3,5%
Ocasionalmente	48 14,1%	47 21,4%	23 10,5%	33 15,0%	151 15,1%
Nunca	279 82,1%	154 70,0%	187 85,0%	179 81,4%	799 79,9%
No contesta	6 1,8%	2 ,9%	5 2,3%	2 ,9%	15 1,5%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

Discusión política

De todas maneras, no sentirse incluido o expresado en la escena política no significa indiferencia, al menos para un apreciable 65% que *sí discuten de política*, ya sea *frecuente* u *ocasionalmente*. Para los EEUU, el porcentaje de quienes lo han hecho *frecuentemente* es dos puntos y medio inferior al de la UBA, 14,8%. Nuevamente el grupo etario de mayor *edad* presenta los más altos valores, incluyendo un apreciable 32% que dice discutir *frecuentemente*.

Cuadro N° X. 3 Discusión política según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	103 16.6%	46 15.1%	24 32.0%	173 17.3%
Ocasionalmente	304 49.0%	144 47.4%	29 38.7%	477 47.7%
Nunca	208 33.5%	109 35.9%	18 24.0%	335 33.5%
No contesta	6 1.0%	5 1.6%	4 5.3%	15 1.5%
Total	621 100.0%	304 100.0%	75 100.0%	1000 100.0%

Nuevamente aquí son los estudiantes que seguirán Carreras de la orientación de *Sociales críticas* quienes más *discuten de política*, seguidos de los de *Sociales profesionales*, en tanto que los estudiantes que continuarán Carreras de *Diseño y Ciencias duras*, y las de la *Salud*, con valores similares, son los que menos lo hacen.

Cuadro N° X. 4 Discusión política según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Frecuentemente	60 17,6%	59 26,8%	27 12,3%	27 12,3%	173 17,3%
Ocasionalmente	171 50,3%	100 45,5%	104 47,3%	102 46,4%	477 47,7%
Nunca	101 29,7%	60 27,3%	86 39,1%	88 40,0%	335 33,5%
No contesta	8 2,4%	1 ,5%	3 1,4%	3 1,4%	15 1,5%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

El *Nivel socioeconómico* evidencia una significativa incidencia, siendo los de nivel *alto* los que más *discuten de política*, con un 75,8%, haciéndolo *frecuentemente* el doble que los demás niveles; en tanto que los estudiantes de nivel *bajo*, *discuten de política* sólo el 54,4%. Se evidencia así la constitución de una *escena política* con una relación de manera inversa a los recursos que definen los distintos niveles, ello se plantea también aquí con clara elocuencia.

Cuadro N° X. 5 Discusión política según Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Frecuentemente	37 30,8%	45 16,5%	72 15,7%	19 12,8%	173 17,3%
Ocasionalmente	54 45,0%	140 51,3%	221 48,3%	62 41,6%	477 47,7%
Nunca	29 24,2%	88 32,2%	158 34,5%	60 40,3%	335 33,5%
No contesta			7 1,5%	8 5,4%	15 1,5%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

Trabajo en una campaña política estudiantil o nacional

La participación en *campañas políticas, estudiantiles o nacionales*, es poco relevante, sólo involucró al 9,1% de los estudiantes. En la encuesta de EEUU no hay datos en este aspecto. En nuestro medio no hay diferencias significativas entre los *sexos*, ni tampoco en los que hace al *Nivel socioeconómico*. Sí se puede apreciar una mayor participación de los mayores de 24 años y de los que van a seguir Carreras *Sociales críticas*, como puede verse en los próximos cuadros.

Cuadro N° X. 6 Trabajo en campaña política estudiantil o nacional según edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Frecuentemente	18 2,9%	10 3,3%	9 12,0%	37 3,7%
Ocasionalmente	34 5,5%	15 4,9%	5 6,7%	54 5,4%
Nunca	567 91,3%	275 90,5%	58 77,3%	900 90,0%
No contesta	2 ,3%	4 1,3%	3 4,0%	9 ,9%
Total	621 100,0%	304 100,0%	75 100,0%	1000 100,0%

Cuadro N° X. 7 Trabajo en campaña política estudiantil o nacional según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Frecuentemente	15 4,4%	13 5,9%	6 2,7%	3 1,4%	37 3,7%
Ocasionalmente	15 4,4%	21 9,5%	9 4,1%	9 4,1%	54 5,4%
Nunca	307 90,3%	184 83,6%	203 92,3%	206 93,6%	900 90,0%
No contesta	3 ,9%	2 ,9%	2 ,9%	2 ,9%	9 ,9%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

Voto en las elecciones estudiantiles

La participación en elecciones estudiantiles es algo mayor que la participación en *campañas*. Aquí la diferencia entre los **sexos** le otorga alguna primacía a los varones.

Cuadro N° X. 8. Votaste en las elecciones estudiantiles según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Frecuentemente	37 9,3%	51 8,5%	88 8,8%
Ocasionalmente	58 14,6%	63 10,4%	121 12,1%
Nunca	292 73,6%	482 79,9%	774 77,4%
No contesta	10 2,5%	7 1,2%	17 1,7%
Total	397 100,0%	603 100,0%	1000 100,0%

El *Nivel socioeconómico* tiene una leve proporción de votantes en los niveles de menores recursos y, en lo que hace a la *edad*, una disminución entre los mayores de 24 años, que incluye naturalmente a muchos que ya habían dejado el colegio tiempo atrás. Donde la diferencia se hace significativa es cuando atendemos al *tipo de colegio*. Puede verse la elevada participación de quienes provienen de *colegios dependientes de la UBA* (69,6%), indicativo de que las organizaciones estudiantiles conservan allí vigencia. Le siguen los *públicos* (26,4%) y a distancia ambos tipos de *colegios privados*.

Cuadro N° X. 9 Votaste en las elecciones estudiantiles según Tipo de colegio

	Tipocole				Total
	Público	Privado religioso	Privado laico	Público de la UBA	
Frecuentemente	50 10,9%	14 4,4%	10 5,5%	12 52,2%	88 8,8%
Ocasionalmente	71 15,5%	27 8,4%	18 9,9%	4 17,4%	121 12,1%
Nunca	325 71,1%	277 86,3%	152 84,0%	6 26,1%	774 77,4%
No contesta	11 2,4%	3 ,9%	1 ,6%	1 4,3%	17 1,7%
Total	457 100,0%	321 100,0%	181 100,0%	23 100,0%	1000 100,0%

3° Sección

Actitudes y posiciones referidas a temas de actualidad.

Las preguntas que permiten ir adentrándose en el *perfil sociocultural de los estudiantes* abarcan, como vamos viendo, una gama muy amplia de temas: desde los referidos a características personales, relativas a actitudes y costumbres, hasta los de temas relativos a la escena política o el ámbito social. Para poder ir presentándolos las hemos agrupado por temas:

XI. Posiciones sobre temas referidos a la pareja y la sexualidad

Cuadro N° VII.1 Grados de acuerdo sobre temas referidos a la pareja y la sexualidad:

	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NC	EEUU (acuerdo)
1) Está bien que dos personas que recién se conocen, si se atraen mutuamente, tengan relaciones sexuales.	25,1%	32,3%	22,2%	19,0%	1,4%	40,6%
2) La actividad de una mujer casada debe estar centrada en el hogar.	4,4%	9,1%	21,7%	63,7%	1,1%	28,4%
3). Si un hombre presume que una mujer lo está seduciendo resulta comprensible que intente propasarse.	6,5%	15,4%	19,8%	57,4%	,9%	13,0%
4). El aborto debería ser legal.	16,9%	27,6%	19,0%	35,2%	1,3%	52,7%
5) Deberían existir leyes que prohíban las relaciones homosexuales.	6,6%	10,0%	23,2%	59,2%	1,0%	30,3%
6). Las parejas del mismo sexo deben tener derecho a un estado conyugal legal.	25,5%	29,3%	21,1%	22,8%	1,3%	52,4%

Aceptación de las relaciones sexuales entre personas que recién se conocen.

Las relaciones sexuales entre personas que recién se conocen recibe la aceptación de la mayoría, 57,4%, sumando *muy y algo de acuerdo*, (un muy considerable 17,2 puntos más que en los EEUU). Si bien no contamos con mediciones previas, podemos suponer que este es uno de los aspectos que más se ha modificado en nuestro medio, superando incluso a lo ocurrido en ámbitos donde estos cambios tuvieron lugar con anterioridad.

De todas maneras, es notoriamente diferente la aprobación según uno y otro **sexo**. Mientras que para los varones la suma arroja un 77,6%, para las mujeres disminuye a un 44,2%, siendo particularmente clara la diferencia entre los más enfáticos, casi 25 puntos entre unos y otros.

Cuadro N° XI. 1 Acuerdo con relaciones sexuales entre quienes recién se conocen según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	159 40,1%	92 15,3%	251 25,1%
Algo de acuerdo	149 37,5%	174 28,9%	323 32,3%
Algo en desacuerdo	55 13,9%	167 27,7%	222 22,2%
Muy en desacuerdo	28 7,1%	162 26,9%	190 19,0%
No contesta	6 1,5%	8 1,3%	14 1,4%
Total	397 100,0%	603 100,0%	1000 100,0%

La disposición a aceptar las *relaciones entre los recién conocidos* también varía significativamente con la *edad*, siendo los más jóvenes los más reticentes, dividiéndose por mitades el *acuerdo* y el *desacuerdo*. Los de 20 años o más, aparecen bastante más dispuestos, dos tercios está en alguna medida de acuerdo tanto entre los que tienen hasta 24 años como entre los de 25 y más.

Cuadro N° XII. 2 Acuerdo con relaciones sexuales entre quienes recién se conocen según edad

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Muy de acuerdo	124 20,0%	101 33,2%	26 34,7%	251 25,1%
Algo de acuerdo	194 31,2%	105 34,5%	24 32,0%	323 32,3%
Algo en desacuerdo	151 24,3%	54 17,8%	17 22,7%	222 22,2%
Muy en desacuerdo	145 23,3%	37 12,2%	8 10,7%	190 19,0%
No contesta	7 1,1%	7 2,3%		14 1,4%
Total	621 100,0%	304 100,0%	75 100,0%	1000 100,0%

También las distintas perspectivas de estudios introducen diferencias en la disposición a *aceptar las relaciones sexuales entre*

personas que recién se conocen. Los que van a seguir en el área de las *Duras y Diseños*, aventajan al resto en forma apreciable, 66,8% sumando *muy y algo de acuerdo*, casi ocho puntos por encima de los de *Sociales críticas*, que le siguen, y a casi veinte de los del área de *Salud*, quienes sólo suman 47,7%. Por cierto, la variable sexo está interviniendo fuertemente en este caso, ya que precisamente en las áreas que más aceptación encontramos, y en la que menos, es en donde la proporción de varones y mujeres varía en forma más acentuada. De allí que resulte pertinente el cruce de *Facultades* diferenciando por sexo.

Al hacerlo, vemos cómo el panorama cambia de manera sustantiva; ahora son los varones de las *Sociales críticas* quienes manifiestan una mayor aceptación, con el 86%. De todas maneras, los varones del área de *Salud* siguen siendo los más retraídos en este aspecto, diez puntos atrás, y las mujeres de la misma área son las que se oponen en forma más terminante con un 33,1%, mientras que las mujeres de las *Duras* son quienes expresan mayor aceptación con un significativo 52,2%.

Cuadro N° XI. 3 Acuerdo con relaciones sexuales entre personas que recién se conocen según Facultades diferenciadas por sexo

sexo		Facultades en 4 grupos				Total
		Sociales profes	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Masculino	Muy de acuerdo	57 40,4%	30 46,9%	20 33,3%	52 39,4%	159 40,1%
	Algo de acuerdo	49 34,8%	25 39,1%	26 43,3%	49 37,1%	149 37,5%
	Algo en desacuerdo	24 17,0%	5 7,8%	7 11,7%	19 14,4%	55 13,9%
	Muy en desacuerdo	9 6,4%	4 6,3%	5 8,3%	10 7,6%	28 7,1%
	No contesta	2 1,4%		2 3,3%	2 1,5%	6 1,5%
	Total	141 100,0%	64 100,0%	60 100,0%	132 100,0%	397 100,0%
Femenino	Muy de acuerdo	27 13,6%	23 14,7%	22 13,8%	20 22,7%	92 15,3%
	Algo de acuerdo	59 29,6%	52 33,3%	37 23,1%	26 29,5%	174 28,9%
	Algo en desacuerdo	55 27,6%	46 29,5%	44 27,5%	22 25,0%	167 27,7%
	Muy en desacuerdo	55 27,6%	35 22,4%	53 33,1%	19 21,6%	162 26,9%
	No contesta	3 1,5%		4 2,5%	1 1,1%	8 1,3%
	Total	199 100,0%	156 100,0%	160 100,0%	88 100,0%	603 100,0%

El *Nivel socioeconómico* muestra su incidencia con diferencias bastante más acotadas, polarizadas entre los niveles de menores recursos, con una mayor aceptación en el *Nivel medio bajo* y una

retracción de 8 puntos menos en el *Nivel bajo*, pero siempre por encima del 50%. Cuando el cruce se hace según el *Nivel educativo del hogar*, los valores se reiteran.

Cuadro N° XI. 4 Acuerdo con relaciones sexuales entre personas que recién se conocen según Nivel socioeconómico

	nivel socioeconómico				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Muy de acuerdo	28 23,3%	74 27,1%	118 25,8%	31 20,8%	251 25,1%
Algo de acuerdo	39 32,5%	86 31,5%	153 33,4%	45 30,2%	323 32,3%
Algo en desacuerdo	29 24,2%	52 19,0%	102 22,3%	39 26,2%	222 22,2%
Muy en desacuerdo	22 18,3%	59 21,6%	76 16,6%	33 22,1%	190 19,0%
No contesta	2 1,7%	2 ,7%	9 2,0%	1 ,7%	14 1,4%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

Acuerdo sobre que la actividad de la mujer casada debe estar centrada en el hogar

La proporción de quienes insisten en este viejo concepto no es elevada, 13,5%, bastante menos que en la encuesta de los EEUU, donde el acuerdo llega a 28,4%. Por cierto, el acuerdo varía notablemente según el sexo. Sumando *muy* y *algo de acuerdo*, entre los varones, se eleva a un apreciable 23,7%, que contrasta de manera abierta con el 6,8% de las mujeres. Estas últimas son claramente enfáticas al manifestarse, en un 77,4%, *muy en desacuerdo* con el relegamiento hogareño.

Cuadro N° XI. 5 Mujer casada en el hogar por sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	28 7.1%	16 2.7%	44 4.4%
Algo de acuerdo	66 16.6%	25 4.1%	91 9.1%
Algo en desacuerdo	125 31.5%	92 15.3%	217 21.7%
Muy en desacuerdo	170 42.8%	467 77.4%	637 63.7%
No contesta	8 2.0%	3 .5%	11 1.1%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Aceptación de una actitud machista

Ante la pregunta de que “*si se presume que una mujer está seduciendo, resulta comprensible intentar propasarse*”, la indulgencia con la actitud machista, es de 13%. También aquí se diferencian claramente ambos sexos. Mientras para los varones resulta aceptable el *propasarse*, dadas las circunstancias, en un 43,5%, las mujeres sólo lo tolerarían en un 14,2%. Nuevamente, el énfasis femenino en el rechazo abierto es muy superior al de los varones, 69,2% contra 39,5%. Otras variables, como el *Nivel socioeconómico* o la *edad* no incorporan fluctuaciones significativas. En la encuesta de EEUU, la pregunta es algo distinta: “Que el hombre piense que la mujer esta coqueteando (*led him on*) no lo autoriza a pretender sexo con ella”, llegando en este caso el desacuerdo a 21,9%.

Cuadro N° XI. 6 Propasarse según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	40 10,1%	25 4,1%	65 6,5%
Algo de acuerdo	93 23,4%	61 10,1%	154 15,4%
Algo en desacuerdo	99 24,9%	99 16,4%	198 19,8%
Muy en desacuerdo	157 39,5%	417 69,2%	574 57,4%
No contesta	8 2,0%	1 ,2%	9 ,9%
Total	397 100,0%	603 100,0%	1000 100,0%

Acuerdo con legalización del aborto

La mayoría de los ingresantes se oponen a la *legalización del aborto*, con un 54,2%, contra un 44,5% de quienes se consideran a favor. En los EEUU se manifiestan a favor el 52,7%. Llama también la atención aquí la leve mayoría de mujeres que están en contra, el 55% frente el 52,9% de los varones y la correspondiente contrapartida: la opinión es favorable para el 45,3% de los varones frente al 44% de las mujeres.

Cuadro N° XI. 7 El aborto debería ser legal por sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	68 16.6%	103 17.1%	169 16.9%
Algo de acuerdo	114 28.7%	162 26.9%	276 27.6%
Algo en desacuerdo	62 15.6%	128 21.2%	190 19.0%
Muy en desacuerdo	148 37.3%	204 33.8%	352 35.2%
No contesta	7 1.8%	6 1.0%	13 1.3%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

La edad influye notoriamente en este posicionamiento; allí encontramos que la mayoría que posee una opinión contraria a la *legalización del aborto* es entre los más jóvenes, en donde sólo encontramos a un 40,2% de los que están de acuerdo con la *legalización*, mientras que quienes tienen entre 20 y 24 años, un 50,6% está de acuerdo, incrementándose aún más entre los mayores de 24 años, que con un 54,7% están a favor de la *legalización*.

Cuadro N° XI. 8 El aborto debería ser legal por Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Muy de acuerdo	81 13.0%	67 22.0%	21 28.0%	169 16.9%
Algo de acuerdo	169 27.2%	87 28.6%	20 26.7%	276 27.6%
Algo en desacuerdo	124 20.0%	51 16.8%	15 20.0%	190 19.0%
Muy en desacuerdo	242 39.0%	92 30.3%	18 24.0%	352 35.2%
No contesta	5 .8%	7 2.3%	1 1.3%	13 1.3%
Total	621 100.0%	304 100.0%	75 100.0%	1000 100.0%

Acuerdo sobre la existencia de leyes que prohíban las relaciones homosexuales

La actitud homofóbica, que llega a aceptar la prohibición de la homosexualidad, no es considerable, con el 16,6,%. En los EEUU, a pesar de lo que se conoce de los movimientos precursores en este aspecto, este tipo de actitud es bastante mayor, 30,3%. Este dato, concordante con otra información similar, nos lleva a suponer que

en los EEUU existe una fragmentación cultural de base mayor, y que en nuestro ámbito nos encontramos con una mayor permeabilidad que lleva a que ciertos cambios se consoliden como generalizados. De todas maneras, no debemos olvidar que nos estamos refiriendo a la población de la ciudad de Buenos Aires, en contraposición a la del conjunto del país del norte.

La actitud homofóbica se incrementa entre los varones a 24,9%, casi la cuarta parte mientras que entre las mujeres el *desacuerdo* con medidas de esta naturaleza es bastante más terminante, llegando al 67% entre quienes se manifiestan *muy en desacuerdo*, veinte puntos más que los varones.

Cuadro N° XI. 9 Prohibir homosexualidad según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	47 11.8%	19 3.2%	66 6.6%
Algo de acuerdo	52 13.1%	48 8.0%	100 10.0%
Algo en desacuerdo	104 26.2%	128 21.2%	232 23.2%
Muy en desacuerdo	188 47.4%	404 67.0%	592 59.2%
No contesta	6 1.5%	4 .7%	10 1.0%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

La edad no introduce mayores diferencias, salvo una cierta mayor radicalidad, con énfasis en ambos sentidos, por parte de los mayores de 24 años.

Cuadro N° XI. 10 Prohibición de la homosexualidad según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Muy de acuerdo	40 6,4%	18 5,9%	8 10,7%	66 6,6%
Algo de acuerdo	65 10,5%	30 9,9%	5 6,7%	100 10,0%
Algo en desacuerdo	156 25,1%	65 21,4%	11 14,7%	232 23,2%
Muy en desacuerdo	353 56,8%	188 61,8%	51 68,0%	592 59,2%
No contesta	7 1,1%	3 1,0%		10 1,0%
Total	621 100,0%	304 100,0%	75 100,0%	1000 100,0%

Las Facultades en que seguirán sus estudios muestran algunas variaciones: con una menor disposición a una prohibición semejante

encontramos a quienes piensan seguir las Carreras *Sociales críticas*, con un 9,5%, que se llega a duplicar respecto de quienes proseguirán a las de *Salud*, 21,3%. En lo que hace al *Nivel socioeconómico*, las diferencias no alcanzan a tener valor estadístico y sólo se registra una leve mayor disposición prohibitiva en el *Nivel bajo*.

Cuadro N° XI.11 Prohibición de la homosexualidad según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Muy de acuerdo	26 7,6%	8 3,6%	15 6,8%	17 7,7%	66 6,6%
Algo de acuerdo	34 10,0%	13 5,9%	32 14,5%	21 9,5%	100 10,0%
Algo en desacuerdo	96 28,2%	44 20,0%	44 20,0%	48 21,8%	232 23,2%
Muy en desacuerdo	183 53,8%	153 69,5%	126 57,3%	130 59,1%	592 59,2%
No contesta	1 ,3%	2 ,9%	3 1,4%	4 1,8%	10 1,0%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

Acuerdo sobre el derecho a un estado conyugal legal para las parejas del mismo sexo

La disposición a *aceptar un estado conyugal para las parejas del mismo sexo* encuentra un consenso apreciable, en total 54,8%. En los EEUU, tal cuestión alcanza a un porcentaje levemente menor 52,4%, condición que se encuentra en consonancia con la pregunta anterior. En la UBA nuevamente la aceptación es más importante entre las mujeres, con un 58,9%, frente al 48,6% de los varones. A su vez, el énfasis en el *muy en desacuerdo* resulta de casi el doble en el sexo masculino.

Cuadro N° XI. 12 Estado conyugal legal para personas del mismo sexo según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	90 22,7%	165 27,4%	255 25,5%
Algo de acuerdo	103 25,9%	190 31,5%	293 29,3%
Algo en desacuerdo	74 18,6%	137 22,7%	211 21,1%
Muy en desacuerdo	123 31,0%	105 17,4%	228 22,8%
No contesta	7 1,8%	6 1,0%	13 1,3%
Total	397 100,0%	603 100,0%	1000 100,0%

La *edad* no genera diferencias apreciables hasta los 24 años, donde sí se vuelven a polarizar las opciones entre quienes superan esa *edad*

Cuadro N° XI. 13 Estado conyugal legal para personas del mismo sexo según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Muy de acuerdo	149 24,0%	83 27,3%	23 30,7%	255 25,5%
Algo de acuerdo	192 30,9%	82 27,0%	19 25,3%	293 29,3%
Algo en desacuerdo	141 22,7%	63 20,7%	7 9,3%	211 21,1%
Muy en desacuerdo	133 21,4%	70 23,0%	25 33,3%	228 22,8%
No contesta	6 1,0%	6 2,0%	1 1,3%	13 1,3%
Total	621 100,0%	304 100,0%	75 100,0%	1000 100,0%

El *Nivel socioeconómico* no introduce diferencias significativas, pero, sin embargo, sí ocurre con el *Nivel educativo de los padres*, donde, significativamente, son quienes se encuentran en el ámbito hogareño con menor formación los que se manifiestan con más fuerza de *acuerdo* con un *estado conyugal* para estos casos: un 65%.

Cuadro N° XI. 14 Estado conyugal legal para personas del mismo sexo según Nivel educativo de los padres agrupado

	Nivel educativo de los padres agrupado				Total
	bajo	medio bajo	medio alto	alto	
Muy de acuerdo	34 33,0%	97 24,0%	61 27,9%	63 23,0%	255 25,5%
Algo de acuerdo	33 32,0%	115 28,5%	60 27,4%	85 31,0%	293 29,3%
Algo en desacuerdo	20 19,4%	88 21,8%	46 21,0%	57 20,8%	211 21,1%
Muy en desacuerdo	16 15,5%	100 24,8%	49 22,4%	63 23,0%	228 22,8%
No contesta		4 1,0%	3 1,4%	6 2,2%	13 1,3%
Total	103 100,0%	404 100,0%	219 100,0%	274 100,0%	1000 100,0%

La orientación de los estudios muestra una incidencia significativa, particularmente por la proporción de aprobación de quienes van a seguir Carreras en la orientación de *Sociales críticas*, 63,2%, aventajando en casi diez puntos a quienes le siguen, las *Duras y diseños*. Los que piensan proseguir Carreras *Sociales profesionales* o del ámbito de la *Salud* comparten la postura más refractaria, si bien más de la mitad manifiesta su aprobación.

Cuadro N° XI. 15 Estado conyugal legal para personas del mismo sexo según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Muy de acuerdo	78 22,9%	70 31,8%	46 20,9%	61 27,7%	255 25,5%
Algo de acuerdo	98 28,8%	69 31,4%	67 30,5%	59 26,8%	293 29,3%
Algo en desacuerdo	72 21,2%	46 20,9%	50 22,7%	43 19,5%	211 21,1%
Muy en desacuerdo	89 26,2%	33 15,0%	53 24,1%	53 24,1%	228 22,8%
No contesta	3 ,9%	2 ,9%	4 1,8%	4 1,8%	13 1,3%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

Por cierto, temas como éste encuentran una fuerte relación con los principios religiosos, de allí que resulte interesante realizar un cruce con la *actitud ante la religión* que expresan los estudiantes. Nos encontramos, entonces, que la correlación es muy acentuada, partiendo de un 77,4% de acuerdo entre los *no creyentes*, seguidos muy de cerca por los *sin posición*, con 76,1% y 71,6% de los *indiferentes*, disminuyendo ya a 57,5% entre los *creyentes no practicantes* y a un reducido 37,9% entre los *creyentes practicantes*.

Cuadro N° XI. 16 Estado conyugal legal para personas del mismo sexo según actitud ante la religión

	Actitud_religión					Total
	No creyente	Creyente no practicante	Creyente practicante	Indiferente	Sin posición	
Muy de acuerdo	38 53,5%	124 23,9%	42 14,1%	26 43,3%	23 50,0%	253 25,5%
Algo de acuerdo	17 23,9%	174 33,6%	71 23,8%	17 28,3%	12 26,1%	291 29,3%
Algo en desacuer	6 8,5%	109 21,0%	78 26,2%	9 15,0%	6 13,0%	208 20,9%
Muy en desacuer	10 14,1%	103 19,9%	105 35,2%	7 11,7%	3 6,5%	228 23,0%
No contesta		8 1,5%	2 ,7%	1 1,7%	2 4,3%	13 1,3%
Total	71 100,0%	518 100,0%	298 100,0%	60 100,0%	46 100,0%	993 100,0%

XII. Posiciones relativas a lo social, la justicia, la discriminación, las drogas, la salud y los cambios

Cuadro N° XII. Grados de acuerdo sobre temas que hacen a lo social, la política y a las normas de convivencia:

	Muy de acuerdo	Algo de Acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NC	EEUU (acuerdo)
1) El gobierno no hace lo suficiente para controlar la contaminación ambiental.	65,7%	28,3%	3,1%	1,8%	1,1%	
2) El gobierno debería elevar los impuestos para reducir el déficit.	4,1%	15,5%	34,7%	44,1%	1,6%	
3) La gente rica debe pagar más impuestos que lo que hacen actualmente.	43,7%	30,5%	14,5%	8,8%	2,5%	55,4%
4) Existe demasiada benevolencia en la justicia por los derechos de los criminales.	51,1%	30,7%	9,4%	5,8%	3,0%	71,8%
5) Habría que instaurar la pena de muerte para los actos criminales aberrantes.	35,7%	22,1%	14,4%	27,1%	,7%	75,3% ¹⁰
6). Debería estar prohibida la venta de armas a particulares.	23,0%	27,5%	33,9%	14,1%	1,5%	82,3% ¹¹
7). La discriminación racial no es un problema en la Argentina.	8,2%	16,3%	32,1%	42,7%	,7%	23,0%
8). La propaganda racista o de discriminación entre los sexos debe ser prohibida	51,8%	20,3%	11,2%	15,2%	1,5%	62,5%
9) La marihuana debería ser legalizada.	8,5%	13,6%	15,3%	61,6%	1,0%	33,9%
10) Los empleadores deberían poder requerir un análisis para detectar consumo de drogas en el personal o en aspirantes a un empleo.	24,3%	35,7%	18,6%	20,3%	1,1%	77,8%
11). Debería existir un plan nacional de Salud que cubra los costos médicos de todos.	77,3%	18,4%	2,2%	1,0%	1,1%	
12). Hoy es muy poco lo que se puede hacer para producir un cambio en nuestra sociedad.	16,8%	30,4%	25,8%	25,7%	1,3%	31,8%

¹⁰ En la encuesta de los EEUU se pregunta por la abolición de la pena de muerte, dado que allí ya existe, manifestándose a favor 24,7%. De allí que hacemos constar lo que resta para el 100%.

¹¹ La pregunta en la encuesta de los EEUU es algo diferente: "El gobierno debería hacer más por controlar la venta de armas".

El gobierno no hace lo suficiente para controlar la contaminación ambiental

La inmensa mayoría de los encuestados está *algo o muy de acuerdo* con la afirmación de que *el gobierno no hace lo suficiente para controlar la contaminación ambiental*: el 90,1% de los varones, y el 96% de las mujeres. Evidentemente se encuentra muy generalizada la interpretación, en lo que hace a la contaminación, que los compromisos gubernamentales no alcanzan.

Cuadro N° XII. 1 El gobierno no hace lo suficiente para controlar la contaminación ambiental por sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	239 60.2%	418 69.3%	657 65.7%
Algo de acuerdo	122 30.7%	161 26.7%	283 28.3%
Algo en desacuerdo	20 5.0%	11 1.8%	31 3.1%
Muy en desacuerdo	10 2.5%	8 1.3%	18 1.8%
No contesta	6 1.5%	5 .8%	11 1.1%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Los datos se reiteran cuando atendemos a la variable *edad*, sin mayores diferencias, si bien el mayor énfasis se incrementa entre los mayores de 24 años, 78,7% dice estar *muy de acuerdo*. Cuando consideramos la incidencia del *Nivel socioeconómico*, las diferencias tampoco se hacen demasiado notables, si bien en este caso el énfasis tiende a disminuir entre los que componen el *Nivel bajo*. La incidencia del *Nivel educativo de los padres* no tiene significación, y tampoco se pueden observar variaciones demostrativas, cuando de las Facultades agrupadas se trata.

El gobierno debería elevar los impuestos para reducir el déficit

La perspectiva de incrementar los impuestos de manera generalizada, no aparece como muy popular. En términos generales, el 78,8% está *en desacuerdo* con esta afirmación. El *Nivel socioeconómico* no introduce diferencias significativas, salvo una cierta mayor disposición a aceptar esta perspectiva en el *Nivel alto*.

Cuadro N° XII. 2 Aumento de impuestos por Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Muy de acuerdo	5 4.2%	8 2.9%	21 4.6%	7 4.7%	41 4.1%
Algo de acuerdo	24 20.0%	42 15.4%	72 15.7%	17 11.4%	155 15.5%
Algo en desacuerdo	41 34.2%	101 37.0%	149 32.5%	56 37.6%	347 34.7%
Muy en desacuerdo	48 40.0%	119 43.6%	208 45.4%	66 44.3%	441 44.1%
No contesta	2 1.7%	3 1.1%	8 1.7%	3 2.0%	16 1.6%
Total	120 100.0%	273 100.0%	458 100.0%	149 100.0%	1000 100.0%

La gente rica debe pagar más impuestos a como lo vienen haciendo actualmente.

Sin embargo, cuando se hace alusión a una mayor justicia en la carga impositiva, incrementándoselos a quienes más tienen, el acuerdo es claramente favorable, alcanzando al 74,2% de los encuestados. En los EEUU la aceptación es bastante menor, llega a un 55,4%. Esta disposición favorable es apreciablemente mayor entre los varones, 79,6%, y más enfática entre los mayores de 24 años, 64% *muy de acuerdo*, como puede verse en los dos Cuadros que siguen.

Cuadro N° XII. 3 Mayores impuestos para gente rica por sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
i Muy de acuerdo	203 51.1%	234 38.8%	437 43.7%
Algo de acuerdo	113 28.5%	192 31.8%	305 30.5%
Algo en desacuerdo	42 10.6%	103 17.1%	145 14.5%
Muy en desacuerdo	28 7.1%	60 10.0%	88 8.8%
No contesta	11 2.8%	14 2.3%	25 2.5%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Cuadro N° XII. 4 Mayores impuestos para gente rica según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Muy de acuerdo	265 42,7%	124 40,8%	48 64,0%	437 43,7%
Algo de acuerdo	181 29,1%	108 35,5%	16 21,3%	305 30,5%
Algo en desacuerdo	95 15,3%	43 14,1%	7 9,3%	145 14,5%
Muy en desacuerdo	65 10,5%	20 6,6%	3 4,0%	88 8,8%
No contesta	15 2,4%	9 3,0%	1 1,3%	25 2,5%
Total	621 100,0%	304 100,0%	75 100,0%	1000 100,0%

Cuando introducimos el *Nivel socioeconómico*, el consentimiento sigue siendo mayoritario en todos los casos, pero el énfasis es diferente, reduciéndose varios puntos precisamente en el *Nivel* de mayores recursos. Se puede ver claramente desde el otro ángulo, desde los que se oponen, que alcanzan en el *Nivel alto* a 32,5%, porcentaje que se va reduciendo hasta llegar al 19,5% en el *Nivel bajo*.

Cuadro N° XII. 5 Mayores impuestos para gente rica según Nivel socioeconómico

	nivel socioeconómico				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Muy de acuerdo	44 36,7%	119 43,6%	209 45,6%	65 43,6%	437 43,7%
Algo de acuerdo	34 28,3%	77 28,2%	144 31,4%	50 33,6%	305 30,5%
Algo en desacuerdo	21 17,5%	45 16,5%	60 13,1%	19 12,8%	145 14,5%
Muy en desacuerdo	18 15,0%	24 8,8%	36 7,9%	10 6,7%	88 8,8%
No contesta	3 2,5%	8 2,9%	9 2,0%	5 3,4%	25 2,5%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

Existe demasiada benevolencia en la justicia por los derechos de los criminales

Un considerable 81,1% de los encuestados manifestó estar *algo o muy de acuerdo* con la existencia de *demasiada benevolencia en la justicia por los derechos de los criminales*. En los EEUU también es elevada esta apreciación, pero algo menor, alcanza al 71,8%. Estos datos ponen en evidencia la extrema sensibilidad que ha producido

el aumento de la delincuencia y el abordaje que del tema han hecho los medios masivos de comunicación, generándose un importante impacto en la opinión pública. Variables como el *sexo*, la *edad* o el *Nivel socioeconómico*, no generan diferencias significativas.

Cuadro N° XII. 6 Benevolencia con los criminales según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Muy de acuerdo	313 50.4%	157 51.6%	41 54.7%	511 51.1%
Algo de acuerdo	204 32.9%	86 28.3%	17 22.7%	307 30.7%
Algo en desacuerdo	57 9.2%	27 8.9%	10 13.3%	94 9.4%
Muy en desacuerdo	31 5.0%	22 7.2%	5 6.7%	58 5.8%
No contesta	16 2.6%	12 3.9%	2 2.7%	30 3.0%
Total	621 100.0%	304 100.0%	75 100.0%	1000 100.0%

Habría que instaurar la pena de muerte para los actos criminales aberrantes

La mayoría de los encuestados está a favor de la *pena de muerte*, 57,8%, para los casos de *crímenes aberrantes*. En la encuesta de los EEUU por razones obvias, la pregunta estaba planteada en sentido opuesto, inquiriendo por el acuerdo con la abolición de la misma, posición por la que se manifestaron el 24,7%. En nuestro medio, la mayor incidencia de respuestas afirmativas la encontramos entre los varones con un 62,2% frente a un más atenuado 54,9% de las mujeres, quienes a su vez reúnen el mayor porcentaje de opiniones que desestiman totalmente la *pena de muerte*, 28,5%. Con relación a los grupos de *edad*, no se advierten variaciones significativas.

Cuadro N° XII.7. Pena de muerte según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	160 40.3%	197 32.7%	357 35.7%
Algo de acuerdo	87 21.9%	134 22.2%	221 22.1%
Algo en desacuerdo	46 11.6%	98 16.3%	144 14.4%
Muy en desacuerdo	99 24.9%	172 28.5%	271 27.1%
No contesta	5 1.3%	2 .3%	7 .7%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Con respecto a las orientaciones académicas que van a seguir, se destaca la oposición de los estudiantes que continuarán Carreras ligadas a las *Sociales críticas*, el 60,5% está en *desacuerdo* o *muy en desacuerdo* con la medida. Para las otras Carreras, los porcentajes son relativamente similares y sobrepasan la media a favor de esta medida.

Cuadro N° XII. 8 Pena de muerte según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Muy de acuerdo	146 42.9%	43 19.5%	85 38.6%	83 37.7%	357 35.7%
Algo de acuerdo	64 18.8%	44 20.0%	55 25.0%	58 26.4%	221 22.1%
Algo en desacuerdo	53 15.6%	33 15.0%	31 14.1%	27 12.3%	144 14.4%
Muy en desacuerdo	76 22.4%	98 44.5%	48 21.8%	49 22.3%	271 27.1%
No contesta	1 .3%	2 .9%	1 .5%	3 1.4%	7 .7%
Total	340 100.0%	220 100.0%	220 100.0%	220 100.0%	1000 100.0%

Singularmente, quienes mayor decisión muestran en reclamar la pena capital son quienes pertenecen al *Nivel medio bajo* (62%), y los que mayor oposición ponen de manifiesto son los de *Nivel alto*, que, en su mayoría, se resisten a la medida, llegando a ser el 38,3% entre los que están *muy en desacuerdo*.

Cuadro N° XII. 9 Pena de muerte según Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Muy de acuerdo	32 26,7%	88 32,2%	184 40,2%	53 35,6%	357 35,7%
Algo de acuerdo	25 20,8%	66 24,2%	100 21,8%	30 20,1%	221 22,1%
Algo en desacuerdo	16 13,3%	35 12,8%	67 14,6%	26 17,4%	144 14,4%
Muy en desacuerdo	46 38,3%	82 30,0%	104 22,7%	39 26,2%	271 27,1%
No contesta	1 ,8%	2 ,7%	3 ,7%	1 ,7%	7 ,7%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

Quando se trata del *Nivel educativo del hogar*, nos encontramos con diferencias significativas con relación al Cuadro anterior, ya que se incrementa el rechazo en ambos extremos y la aceptación de la medida en los niveles medios.

Cuadro N° XII.10 Pena de muerte según Nivel educativo de los padres agrupado

	Nivel educativo de los padres agrupado				Total
	bajo	medio bajo	medio alto	alto	
Muy de acuerdo	28 28,0%	178 44,3%	73 33,5%	75 27,7%	354 35,7%
Algo de acuerdo	16 16,0%	99 24,6%	43 19,7%	62 22,9%	220 22,2%
Algo en desacuerdo	20 20,0%	46 11,4%	41 18,8%	36 13,3%	143 14,4%
Muy en desacuerdo	36 36,0%	75 18,7%	60 27,5%	98 36,2%	269 27,1%
No contesta		4 1,0%	1 ,5%		5 ,5%
Total	100 100,0%	402 100,0%	218 100,0%	271 100,0%	991 100,0%

Debería estar prohibida la venta de armas a particulares

La compleja relación existente entre el temor al delito y la disposición a armarse, con la implícita desconfianza en los poderes públicos encargados del orden, se pone de manifiesto en la polarización que genera la propuesta de *prohibición de venta de armas a particulares* que divide a los encuestados por mitades: 50,5% a favor de la prohibición -en los EEUU la pregunta alude a reclamar mayor control del gobierno, manifestándose a favor el 82.3%-, sin que se aprecien, incluso, diferencias de significación en los cruces por las variables: *sexo, edad o Nivel socioeconómico*. En

lo que hace a la *edad*, puede verse un leve incremento del acuerdo con la medida entre los más jóvenes.

Cuadro N° XII.11 Prohibición de venta de armas a particulares según Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Muy de acuerdo	136 21,9%	76 25,0%	18 24,0%	230 23,0%
Algo de acuerdo	178 28,7%	80 26,3%	17 22,7%	275 27,5%
Algo en desacuerdo	213 34,3%	100 32,9%	26 34,7%	339 33,9%
Muy en desacuerdo	85 13,7%	44 14,5%	12 16,0%	141 14,1%
No contesta	9 1,4%	4 1,3%	2 2,7%	15 1,5%
Total	621 100,0%	304 100,0%	75 100,0%	1000 100,0%

La discriminación racial no es un problema en la Argentina

La presunción de que en la Argentina el tema de la *discriminación racial* no es un problema, es considerado por una minoría, 24,5%. En los EEUU, las cifras emergentes son similares: 23,0%, lo que de todas maneras alcanza, en ambos casos, casi a la cuarta parte de los encuestados. Resulta significativo que este parecer sea más intenso entre los varones, 30,8% y, consiguientemente, el *desacuerdo* rotundo femenino es intenso, 46,9%, diez puntos superior al de los varones.

Cuadro N° XII. 12 La discriminación racial no es problema según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	38 9.6%	44 7.3%	82 8.2%
Algo de acuerdo	84 21.2%	79 13.1%	163 16.3%
Algo en desacuerdo	127 32.0%	194 32.2%	321 32.1%
Muy en desacuerdo	144 36.3%	283 46.9%	427 42.7%
No contesta	4 1.0%	3 .5%	7 .7%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Según el *Nivel socioeconómico* y el *Nivel educativo de los padres*, no se producen variaciones significativas. En cambio, sí ocurren cuando de las orientaciones de las Carreras se trata. Nuevamente, para los de las *Sociales críticas* la discriminación en Argentina es vista como un problema muy serio, seguidos, esta vez, de cerca por los de la *Salud*.

Cuadro N° XII. 13 La discriminación racial no es problema según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Muy de acuerdo	33 9,7%	18 8,2%	13 5,9%	18 8,2%	82 8,2%
Algo de acuerdo	60 17,6%	25 11,4%	32 14,5%	46 20,9%	163 16,3%
Algo en desacuerdo	113 33,2%	65 29,5%	68 30,9%	75 34,1%	321 32,1%
Muy en desacuerdo	132 38,8%	111 50,5%	105 47,7%	79 35,9%	427 42,7%
No contesta	2 ,6%	1 ,5%	2 ,9%	2 ,9%	7 ,7%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

La propaganda racista o de discriminación entre los sexos debe ser prohibida

El consenso para *prohibir la propaganda racista o de discriminación entre los sexos* se encuentra bastante extendido, alcanzando el 72,1% de los encuestados. En los EEUU es de un 62,5%. No se producen variaciones significativas según las variables que venimos utilizando. En el Cuadro que sigue, encontramos alguna primacía femenina en el *muy de acuerdo*, que se compensa con la postura polar del *muy en desacuerdo*.

Cuadro N° XII. 14 Prohibición de propaganda racista o de discriminación entre los sexos según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	196 49,4%	322 53,4%	518 51,8%
Algo de acuerdo	82 20,7%	121 20,1%	203 20,3%
Algo en desacuerdo	57 14,4%	55 9,1%	112 11,2%
Muy en desacuerdo	53 13,4%	99 16,4%	152 15,2%
No contesta	9 2,3%	6 1,0%	15 1,5%
Total	397 100,0%	603 100,0%	1000 100,0%

La marihuana debería ser legalizada

La aprobación de una posible *legalización de la marihuana* no cuenta con consentimiento entre los estudiantes recién ingresados, ya que sólo se expresan de acuerdo el 22,1% de los encuestados. En los EEUU el acuerdo es considerablemente mayor, llegando a un 33,9%. En nuestro medio, las diferencias entre ambos sexos son pronunciadas, llegando a un 30% entre los varones, frente al 16,1% de las mujeres.

Cuadro N° XII. 15 Legalizar marihuana por sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	56 14.1%	29 4.8%	85 8.5%
Algo de acuerdo	63 15.9%	73 12.1%	136 13.6%
Algo en desacuerdo	57 14.4%	96 15.9%	153 15.3%
Muy en desacuerdo	216 54.4%	400 66.3%	616 61.6%
No contesta	5 1.3%	5 .8%	10 1.0%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

La *edad* también se aprecia como influyente, ya que se definen a favor de la legalización el 30,6% de los mayores de 24 años, frente al 19% de los más jóvenes, aquellos de 18 a 19 años.

Cuadro N° XII. 16 Legalizar marihuana por Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Muy de acuerdo	39 6.3%	33 10.9%	13 17.3%	85 8.5%
Algo de acuerdo	79 12.7%	47 15.5%	10 13.3%	136 13.6%
Algo en desacuerdo	95 15.3%	50 16.4%	8 10.7%	153 15.3%
Muy en desacuerdo	405 65.2%	170 55.9%	41 54.7%	616 61.6%
No contesta	3 .5%	4 1.3%	3 4.0%	10 1.0%
Total	621 100.0%	304 100.0%	75 100.0%	1000 100.0%

Las variaciones producida por el *Nivel socioeconómico* o el *educativo familiar* no son significativas, en cambio sí se pueden observar diferencias cuando de las Facultades se trata. Los de la orientación

Duras y diseños y los de *Sociales críticas*, con la aceptación de la cuarta parte de los encuestados, se distancian del resto.

Cuadro N° XII. 17 Legalizar marihuana s/ Facultad en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Muy de acuerdo	37 10,9%	16 7,3%	11 5,0%	21 9,5%	85 8,5%
Algo de acuerdo	34 10,0%	40 18,2%	26 11,8%	36 16,4%	136 13,6%
Algo en desacuerdo	48 14,1%	39 17,7%	28 12,7%	38 17,3%	153 15,3%
Muy en desacuerdo	216 63,5%	124 56,4%	152 69,1%	124 56,4%	616 61,6%
No contesta	5 1,5%	1 ,5%	3 1,4%	1 ,5%	10 1,0%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

Los empleadores deberían poder requerir un análisis para detectar consumo de drogas en el personal o en aspirantes a un empleo

La aceptación de *atribuciones de empleadores para realizar análisis que detecten consumo de drogas* se encuentra singularmente extendida, llegando a una aceptación del 60%, y reiterando el rechazo al consumo que vimos en otras preguntas. En los EEUU es aún mayor, llegando a un 77,8%. Los menores de 20 años, son los que más dispuestos se encuentran, si bien desde la opción menos enfática. Los mayores de 25, como en otras ocasiones, tienden a polarizarse en forma más acentuada.

Cuadro N° XII. 18 Análisis de empleadores para detectar consumo de drogas según Edad

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Muy de acuerdo	137 22.1%	83 27.3%	23 30.7%	243 24.3%
Algo de acuerdo	249 40.1%	88 28.9%	20 26.7%	357 35.7%
Algo en desacuerdo	125 20.1%	54 17.8%	7 9.3%	186 18.6%
Muy en desacuerdo	104 16.7%	74 24.3%	25 33.3%	203 20.3%
No contesta	6 1.0%	5 1.6%		11 1.1%
Total	621 100.0%	304 100.0%	75 100.0%	1000 100.0%

Las demás variables no tienen mayor incidencia, salvo la orientación de las Carreras, donde el desacuerdo se incrementa en las *Sociales críticas*, 49,5%, y el consentimiento en las de la *Salud*, 65,5%.

Cuadro N° XII. 19 Análisis de empleadores para detectar consumo de drogas según Facultad

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Muy de acuerdo	87 25,6%	39 17,7%	55 25,0%	62 28,2%	243 24,3%
Algo de acuerdo	128 37,6%	69 31,4%	89 40,5%	71 32,3%	357 35,7%
Algo en desacuerdo	63 18,5%	44 20,0%	39 17,7%	40 18,2%	186 18,6%
Muy en desacuerdo	58 17,1%	65 29,5%	35 15,9%	45 20,5%	203 20,3%
No contesta	4 1,2%	3 1,4%	2 ,9%	2 ,9%	11 1,1%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

Debería existir un plan nacional de salud que cubra los costos médicos de todos

La casi total unanimidad en torno a un amplio *plan nacional de salud* pone en evidencia la sensibilidad que se posee respecto del tema y lo difícil que resulta, en nuestro medio, los cuestionamientos a este criterio desde una lógica descarnada de mercado. El mayor énfasis proviene de las mujeres, pero son aún más contundentes los estudiantes de *Sociales críticas* y los mayores de 24 años, que rondan el 85% del *muy de acuerdo*, como en el caso del *Nivel socioeconómico bajo*.

Cuadro N° XII. 20 Plan nacional de salud según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	288 72.5%	485 80.4%	773 77.3%
Algo de acuerdo	97 24.4%	87 14.4%	184 18.4%
Algo en desacuerdo	7 1.8%	15 2.5%	22 2.2%
Muy en desacuerdo		10 1.7%	10 1.0%
No contesta	5 1.3%	6 1.0%	11 1.1%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Cuadro N° XII. 21 Plan nacional de salud según Nivel socioeconómico

	nivel socioeconómico				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Muy de acuerdo	90 75,0%	192 70,3%	366 79,9%	125 88,9%	773 77,3%
Algo de acuerdo	25 20,8%	66 24,2%	72 15,7%	21 14,1%	184 18,4%
Algo en desacuerdo	4 3,3%	6 2,2%	11 2,4%	1 ,7%	22 2,2%
Muy en desacuerdo		5 1,8%	4 ,9%	1 ,7%	10 1,0%
No contesta	1 ,8%	4 1,5%	5 1,1%	1 ,7%	11 1,1%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

Hoy es muy poco lo que se puede hacer para producir un cambio en nuestra sociedad

La visión más esperanzada, que se distancia del escepticismo implícito en la pregunta, se impone por un margen modesto, pero respetable si tomamos en cuenta la cuota de sugestión a la aceptación implicada en este tipo de preguntas cuando se plantean argumentando por la afirmativa: 51,5% frente al 47,2% que concuerda con lo expresado. El acuerdo en los EEUU es sugestivamente menor, llegando a un 31,8%. En nuestro medio, hay que hacer notar que la postura optimista corre por cuenta del sexo femenino, 53,7% contra 48,1% de los varones.

Cuadro N° XII. 22 Es poco lo que se puede hacer para producir un cambio en nuestra sociedad según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Muy de acuerdo	80 20,2%	88 14,6%	168 16,8%
Algo de acuerdo	119 30,0%	185 30,7%	304 30,4%
Algo en desacuerdo	91 22,9%	167 27,7%	258 25,8%
Muy en desacuerdo	100 25,2%	157 26,0%	257 25,7%
No contesta	7 1,8%	6 1,0%	13 1,3%
Total	397 100,0%	603 100,0%	1000 100,0%

En el resto de las variables consideradas no encontramos diferencias significativas. Sólo en el caso de las orientaciones de Carrera, podemos observar que ambas *Sociales* tienden a ser algo más optimistas que el resto de los estudiantes.

Cuadro N° XII. 23 Es poco lo que se puede hacer para producir un cambio en nuestra sociedad según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Muy de acuerdo	56 16,5%	40 18,2%	37 16,8%	35 15,9%	168 16,8%
Algo de acuerdo	87 25,6%	61 27,7%	77 35,0%	79 35,9%	304 30,4%
Algo en desacuerd	103 30,3%	54 24,5%	52 23,6%	49 22,3%	258 25,8%
Muy en desacuerd	90 26,5%	63 28,6%	52 23,6%	52 23,6%	257 25,7%
No contesta	4 1,2%	2 ,9%	2 ,9%	5 2,3%	13 1,3%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

XIII. Importancia y Confianza en las Instituciones

Un dato que resulta revelador para evaluar el cuadro de situación con que se referencian los estudiantes con el mundo en que viven, surge del posicionamiento ante diferentes instituciones sociales y políticas. Lo obtenemos de una escala de calificaciones de 1 a 10 acerca de la significación social o *importancia* que le otorgan a las mismas, que se contrastan con la *confianza* que éstas les merecen, lo que alude a quienes se encuentran a su cargo. Lo que brinda esta información trasciende a los estudiantes en tanto tales, ya que al ser obtenida pocos días después de su ingreso a las aulas, resulta más que nada un emergente de los ámbitos de donde provienen. Obviamente, el mecanismo propuesto no supone un análisis pormenorizado de las instituciones en cuestión, pero resulta elocuente con relación a su imagen. Es importante recordar, dado lo cambiante de las condiciones políticas en nuestro país, que esta información se obtenía en el período de gracia de la flamante administración de la Alianza, abril del 2000.

Las respuestas que obtuvimos indican también, por una parte, las distancias o grados de conocimiento que tienen los estudiantes con relación a las instituciones en cuestión. No son iguales las proporciones de estudiantes que expresan su valoración según se trate de una u otra *Institución*, ya sea por desconocimiento de las mismas o por dificultades para tomar una posición en torno a ellas. A continuación insertamos el Cuadro ordenado según los promedios de *Confianza* obtenidos, en la cuarta columna. En las columnas *Casos* encontramos el número de estudiantes que se definieron para cada institución (que va de 971 en el caso del *Poder Ejecutivo* a los 879 de la *CTA* en lo relativo a la *Importancia*). Finalmente, en las columnas donde consta la *Desviación estándar*, se expresa la amplitud de la polarización que se encontró en las notas otorgadas a

cada *Institución* (que en el caso de la *Confianza* va desde la concordancia que aparece en torno a la *Universidad estatal* –1,8- a la dispersión que provoca la *Iglesia católica* con 2.96).

Lo que en seguida puede verse, que resulta concluyente, es que las primeras diez instituciones, encabezadas por la *Universidad estatal*, se tratan de ámbitos que no constituyen la escena política propiamente dicha, con notas de *confianza* superiores a 5 puntos, y el Cuadro se cierra con las restantes ocho instituciones que precisamente conforman dicha escena: *instituciones del Estado, Fuerzas Armadas* y de *Seguridad, centrales sindicales* y cerrando el ranking los propios *Partidos Políticos*. Como diagnóstico, no podría ser más elocuente. En cualquier caso, en este cierto repliegue de los estudiantes sobre las *Instituciones* que consideran propias, de las que se siente protagonistas, la elevada *confianza* en la *Universidad* llama la atención. A cierta distancia, pero en consonancia con lo que decimos, la *central estudiantil nacional* aparece en segundo lugar, seguida de cerca por los *medios de prensa*.

Cuadro N° XIII. 1 Importancia y confianza en Instituciones (calificaciones de 1 a 10)

	Casos	Importancia	Desv. standard	Casos	Confianza	Desv. standard
Universidad estatal	968	9,30	1,28	959	7,83	1,80
FUA	924	7,92	1,94	908	6,49	2,03
Prensa	955	8,10	1,95	948	6,29	2,21
Universidad privada	953	6,79	2,50	948	5,83	2,51
Centro de Estudiantes	955	6,76	2,52	944	5,69	2,37
TV Cable	953	6,48	2,45	948	5,59	2,52
TV Aire	960	7,14	2,35	951	5,55	2,45
Empresas Privadas Nacionales	962	7,38	2,31	952	5,43	2,28
Iglesia	966	6,25	2,91	954	5,30	2,96
Empresas Privadas Extranjeras	957	6,23	2,56	944	5,07	2,79
Poder Ejecutivo	971	8,42	2,12	958	4,48	2,37
FFAA	959	6,30	2,65	943	4,38	2,49
CTA	879	6,29	2,54	866	4,30	2,33
Poder Legislativo	969	8,39	2,12	958	4,28	2,20
CGT	934	6,58	2,59	925	4,20	2,38
Poder Judicial	970	8,65	2,11	959	3,76	2,23
Policía	964	8,13	2,48	957	3,53	2,33
Partidos Políticos	961	7,03	2,44	952	3,43	2,22

Confianza en las Instituciones según tipo de Facultad.

Atendiendo a las orientaciones de las *Facultades*, nos encontramos que la *Universidad Privada*, que ocupa un lugar importante entre las *Instituciones* con *más Confianza*, muestra una importante diferencia de apreciación de parte de los estudiantes de las Carreras de *Sociales Críticas*. En la evaluación de las *FFAA*, volvemos a encontrar diferencias significativas, en el marco del generalizado bajo nivel de *Confianza* que goza dicha *Institución* entre los estudiantes. Los que continuarán Carreras de *Sociales Críticas*, son

también los que le otorgan el promedio más bajo, 3,68%. En otras *Instituciones* se percibe también una diferencia en el mismo sentido, es el caso de las *Empresas nacionales y extranjeras*.

Cuadro N° XIII. 2 Confianza en las Instituciones por tipo de Facultad

	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseño	Promedio total
Universidad estatal	7,85	7,70	7,95	7,81	7,83
FUA	6,63	6,25	6,59	6,42	6,49
Prensa	6,23	6,25	6,53	6,15	6,29
Universidad privada	6,03	5,42	6,05	5,73	5,83
Centro de Estudiantes	5,71	5,67	5,82	5,54	5,69
TV Cable	5,57	5,25	5,75	5,80	5,59
TV Aire	5,50	5,12	6,03	5,60	5,55
Empresas Privadas Nacionales	5,50	4,90	5,85	5,43	5,43
Iglesia	5,37	4,80	6,06	4,92	5,30
Empresas Privadas Extranjeras	5,26	4,35	5,48	5,12	5,07
Poder Ejecutivo	4,85	4,21	4,35	4,31	4,48
FFAA	4,49	3,68	4,77	4,58	4,38
CTA	4,31	4,14	4,58	4,12	4,30
Poder Legislativo	4,54	4,00	4,31	4,14	4,28
CGT	4,22	3,91	4,57	4,08	4,20
Poder Judicial	4,07	3,44	3,71	3,66	3,76
Policía	3,84	3,26	3,35	3,49	3,53
Partidos Políticos	3,54	3,38	3,47	3,25	3,43

Confianza en las Instituciones según Nivel socioeconómico.

Al introducir la variable *Nivel socioeconómico*, nos encontramos con algunos tópicos interesantes. Veamos, cómo aparecen de acuerdo al promedio más alto alcanzado, continuando con un orden descendente.

La *Universidad Pública*, si bien alcanza el mayor nivel de *Confianza en todos los casos*, aumenta cuando los encuestados son del *Nivel bajo*. Lo mismo ocurre con la *FUA*, y los *Centro de Estudiantes*. La *Universidad Privada* recibe mayores niveles de *Confianza* en los grupos de *Nivel alto*, situación que va disminuyendo a medida que se desciende en la escala.

Con respecto a la *Iglesia*, el nivel de *Confianza* es parecido para todos los *Niveles Socioeconómicos*; con una leve tendencia a desconfiar más de parte de los estudiantes del grupo *medio alto*.

Para las *FFAA*, el nivel de *Confianza* más bajo se lo atribuye el grupo con *Nivel medio alto*, con un 4,04% de *Confianza*; en tanto que el nivel más alto lo logra con aquellos pertenecientes al *Nivel bajo*, con un nivel de *Confianza* del 4,77%. La situación es similar en las cifras que se le adjudican a la *Policía*.

Cuadro N° XIII. 3 Confianza en las Instituciones según Nivel socioeconómico

	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	Total
Universidad estatal	7,58	7,61	7,92	8,17	7,83
FUA	6,14	6,17	6,63	6,91	6,49
Prensa	6,46	6,14	6,31	6,35	6,29
Universidad privada	6,32	5,82	5,79	5,60	5,83
Centro de Estudiantes	5,37	5,41	5,79	6,13	5,69
TV Cable	5,81	5,46	5,61	5,59	5,59
TV Aire	5,28	5,36	5,70	5,63	5,55
Empresas Privadas Nacionales	5,53	5,38	5,35	5,68	5,43
Iglesia	5,63	5,05	5,32	5,40	5,30
Empresas Privadas Extranjeras	5,43	5,11	4,96	5,07	5,07
Poder Ejecutivo	4,74	4,38	4,41	4,67	4,48
FFAA	4,11	4,04	4,53	4,77	4,38
CTA	3,81	4,18	4,49	4,27	4,30
Poder Legislativo	4,54	4,07	4,28	4,44	4,28
CGT	3,90	4,08	4,31	4,27	4,20
Poder Judicial	3,88	3,62	3,68	4,17	3,76
Policía	3,40	3,27	3,55	4,00	3,53
Partidos Políticos	3,73	3,37	3,26	3,83	3,43

4º Sección

XIV. El ingreso y la gratuidad

Cuadro N° XIV. 1 Grados de acuerdo sobre temas que hacen a la vida universitaria:

	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NC	EEUU (acuerdo)
1). Para entrar a la Universidad debería existir examen de ingreso.	11,4%	23,3%	21,7%	42,5%	1,1%	48,3% ¹²
2). Los estudios universitarios deberían estar arancelados.	8,8%	17,1%	16,5%	55,1%	2,5%	

Para entrar a la Universidad debería existir examen de ingreso.

Como es sabido, los temas que ahora presentamos aluden a aspectos polémicos y sustanciales de la organización de nuestra Universidad: el ingreso irrestricto y la gratuidad de los estudios. En lo relativo al examen de ingreso, un considerable 64,3% se manifiesta en contra. En los EEUU, el tema no se encuentra en la agenda de discusión, salvo en lo que hace a las políticas denominadas como de "discriminación positiva" que alientan ciertas cuotas de ingresantes de los sectores menos favorecidos. Quienes se oponen a esta postura, hoy vigente en algunas Universidades, llegan al 48,3%. En nuestro país, favorecen el examen los varones en un 38,6%, algo más que el 32,2% de las mujeres.

El *Nivel socioeconómico* muestra una muy clara correlación: a menor nivel mayor oposición al examen. Puede verse como la posición contraria al *examen de ingreso*, que llega a 69,1% en el *Nivel bajo*, va disminuyendo en forma escalonada hasta llegar a 46,7% en el *Nivel alto*.

¹² La pregunta en la encuesta de los EEUU tiene la siguiente formulación: Las disposiciones de discriminación positiva en los ingresos a los Colegios universitarios deberían ser abolidas.

Cuadro N° XIV. 2 Examen de ingreso para la Universidad según Nivel socioeconómico

	nivel socioeconómico				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Muy de acuerdo	23 19,2%	40 14,7%	41 9,0%	10 6,7%	114 11,4%
Algo de acuerdo	39 32,5%	59 21,6%	99 21,6%	36 24,2%	233 23,3%
Algo en desacuerdo	17 14,2%	62 22,7%	105 22,9%	33 22,1%	217 21,7%
Muy en desacuerdo	39 32,5%	108 39,6%	208 45,4%	70 47,0%	425 42,5%
No contesta	2 1,7%	4 1,5%	5 1,1%		11 1,1%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

Atendiendo a la orientación de los estudios, quienes mayor acuerdo manifiestan con el *examen de ingreso* son los estudiantes de la *Salud*, 39,1%, y los que menos lo hacen son los de las *Duras y diseños*, con 30,9%.

Cuadro N° XIV. 3 Examen de ingreso para la Universidad según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Muy de acuerdo	40 11,8%	20 9,1%	33 15,0%	21 9,5%	114 11,4%
Algo de acuerdo	82 24,1%	51 23,2%	53 24,1%	47 21,4%	233 23,3%
Algo en desacuerdo	79 23,2%	45 20,5%	36 16,4%	57 25,9%	217 21,7%
Muy en desacuerdo	135 39,7%	102 46,4%	95 43,2%	93 42,3%	425 42,5%
No contesta	4 1,2%	2 ,9%	3 1,4%	2 ,9%	11 1,1%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

Los estudios universitarios deberían estar arancelados

El tema del *arancel* concita una oposición aún mayor: 71,6% de los estudiantes se manifiestan contrarios a esta medida y también se acentúa la radicalidad de la negativa, ya que el *muy en desacuerdo* alcanza al 55,1%, frente al 42,5% que reunía la oposición más terminante al *examen de ingreso*. También aquí las mujeres resultan más enfáticas, 74,8% se oponen frente al 66,7% de los varones.

Al introducir el *Nivel socioeconómico*, reparamos primero que la oposición no fluctúa demasiado y, en todos los casos, los niveles se

sitúan por encima del 50% en el *muy en desacuerdo*. De todas maneras, no deja de llamar la atención que, en este caso, en el *Nivel bajo* se eleva a 30,4% el porcentaje de los que aceptan el *arancelamiento*, siendo inclusive el nivel que en mayor proporción se manifiesta *Muy de acuerdo*, relegando al último lugar, precisamente, a los de *Nivel alto*, que suman entre *Muy de acuerdo* y *Algo de acuerdo* 23,3%.

Cuadro N° XIV. 4 Arancel para los estudios universitarios según Nivel socioeconómico

	nivel socioeconómico				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Muy de acuerdo	4 3,3%	17 6,2%	47 10,3%	20 13,4%	88 8,8%
Algo de acuerdo	24 20,0%	57 20,9%	64 14,0%	26 17,4%	171 17,1%
Algo en desacuerdo	23 19,2%	53 19,4%	66 14,4%	23 15,4%	165 16,5%
Muy en desacuerdo	62 51,7%	139 50,9%	271 59,2%	79 53,0%	551 55,1%
No contesta	7 5,8%	7 2,6%	10 2,2%	1 ,7%	25 2,5%
Total	120 100,0%	273 100,0%	458 100,0%	149 100,0%	1000 100,0%

Cuando atendemos a la orientación de las Carreras, encontramos el mismo 75% de oposición en *Sociales críticas* y en *Salud*, que desciende a 70,6% en *Sociales profesionales* y a un más moderado 66,4% en *Duras y diseños*.

Cuadro N° XIV. 5 Arancel para los estudios universitarios según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Muy de acuerdo	33 9,7%	18 8,2%	14 6,4%	23 10,5%	88 8,8%
Algo de acuerdo	60 17,6%	32 14,5%	35 15,9%	44 20,0%	171 17,1%
Algo en desacuerdo	63 18,5%	33 15,0%	40 18,2%	29 13,2%	165 16,5%
Muy en desacuerdo	177 52,1%	132 60,0%	125 56,8%	117 53,2%	551 55,1%
No contesta	7 2,1%	5 2,3%	6 2,7%	7 3,2%	25 2,5%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

XV. *Importancia de las razones que han influido en la decisión de cursar en la UBA*

Cuadro N° XV Grado de importancia de las razones que han influido en la decisión de cursar en la UBA.

	NC	Muy importante	Algo importante	Nada importante	EEUU
1) Era el deseo mi familia. 2)	1,8%	10,7%	28,8%	58,7%	8,7
3) Por su proximidad a mi casa.	2,1%	6,6%	11,1%	80,2%	20,5
4) Por la sugerencia de amigos.	2,0%	6,3%	25,9%	65,8%	
5) Porque me gusta. 6)	1,3%	51,4%	33,0%	14,3%	
7) Por el consejo de un docente.	2,1%	6,5%	25,1%	66,3%	4,0
8) Por el elevado prestigio que tiene la UBA.	1,3%	65,6%	27,3%	5,8%	47,6
9) Porque esta Universidad es gratuita.	1,4%	55,4%	35,6%	7,6%	
10) Por recomendación en el colegio.	1,9%	10,2%	23,7%	64,2%	
11) Por charlas informativas en el colegio.	2,4%	6,8%	25,4%	65,4%	
12) Por su carácter público y laico.	1,8%	40,2%	35,7%	22,3%	
13) Porque existe suficiente pluralidad ideológica.	2,2%	29,8%	35,5%	32,5%	
14) Porque económicamente no tenía otra opción.	1,9%	24,5%	31,6%	42,0%	
15) Porque el prestigio de sus graduados permite obtener mejores puestos de trabajo.	1,0%	62,8%	27,9%	8,3%	44,6

En nuestra muestra, las razones que más influyeron en los estudiantes para ingresar a la UBA, se destaca, en primer lugar, el *prestigio de la UBA*, 65,6%, luego, el *prestigio de sus graduados* con relación a su futura inserción laboral, 62,8%, y, en tercer término, la *gratuidad* de sus cursos, 55,4%.

Elevado prestigio de la UBA

Como vimos al inicio de este punto, una de las razones principales de continuar estudios en la UBA está referido a su *prestigio* como casa de estudios superiores, considerado como *muy importante* para el 65,6% de los estudiantes. En los EEUU, un 47,6% considera en estos términos su opción por la casa de estudios a que ha ingresado. Esta apreciación de la UBA se distribuye con bastante uniformidad, pero si atendemos al *Nivel educativo de los padres* nos encontramos que quienes más enfatizan esta razón son los que provienen de un ámbito con nivel *alto*.

Cuadro N° XV.1 Por el elevado prestigio que tiene la UBA por Nivel Educativo de los Padres

	Nivel educativo de los padres agrupado				Total
	bajo	medio bajo	medio alto	alto	
Muy importante	63 61.2%	266 65.8%	136 62.1%	191 69.7%	656 65.6%
Algo importante	31 30.1%	108 26.7%	72 32.9%	62 22.6%	273 27.3%
Nada importante	5 4.9%	25 6.2%	10 4.6%	18 6.6%	58 5.8%
NS/NC	4 3.9%	5 1.2%	1 .5%	3 1.1%	13 1.3%
Total	103 100.0%	404 100.0%	219 100.0%	274 100.0%	1000 100.0%

Porque la UBA es gratuita

Como vimos, esta es otra de las principales razones por la cual los estudiantes prefieren continuar estudios en la UBA, aunque en este caso, la relevancia sí tiene que ver con el *Nivel socioeconómico*. Con absoluta nitidez podemos ver como los estudiantes de *Nivel bajo* consideran ampliamente la razón de la gratuidad como *muy importante*, 73,2%, motivo que va decreciendo escalonadamente hasta llegar a una proporción sensiblemente menor entre aquellos estudiantes de *Nivel socioeconómico alto*¹³.

Cuadro N° XV.2 Porque la Universidad es gratuita por Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Muy importante	42 35.0%	122 44.7%	281 61.4%	109 73.2%	554 55.4%
Algo importante	57 47.5%	116 42.5%	147 32.1%	36 24.2%	356 35.6%
Nada importante	20 16.7%	30 11.0%	23 5.0%	3 2.0%	76 7.6%
NS/NC	1 .8%	5 1.8%	7 1.5%	1 .7%	14 1.4%
Total	120 100.0%	273 100.0%	458 100.0%	149 100.0%	1000 100.0%

Carácter público y laico de la UBA

Llama la atención el nivel de importancia que le conceden los estudiantes al *carácter público y laico de la UBA*, un 40,2% lo considera *importante*, un 35,7% *algo importante*, y tan solo un 22,3% *nada importante*. Por *Nivel socioeconómicos* la situación es relativamente parecida, aunque los estudiantes de niveles

¹³ Esta pregunta nos ubica mejor en contexto frente a los casos de *nivel bajo* que favorecían el arancel.

socioeconómicos más *altos*, son los que le brindan menos importancia a esta razón.

Cuadro N° XV.3 Por su carácter público y laico según Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Muy importante	47 39.2%	105 38.5%	191 41.7%	59 39.6%	402 40.2%
Algo importante	35 29.2%	95 34.8%	169 36.9%	58 38.9%	357 35.7%
Nada importante	38 31.7%	68 24.9%	89 19.4%	28 18.8%	223 22.3%
NS/NC		5 1.8%	9 2.0%	4 2.7%	18 1.8%
Total	120 100.0%	273 100.0%	458 100.0%	149 100.0%	1000 100.0%

En cuanto las orientaciones de los estudios, son los de *Sociales críticas* los que más ponderan este rasgo, llegando a 51,8% la proporción que lo considera *muy importante*.

Cuadro N° XV.4 Por su carácter público y laico según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Muy importante	122 35,9%	114 51,8%	79 35,9%	87 39,5%	402 40,2%
Algo importante	132 38,8%	68 30,9%	80 36,4%	77 35,0%	357 35,7%
Nada importante	78 22,9%	35 15,9%	57 25,9%	53 24,1%	223 22,3%
NSNC	8 2,4%	3 1,4%	4 1,8%	3 1,4%	18 1,8%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

El *tipo de colegio* donde cursaron el secundario también influye en este sentido, convocando la casi unanimidad de quienes cursaron en *colegios dependientes de la UBA*, seguidos del resto que concurrió a *escuelas públicas* y a no mucha distancia los que cursaron en *privados laicos*.

Cuadro N° XV.5 Por su carácter público y laico según Tipo de colegio

	Tipo de colegio				Total
	Público	Privado religioso	Privado laico	Público de la UBA	
Muy importante	204 44,6%	96 29,9%	74 40,9%	20 87,0%	402 40,2%
Algo importante	156 34,1%	127 39,6%	69 38,1%		357 35,7%
Nada importante	86 18,8%	93 29,0%	37 20,4%	3 13,0%	223 22,3%
NS/NC	11 2,4%	5 1,6%	1 ,6%		18 1,8%
Total	457 100,0%	321 100,0%	181 100,0%	23 100,0%	1000 100,0%

La *actitud ante la religión* es un aspecto que tiene mucha incidencia en este sentido, siendo *muy importante* para el 64,8% de los *no creyentes*, seguidos de los *indiferentes* y *sin posición* con valores similares en torno al 46%. Si bien la razón aludida decrece entre los *creyentes*, esto ocurre en términos moderados y para *practicantes* y *no practicantes*, e incluyendo la categoría *algo importante*, se supera el 70%.

Cuadro N° XV.6 Por su carácter público y laico según actitud ante la religión

	Actitud ante la religión					Total
	No creyente	Creyente no practicante	Creyente practicante	Indiferente	Sin posición	
Muy important	46 64,8%	194 37,5%	112 37,6%	28 46,7%	21 45,7%	401 40,4%
Algo important	16 22,5%	196 37,8%	106 35,6%	19 31,7%	16 34,8%	353 35,5%
Nada importan	8 11,3%	121 23,4%	75 25,2%	11 18,3%	7 15,2%	222 22,4%
NS/NC	1 1,4%	7 1,4%	5 1,7%	2 3,3%	2 4,3%	17 1,7%
Total	71 100,0%	518 100,0%	298 100,0%	60 100,0%	46 100,0%	993 100,0%

XVI. Importancia de diferentes situaciones que hacen al futuro del estudiante

Cuadro N° XVI. 1 Importancia de diferentes situaciones que hacen al futuro del estudiante

	Esencial	Muy importante	Algo importante	Nada importante	NC	EEUU ¹⁴
1) Constituir una familia .	59,5%	24,5 %	11,4%	2,8%	1,8%	71,3
2) Estar muy bien económicamente.	30,8%	38,0 %	26,3%	3,7%	1,2%	73,4
Tener éxito como hombre/ mujer de negocios.	26,2%	31,9 %	24,3%	16,3%	1,3%	38,3
Reconocimiento de colegas por aportes en área profesional.	18,9%	45,4 %	28,8%	5,4%	1,5%	49,6
3) Ayudar a los más necesitados.	19,6%	37,3 %	37,9%	3,7%	1,5%	59,0
Adquirir una jefatura con personal a cargo.	13,5%	26,8 %	33,1%	25,0%	1,6%	35,3
Influir en los valores de la <i>sociedad</i>	12,0%	32,8 %	40,7%	12,2%	2,3%	35,8
Mantenerme informado de la actualidad política.	10,4%	24,3 %	36,3%	27,2%	1,8%	26,0
Participar de actividades que cuiden al medio ambiente.	9,0%	26,2 %	49,8%	13,7%	1,3%	17,9
Contribuir a la promoción de actitudes antidiscriminatorias.	8,6%	23,7 %	48,3%	18,1%	1,3%	28,4
Ganar dinero con poco esfuerzo.	8,8%	12,7 %	28,9%	48,6%	1,0%	s/d
Integrarme programas de actividades de promoción social.	6,1%	16,0 %	41,7%	34,7%	1,5%	21,3
Desempeñar liderazgo en algún ámbito comunitario.	5,7%	15,9 %	36,6%	40,4%	1,4%	28,0
Destacarse como protagonista En una actividad artística.	5,5%	16,9 %	35,4%	40,1%	2,1%	13,1
Incidir en la escena política.	2,8%	7,4%	20,2%	68,1%	1,5%	16,7

¹⁴ Esencial y muy importante.

Constituir una familia

Ante las formulaciones propuestas, sumando *esencial* y *muy importante*, la mayoría de los estudiantes ingresantes a la *Universidad*, consideraron en primer lugar, el proyecto de *constituir una familia*, 84% . En los EEUU es menor pero apreciable, 71,3%, lo que denota que en nuestro medio la importancia familiar no se ha deteriorado tanto, destacándose, como se ve en el Cuadro que sigue, la importancia que le conceden los estudiantes de *ámbitos educativos familiares altos*, para los que el 67,2% resulta *esencial*.

Cuadro N° XVI. 2 Constituir una familia por Nivel educativo de los padres

	Nivel educativo de los padres agrupado				Total
	bajo	medio bajo	medio alto	alto	
Esencial	53 51.5%	239 59.2%	119 54.3%	184 67.2%	595 59.5%
Muy importante	28 27.2%	92 22.8%	67 30.6%	58 21.2%	245 24.5%
Algo importante	10 9.7%	55 13.6%	28 12.8%	21 7.7%	114 11.4%
Nada importante	8 7.8%	11 2.7%	2 .9%	7 2.6%	28 2.8%
NS/NC	4 3.9%	7 1.7%	3 1.4%	4 1.5%	18 1.8%
Total	103 100.0%	404 100.0%	219 100.0%	274 100.0%	1000 100.0%

Estar muy bien económicamente

El segundo lugar como prioridad, lo obtiene *estar bien económicamente*, 68,8%. En los EEUU, es algo mayor, 73,4%. Tomando la dimensión, que hace referencia a la orientación de los estudios, *estar muy bien económicamente* resulta *esencial* o *muy importante*, sobre todo, para la mayoría de los estudiantes que continuarán Carreras *Sociales Profesionales* o *Duras y diseños*, disminuyendo en *Salud* y aun más para las *Sociales críticas*.

Cuadro N° XVI. 3 Estar muy bien económicamente por Facultades agrupadas

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Esencial	126 37.1%	40 18.2%	62 28.2%	80 36.4%	308 30.8%
Muy importante	128 37.6%	74 33.6%	95 43.2%	83 37.7%	380 38.0%
Algo importante	72 21.2%	93 42.3%	53 24.1%	45 20.5%	263 26.3%
Nada importante	8 2.4%	12 5.5%	9 4.1%	8 3.6%	37 3.7%
NS/NC	6 1.8%	1 .5%	1 .5%	4 1.8%	12 1.2%
Total	340 100.0%	220 100.0%	220 100.0%	220 100.0%	1000 100.0%

Tener éxito en los negocios

El tercer lugar de prioridad, se le otorga a tener *éxito en los negocios*, 58,1%, que, singularmente, es bastante mayor que en los EEUU, donde llega a 38,3%. Tomando nuevamente la variable Facultad donde continuarán los estudios, la formulación *Tener éxito como hombre /mujer de negocios* resulta también *esencial o muy importante* para la mayoría de los estudiantes que continuarán Carreras *Sociales Profesionales*, seguidos de las *Duras y diseños*, disminuyendo más aún su significación en *Salud y*, sobre todo, para las *Sociales críticas*.

Cuadro N° XVI. 4 Tener éxito como hombre /mujer de negocios por Facultades

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Esencial	130 38,2%	21 9,5%	46 20,9%	65 29,5%	262 26,2%
Muy importante	118 34,7%	63 28,6%	61 27,7%	77 35,0%	319 31,9%
Algo importante	61 17,9%	67 30,5%	68 30,9%	47 21,4%	243 24,3%
Nada importante	23 6,8%	68 30,9%	44 20,0%	28 12,7%	163 16,3%
NS/NC	8 2,4%	1 ,5%	1 ,5%	3 1,4%	13 1,3%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

Reconocimiento de colegas por aportes en área profesional

Para muchos de los estudiantes *obtener reconocimiento de colegas por aportes profesionales* es *esencial o muy importante*, 64,3%. En los EEUU alcanza a 49,6%. El énfasis, de acuerdo al *nivel educativo*

de los padres, desciende en el nivel de importancia para los estudiantes cuyo ámbito educativo familiar es más *bajo*.

Cuadro N° XVI. 5 Obtener reconocimiento de colegas por aportes profesionales según Nivel educativo de los padres

	Nivel educativo de los padres agrupado				Total
	bajo	medio bajo	medio alto	alto	
Esencial	12 11.7%	82 20.3%	46 21.0%	49 17.9%	189 18.9%
Muy importante	40 38.8%	174 43.1%	100 45.7%	140 51.1%	454 45.4%
Algo importante	35 34.0%	125 30.9%	61 27.9%	67 24.5%	288 28.8%
Nada importante	13 12.6%	20 5.0%	9 4.1%	12 4.4%	54 5.4%
NSNC	3 2.9%	3 .7%	3 1.4%	6 2.2%	15 1.5%
Total	103 100.0%	404 100.0%	219 100.0%	274 100.0%	1000 100.0%

También existe una variación significativa de acuerdo a la Facultades agrupadas, invirtiéndose el orden de jerarquías que habíamos visto hasta ahora. Para esta recompensa más simbólica, quienes más la valoran son los de *Salud*, 70%, seguidos de los de *Sociales críticas* con el 65,5%.

Cuadro N° XVI. 6 Obtener reconocimiento de colegas por aportes profesionales según Facultades

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Esencial	73 21,5%	31 14,1%	45 20,5%	40 18,2%	189 18,9%
Muy importante	130 38,2%	113 51,4%	109 49,5%	102 46,4%	454 45,4%
Algo importante	107 31,5%	66 30,0%	52 23,6%	63 28,6%	288 28,8%
Nada importante	21 6,2%	9 4,1%	13 5,9%	11 5,0%	54 5,4%
NSNC	9 2,6%	1 ,5%	1 ,5%	4 1,8%	15 1,5%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

Ayudar a los más necesitados

Ayudar a los más necesitados aparece como menos prioritario pero, sin embargo, convoca a un buen número de estudiantes, 56,9% lo considera *bastante importante*. En los EEUU es apenas mayor, alcanza al 59%. El *sexo femenino* afirma en mayor medida que es *esencial* o *muy importante* ayudar a los más necesitados, 62,1%

frente al 49,1% de los varones. En las demás variables de cruce que venimos utilizando las variaciones son poco significativas.

Cuadro N° XVI. 7 Ayudar a los más necesitados por sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Esencial	63 15.9%	133 22.1%	196 19.6%
Muy importante	132 33.2%	241 40.0%	373 37.3%
Algo importante	168 42.3%	211 35.0%	379 37.9%
Nada importante	25 6.3%	12 2.0%	37 3.7%
NS/NC	9 2.3%	6 1.0%	15 1.5%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Adquirir una jefatura con personal a cargo.

Adquirir una jefatura con personal a cargo para el conjunto de los estudiantes es considerado importante para un 40,3%. En los EEUU es menor, alcanza a 35,3%. En la UBA, es considerada con mayor énfasis *esencial*, por los estudiantes que continuarán estudios en Carreras *Sociales Profesionales*, contrastando con los de *Sociales Críticas*.

Cuadro N° XVI. 8 Adquirir una jefatura con personal a cargo por Facultades

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Esencial	62 18.2%	13 5.9%	29 13.2%	31 14.1%	135 13.5%
Muy importante	117 34.4%	39 17.7%	61 27.7%	51 23.2%	268 26.8%
Algo importante	93 27.4%	95 43.2%	71 32.3%	72 32.7%	331 33.1%
Nada importante	60 17.6%	72 32.7%	56 25.5%	62 28.2%	250 25.0%
NS/NC	8 2.4%	1 .5%	3 1.4%	4 1.8%	16 1.6%
Total	340 100.0%	220 100.0%	220 100.0%	220 100.0%	1000 100.0%

Influir en los valores de la sociedad

Con menos énfasis, ante la formulación *influir en los valores de la sociedad*, buena parte lo considera como importante, un 44,8%. En los EEUU también es menor, alcanza a 35,8%. En tanto que en la UBA, quienes en mayor grado la consideran como *esencial* o *muy*

importante, son los estudiantes de *Sociales críticas*, con un 19,1% como *esencial*, seguidos de los de *Sociales profesionales*.

Cuadro N° XVI. 9 Influir en los valores de la sociedad por Facultades

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Esencial	40 11.8%	42 19.1%	16 7.3%	22 10.0%	120 12.0%
Muy importante	122 35.9%	71 32.3%	70 31.8%	65 29.5%	328 32.8%
Algo importante	145 42.6%	82 37.3%	88 40.0%	92 41.8%	407 40.7%
Nada importante	26 7.6%	21 9.5%	39 17.7%	36 16.4%	122 12.2%
NS/NC	7 2.1%	4 1.8%	7 3.2%	5 2.3%	23 2.3%
Total	340 100.0%	220 100.0%	220 100.0%	220 100.0%	1000 100.0%

Mantenerme informado de la actualidad política.

La importancia de *mantenerse informado de la actualidad política*, decae como necesidad prioritaria, sólo el 34,7% de los estudiantes lo considera *esencial* o *muy importante*. En los EEUU es aún menor, alcanza a sólo 26%. Resulta comprensible que los estudiantes de la UBA, que van a seguir *Sociales profesionales* y *Sociales críticas* le den una prioridad mayor, 44,4% y 40,9%, respectivamente, dada la necesidad de contar con información actualizada debido a la orientación de sus Carreras. Pero por el mismo motivo sorprende que entre un quinto y una cuarta parte lo considere nada importante¹⁵.

¹⁵ Cabe hacer notar que el desinterés por la actualidad política entre los de *Sociales críticas* lo potencian quienes van a seguir en Filosofía y Letras, quienes en un 30% lo consideran *nada importante*.

Cuadro N° XVI. 10 Mantenerme informado de la actualidad política

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Esencial	39 11.5%	36 16.4%	15 6.8%	14 6.4%	104 10.4%
Muy importante	112 32.9%	54 24.5%	39 17.7%	38 17.3%	243 24.3%
Algo importante	117 34.4%	73 33.2%	86 39.1%	87 39.5%	363 36.3%
Nada importante	65 19.1%	55 25.0%	76 34.5%	76 34.5%	272 27.2%
NS/NC	7 2.1%	2 .9%	4 1.8%	5 2.3%	18 1.8%
Total	340 100.0%	220 100.0%	220 100.0%	220 100.0%	1000 100.0%

Participar de actividades que cuiden al medio ambiente

El tema *medio ambiental* no fue considerado como *muy importante* por los estudiantes, sólo lo es para un 35,2%, en EEUU es aún menor, alcanza a sólo el 17,9%.

Resulta sugestivo que son los estudiantes de *Nivel socioeconómico bajo* de la UBA, los que más importancia le dan al tema, 43%, y los de nivel *alto*, los que en mayor proporción lo desdeñan como que resulta *nada importante*, 20,8%gg.

Cuadro N° XVI. 11 Participar en actividades que cuiden el medio ambiente por Nivel socioeconómico

	nse				Total
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo	
Esencial	7 5.8%	20 7.3%	42 9.2%	21 14.1%	90 9.0%
Muy importante	29 24.2%	63 23.1%	127 27.7%	43 28.9%	262 26.2%
Algo importante	59 49.2%	148 54.2%	223 48.7%	68 45.6%	498 49.8%
Nada importante	25 20.8%	37 13.6%	61 13.3%	14 9.4%	137 13.7%
NS/NC		5 1.8%	5 1.1%	3 2.0%	13 1.3%
Total	120 100.0%	273 100.0%	458 100.0%	149 100.0%	1000 100.0%

Contribuir a la promoción de actitudes antidiscriminatorias

Igual que la formulación anterior, la *promoción de actitudes antidiscriminatorias* no constituye un tema prioritario para los estudiantes, sí lo considera casi un tercio, 32,3%,. En los EEUU también, en este caso, es menor, alcanza a sólo el 28,4%. Resulta significativo que en la UBA sean los varones los que lo consideran en mayor proporción como menos importante.

Cuadro N° XVI. 12 Contribuir a la promoción de actitudes antidiscriminatorias por sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Esencial	24 6.0%	62 10.3%	86 8.6%
Muy importante	85 21.4%	152 25.2%	237 23.7%
Algo importante	187 47.1%	296 49.1%	483 48.3%
Nada importante	93 23.4%	88 14.6%	181 18.1%
NS/NC	8 2.0%	5 .8%	13 1.3%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Ganar dinero con poco esfuerzo

La inmensa mayoría de los estudiantes plantea como *poco importante* la posibilidad de *ganar dinero con poco esfuerzo*, sólo cobra *bastante importancia* para un 21,5%. De todas maneras, cuando vemos la distribución con respecto al *sexo*, los varones son los que en mayor medida opinan que es *esencial* o *muy importante*, 30,5%, duplicando a las mujeres en este sentido. Estas son las que, a su vez, afirman mayoritariamente como *nada importante* la aseveración propuesta.

Cuadro N° XVI. 13 Ganar dinero con poco esfuerzo según sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Esencial	56 14.1%	32 5.3%	88 8.8%
Muy importante	65 16.4%	62 10.3%	127 12.7%
Algo importante	111 28.0%	178 29.5%	289 28.9%
Nada importante	159 40.1%	327 54.2%	486 48.6%
NS/NC	6 1.5%	4 .7%	10 1.0%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

También encontramos diferencias en este sentido cuando de las orientaciones de los estudios se trata. Los de *Salud y Sociales críticas* vuelven a mostrar un parejo desinterés que se distancia de parte de sus compañeros de las otras dos orientaciones.

Cuadro N° XVI. 14 Ganar dinero con poco esfuerzo según Facultades en 4 grupos

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Esencial	39 11,5%	9 4,1%	10 4,5%	30 13,6%	88 8,8%
Muy importante	48 14,1%	25 11,4%	22 10,0%	32 14,5%	127 12,7%
Algo importante	109 32,1%	46 20,9%	68 30,9%	66 30,0%	289 28,9%
Nada importante	138 40,6%	139 63,2%	119 54,1%	90 40,9%	486 48,6%
NSNC	6 1,8%	1 ,5%	1 ,5%	2 ,9%	10 1,0%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

Integrarme en programas de actividades de promoción social

Sólo un 22,1% de los estudiantes enfatiza esta perspectiva de *participar en programas sociales*. En los EEUU es muy similar, 21,3%. En la UBA, los estudiantes de *Sociales críticas* son los que lo plantean en mayor medida como *algo importante*, con un apreciable 38,6%.

Cuadro N° XVI. 15 Integrarme a programas de actividades de promoción social por Facultades

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Esencial	16 4,7%	28 12,7%	12 5,5%	5 2,3%	61 6,1%
Muy importante	49 14,4%	57 25,9%	30 13,6%	24 10,9%	160 16,0%
Algo importante	140 41,2%	93 42,3%	98 44,5%	86 39,1%	417 41,7%
Nada importante	128 37,6%	41 18,6%	77 35,0%	101 45,9%	347 34,7%
NS/NC	7 2,1%	1 ,5%	3 1,4%	4 1,8%	15 1,5%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

Desempeñar liderazgo en algún ámbito comunitario

Como surge del Cuadro que preside esta sección, esta perspectiva es una de las que *menos importancia* se le concedió, 16,8%. En los EEUU adquiere *mayor importancia*, llega al 28%, siendo otra vez la perspectiva de Carrera lo que introduce, en la UBA, polarizaciones: los estudiantes de *Sociales críticas* la consideran, proporcionalmente, como de *mayor importancia*, 25% *muy importante*, y 6,0% *esencial*.

Cuadro N° XVI. 16 Desempeñar un papel de liderazgo en algún ámbito social comunitario por Facultades

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Esencial	21 6.2%	15 6.8%	11 5.0%	10 4.5%	57 5.7%
Muy importante	51 15.0%	55 25.0%	26 11.8%	27 12.3%	159 15.9%
Algo importante	138 40.6%	69 31.4%	82 37.3%	77 35.0%	366 36.6%
Nada importante	123 36.2%	80 36.4%	100 45.5%	101 45.9%	404 40.4%
NS/NC	7 2.1%	1 .5%	1 .5%	5 2.3%	14 1.4%
Total	340 100.0%	220 100.0%	220 100.0%	220 100.0%	1000 100.0%

Destacarse como protagonista en una actividad artística.

La perspectiva de *destacarse en una actividad artística* resulta importante para 22,4%, que dada la especificidad del tema no resulta irrelevante. En los EEUU es bastante menor, llega a sólo el 13,1%. La comparación por sexos es relativamente homogénea, incidiendo levemente que los varones consideran en mayor medida, 44,1%, que es *nada importante* que las mujeres, 37,5%.

Cuadro N° XVI. 17 Destacarse como protagonista de una actividad artística por sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Esencial	27 6.8%	28 4.6%	55 5.5%
Muy importante	67 16.9%	102 16.9%	169 16.9%
Algo importante	120 30.2%	234 38.8%	354 35.4%
Nada importante	175 44.1%	226 37.5%	401 40.1%
NS/NC	8 2.0%	13 2.2%	21 2.1%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

Donde nuevamente se aprecian las diferencias es cuando hacemos el cruce por Facultades, siendo en este caso las *Duras y diseños* los que toman la delantera, debido a la incidencia en particular de la Facultad de Arquitectura, donde resulta *esencial* o *muy importante* para el 48%.

Cuadro N° XVI. 18 Destacarse como protagonista de una actividad artística por sexo

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Esencial	12 3,5%	15 6,8%	11 5,0%	17 7,7%	55 5,5%
Muy importante	33 9,7%	47 21,4%	34 15,5%	55 25,0%	169 16,9%
Algo importante	121 35,6%	84 38,2%	86 39,1%	63 28,6%	354 35,4%
Nada importante	167 49,1%	66 30,0%	87 39,5%	81 36,8%	401 40,1%
NS/NC	7 2,1%	8 3,6%	2 ,9%	4 1,8%	21 2,1%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

Incidir en la escena política

La distancia con la *escena política*, tal cual como se la percibe, relega a esta perspectiva a un lejano último puesto, sólo resulta *importante* para un menguado 10,2%. En los EEUU es incluso algo mayor, 16,7%. Es para el sexo femenino donde el rechazo es más categórico, el 73,1% señala que es *nada importante*.

Cuadro N° XVI. 19 Incidir en la escena política por sexo

	sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Esencial	19 4.8%	9 1.5%	28 2.8%
Muy importante	43 10.8%	31 5.1%	74 7.4%
Algo importante	86 21.7%	116 19.2%	202 20.2%
Nada importante	240 60.5%	441 73.1%	681 68.1%
NS/NC	9 2.3%	6 1.0%	15 1.5%
Total	397 100.0%	603 100.0%	1000 100.0%

La *edad*, introduce variantes, para los *mayores de 25 años* es importante en un 21,3%, contra 9,1% de los más jóvenes, mostrando que, en este tema, la ruptura de estos últimos es aún más concluyente.

Cuadro N° XVI. 20 Incidir en la escena política por Edad en 3 grupos

	Edad en 3 grupos			Total
	18 a 19 años	20 a 24 años	25 y más años	
Esencial	14 2,3%	10 3,3%	4 5,3%	28 2,8%
Muy importante	42 6,8%	20 6,6%	12 16,0%	74 7,4%
Algo importante	132 21,3%	60 19,7%	10 13,3%	202 20,2%
Nada importante	427 68,8%	210 69,1%	44 58,7%	681 68,1%
NS/NC	6 1,0%	4 1,3%	5 6,7%	15 1,5%
Total	621 100,0%	304 100,0%	75 100,0%	1000 100,0%

También la perspectiva de los estudios otorga para una proporción mayor de los que se orientan por ambas *Sociales*, la posibilidad, al menos de imaginar una inserción crítica. Para los de *Salud y Duras y diseños* el desprecio es concluyente.

Cuadro N° XVI. 21 Incidir en la escena política por Facultades

	Facultades en 4 grupos				Total
	Sociales profesionales	Sociales críticas	Salud	Duras y diseños	
Esencial	12 3,5%	10 4,5%	6 2,7%	6	28 2,8%
Muy importante	37 10,9%	26 11,8%	5 2,3%	6 2,7%	74 7,4%
Algo importante	78 22,9%	50 22,7%	35 15,9%	39 17,7%	202 20,2%
Nada importante	206 60,6%	131 59,5%	173 78,6%	171 77,7%	681 68,1%
NS/NC	7 2,1%	3 1,4%	1 ,5%	4 1,8%	15 1,5%
Total	340 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	220 100,0%	1000 100,0%

XVII. Posibilidades de diferentes circunstancias en el futuro de la vida académica del estudiante

Cuadro N° XVII.1 Probabilidades de las siguientes circunstancias en el futuro del estudiante

	Muchas	Algunas	Pocas	Ninguna	NC	EEUU
1) Cambiar de Carrera.	5,0%	21,1%	40,6%	32,4%	0,9%	12,3
2) Reprobar en una o más materias.	17,9%	58,4%	20,8%	2,1%	0,8%	1,1
3) Graduarme con honores.	5,4%	33,6%	47,2%	12,4%	1,4%	17,0
4) Ser electo representante estudiantil.	0,3%	8,7%	23,6%	66,0%	1,4%	3,2
5) Tener un trabajo para costearme los estudios.	36,7%	43,2%	12,9%	5,9%	1,3%	39,2
6) Trabajar jornada completa mientras estudio.	18,9%	23,5%	31,9%	24,8%	0,9%	6,9
7) Participar en actividades deportivas estudiantiles.	8,8%	22,3%	29,3%	38,6%	1,0%	14,7
8) Ser docente como ayudante de cátedra.	4,6%	22,7%	27,2%	44,6%	0,9%	
9) Alcanzar por lo menos un promedio de 8.	7,1%	49,4%	35,6%	6,9%	1,0%	49,5
10) Retrasarme en recibirme	20,1%	43,6%	26,4%	8,5%	1,4%	6,5
11) Obtener un pregrado (técnico, diplomado, etc.).	11,6%	25,0%	28,1%	33,6%	1,7%	
12) Dejar los estudios temporariamente	1,5%	8,0%	31,5%	57,8%	1,2%	0,9
13) Abandonar los estudios.	0,9%	3,3%	13,5%	79,9%	2,4%	0,8
14) Estar conforme con lo que me brinda la Universidad.	23,6%	56,7%	15,3%	2,7%	1,7%	45,3
15) Casarme antes de terminar los estudios	7,8%	19,0%	32,4%	37,9%	2,9%	5,0
16) Procurar consejo en momentos de desorientación	17,5%	39,2%	26,1%	15,5%	1,7%	4,6
17) Participar en una agrupación estudiantil.	2,9%	8,5%	23,0%	64,5%	1,1%	15,2 ¹⁶
18) Participar en marchas o demostraciones estudiantiles.	5,0%	11,0%	20,9%	62,1%	1,0%	4,3
19) Participar en trabajos voluntarios o servicios a la comunidad.	9,5%	23,5%	36,7%	29,3%	1,0%	19,4

¹⁶ La referencia en la encuesta de los EEUU es más vasta, aludiendo también a *fraternidades* o clubes tradicionales en dicho ámbito.

XVIII Evaluación del estudiante de sus propias características y aptitudes en comparación con lo que supone que es el promedio de las personas de su edad

Cuadro N° XVIII. 1 Evaluación del estudiante de sus propias características y aptitudes en comparación con lo que supone que es el promedio de las personas de su edad.

	Bastante más	Mayor al promedio	En el medio	Menor al promedio	Bastante Debajo	NC	EEUU ¹⁷
1) Espíritu competitivo .	11,3%	25,0%	40,7%	14,7%	6,4%	1,9%	53,9
2) Espíritu solidario.	15,6%	33,8%	40,7%	6,2%	1,8%	1,9%	69,5
3) Creatividad.	12,5%	24,5%	42,8%	13,0%	5,0%	2,2%	54,3
4) Perseverancia.	18,8%	28,7%	38,2%	8,7%	3,0%	2,6%	65,9
5) Equilibrio emocional.	10,0%	20,3%	48,3%	15,1%	4,8%	1,5%	52,5
6) Capacidad de liderazgo.	11,0%	25,9%	37,3%	18,4%	5,4%	2,0%	56,6
7) Confianza manejarte socialmente.	17,7%	30,0%	37,8%	9,8%	2,7%	2,0%	50,2
8) Preparación académica.	4,1%	18,4%	62,1%	11,0%	2,5%	1,9%	58,5
9) Aptitud artística.	7,5%	17,1%	31,4%	27,9%	13,8%	2,3%	27,2
10) Aptitud para la matemática.	5,9%	21,5%	37,9%	19,9%	12,8%	2,0%	38,8
11) Confianza capacidad intelectual	13,9%	31,5%	41,1%	9,8%	2,0%	1,7%	56,1
12) Aptitud para escribir.	12,5%	27,5%	41,9%	13,1%	3,3%	1,7%	42,8

XIX. Razones que incidieron en la decisión de concurrir a la Universidad

Cuadro N° XIX. 1 Importancia que tuvieron para el estudiante las siguientes razones en su decisión de ir a la Universidad.

	Muy importante	Algo importante	Nada importante	NC	EEUU Muy Imp
1) Porque para mis padres era muy importante.	33,1%	40,7%	24,6%	1,6%	34,7
2) Me permite vivir de forma independiente.	44,7%	30,5%	23,0%	1,8%	17,7
3) Para desarrollar mi formación intelectual.	80,9%	16,8%	1,1%	1,2%	59,9
4) Profundizar lecturas y mejorar aptitud en el estudio.	42,7%	42,5%	13,7%	1,1%	38,7
5) No había nada mejor que hacer.	3,5%	6,4%	86,9%	3,2%	3,3
6) Para ser una persona más culta.	48,4%	41,9%	8,2%	1,5%	35,2
7) Para estudiar lo que era mi vocación.	71,6%	21,2%	6,0%	1,2%	72,2
8) Me alentó alguien a quien respeto mucho.	16,6%	27,7%	53,2%	2,5%	13,0
9) Para probarle a los demás que yo también podía.	11,7%	22,9%	63,8%	1,6%	s/d
10) Porque es difícil encontrar un trabajo.	50,7%	31,7%	16,0%	1,6%	4,9
11) Para poder alcanzar un mejor trabajo.	71,6%	19,4%	7,8%	1,2%	73,0
12) Para estar en mejores condiciones de ganar dinero.	58,2%	30,7%	9,6%	1,5%	71,0

¹⁷ Los porcentajes de la encuesta de EEUU incluyen *mayor al promedio* y en el *10% superior*.

XX. *Importancia de diferentes situaciones que hacen al futuro del estudiante*

Cuadro N° XX. 1 Importancia de diferentes situaciones que hacen al futuro del estudiante

	Esencial	Muy importante	Algo importante	Nada importante	NC	EEUU (esencial y muy imp.)
4) Constituir una familia .	59,5%	24,5%	11,4%	2,8%	1,8%	71,3
5) Estar muy bien económicamente.	30,8%	38,0%	26,3%	3,7%	1,2%	73,4
6) Tener éxito como hombre/ mujer de negocios .	26,2%	31,9%	24,3%	16,3%	1,3%	38,3
7) Reconocimiento de colegas por aportes en área profesional.	18,9%	45,4%	28,8%	5,4%	1,5%	49,6
8) Ayudar a los más necesitados.	19,6%	37,3%	37,9%	3,7%	1,5%	59,0
9) Adquirir una jefatura con personal a cargo.	13,5%	26,8%	33,1%	25,0%	1,6%	35,3
10) Influir en los valores de la sociedad	12,0%	32,8%	40,7%	12,2%	2,3%	35,8
11) Mantenerme informado de la actualidad política.	10,4%	24,3%	36,3%	27,2%	1,8%	26,0
12) Participar de actividades que cuiden al medio ambiente.	9,0%	26,2%	49,8%	13,7%	1,3%	17,9
13) Contribuir a la promoción de actitudes antidiscriminatorias .	8,6%	23,7%	48,3%	18,1%	1,3%	28,4
14) Ganar dinero con poco esfuerzo.	8,8%	12,7%	28,9%	48,6%	1,0%	s/d
15) Integrarme programas de actividades de promoción social.	6,1%	16,0%	41,7%	34,7%	1,5%	21,3
16) Desempeñar liderazgo en algún ámbito comunitario.	5,7%	15,9%	36,6%	40,4%	1,4%	28,0
17) Destacarse como protagonista En una actividad artística.	5,5%	16,9%	35,4%	40,1%	2,1%	13,1
18) Incidir en la escena política.	2,8%	7,4%	20,2%	68,1%	1,5%	16,7